

# REVISTA PARA LA MUJER



NUMERO 41

ESPAÑA • JUNIO

PRECIO: 2,50 pts

**LA LECHE INNOXA**  
 INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE  
 UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



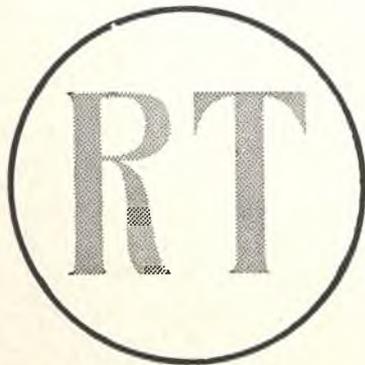
LIMPIA Y  
 NUTRE EL  
 CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE



**PILOSUBLIMADO**

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia.



REAL

TESORO

JEREZ  
 Y  
 COÑACS



ES LA **KATIUSKA!**  
**CODINA!**

En 30 segundos una taza...



Exquisito **CALDO**  
**HOC**  
 Alimenta mas que la carne  
 PRODUCTOS ALIMENTICIOS MONTAL JESÚS 18, BARCELONA



**INDUSTRIAS**  
**CARTONAJE**

MONCAYO 2  
 APARTADO 156  
 ZARAGOZA

CAJAS  
 PLEGABLES  
 ENVASES  
 DE CARTON  
 LITOGRAFIADAS  
 ONDULADO

# S U M A R I O

NÚMERO 41

JUNIO, 1941



Florentino de Craene (belga-español): Retrato de su hija Florentina



Cigola (italiano): Paolina Borghese, hermana de Napoleón I. Museo de Baviera.



Fragonard (francés): Retrato de muchacho desconocido. Colección Morgan.

## JOSÉ ANTONIO

José Antonio frente al catalanismo . . . . . *Ignacio Agustí*

## INFORMACIONES Y REPORTAJES

Treinta y seis tarjetones de un orfanato. . . . . *Esperanza Ruiz-Crespo*  
María Julia se casa. . . . . *Jesús Leira*  
Los futbolistas casados . . . . . *Sylvia Arellano*

## RELIGIÓN, ARTE, LITERATURA Y MEDICINA

Aquellos «boite» tan elegantes. . . . . *José-Vicente Puente*  
Cómo vivió Santa Margarita María de Alacoque . . . . . *Pilar de Abia*  
Miniaturas. . . . . \*\*\*  
El mandato de unos ojos negros . . . . . *Pilar Valle*  
La vida cotidiana . . . . . *Antonio de Obregón*  
Lola se casa. . . . . *Julia Maura*  
Mucho cuidado al escoger el lugar de veraneo . . . . . *Román Serrano Díaz*  
Cría a tus hijos. . . . . *Doctor Pedraza Carrasco*  
Reivindicación de Barceló. . . . . *L. Gómez de Aranda*

## DECORACIÓN, MODAS Y VARIEDADES

Nuestro ingenio al servicio del veraneo. . . . . \* \* \* \* \*  
Huerta o jardín. . . . . *Gabriel Bornás*  
Lo que debe haber en cada casa. . . . . \* \* \* \* \*  
La cocina en el verano . . . . . \* \* \* \* \*  
De la tarde a la mañana. . . . . \* \* \* \* \*  
Para ti que te vas a casar. . . . . \* \* \* \* \*  
Homenaje a la Dama de Elche. . . . . *Franca de Elche*  
Modas. . . . . \* \* \* \* \*  
El veraneo de las pieles. . . . . \* \* \* \* \*

## CONSULTORIOS

Grafología. . . . . *Matilde Ras, Leticia y Ruy*  
Sentimental. . . . . *Núñez Quiroga,*  
*Vallespín, Merino, Lancor, Ferrari Billoch, L. Clemente, Suárez y Delgado.*  
Higiene y belleza. . . . . *Doctora Ascensión Más-Guindal*  
La portada es de *Vicente Viudes*. Dibujos de *Pérez Durias, Soravilla, Méndez Griñán, Balbuena, Teodoro Delgado, Viudes y Picó,*

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE  
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Redacción, 33512. Administración, 49952.  
MADRID

En las páginas interiores leed la información sobre *Miniaturas*, ilustrada con bellas muestras de este delicado arte. La miniatura-retrato ha sido objeto de pocos estudios en España, y los que se han publicado se deben al erudito investigador e ilustre Académico de Bellas Artes D. Joaquín Ezquerro del Bayo, quien ha realizado los primeros trabajos de la historia de este arte en España y un catálogo de los artistas que a él se dedicaron.



# PLOMO, MINAS Y MINEROS

Linares, La Carolina..., nombres que suenan a minas, a mineros, a fortunas hechas de la noche a la mañana, pero también a gentes arruinadas, a catástrofes.

¿Verdad que os gustaría saber algo de ese mundo minero? Vamos a intentar descorrer el velo, y os hablaremos de minas y mineros, y vais a conocer muchas cosas que ni sospechabais. Qué pocos seréis los que, por saberlo, agradeceréis a los mineros algo de ese pan cuya ración os parece tan escasa, y que, si no existieran las minas y los mineros, lo sería aun mucho más. Gracias a las minas, es decir, exportando sus minerales y el plomo en ellos contenido se logran divisas extranjeras, que se convierten en algo de ese pan que a vosotros os parece tan escaso. Para que nos conozcáis y os convirtáis en defensores de esas minas y de esos mineros, hasta hoy vuestros bienhechores desconocidos, os vamos a hablar de ellos.

Todo aquel de vosotros que haya ido a Andalucía se acordará de Despeñaperros, ese puerto de montaña negativo, cuyo «alto» está más bajo que las dos regiones que separa: La Mancha y la alta Andalucía; pues bien, ahí comienza el distrito minero de Linares-La Carolina.

Esos peñascos, esas moles de piedras dislocadas que visteis empezar al pasar Despeñaperros fueron movidas, levantadas, hace millones de años por una serie de trastornos geológicos. En ese caos, y durante varios períodos, se produjeron grietas, fisuras en el terreno, salidas de magmas ígneos. Algunas de estas grietas se rellenaron de sulfuros, de plomo, plata, cobre... y se convirtieron en filones; en esos depósitos de primeras materias que millones de años más tarde vendría el hombre a explotar.

Después pasaron por allí todos los pueblos que han cruzado el suelo español, y la parte alta de los filones, ricos en plata y en cobre, fué uno de los motivos de tanta invasión y tanta lucha. En aquel entonces el plomo interesaba poco. Al descubrirse la pólvora, y con ella las armas de fuego, el plomo empezó a interesar más. Pero vinieron los tiempos modernos y entonces el interés fué enorme. Entró la fiebre de las minas

y en pocos años fueron extraídos cientos y miles de toneladas de aquellos minerales depositados por la Naturaleza durante millones de años.

España se convirtió en el primer país productor de plomo del mundo.

Linares y La Carolina tomaron gran extensión, y a la sombra de las minas se establecieron muchas otras industrias.

Pero todo tiene su fin, y llegaron las vacas flacas. Se descubrieron nuevos yacimientos; el precio de venta bajó. Se agotaron nuestros filones ricos y el precio de coste subió. El período de las vacas gordas había acostumbrado mal al minero y vino la catástrofe, que evitó fuese total la creación del Consorcio del Plomo.

Este organismo mantuvo los precios de venta en el interior de España, y la diferencia de éstos con los más bajos precios del mercado internacional los repartía en primas de ayuda a las minas. Así se logró que unas pocas minas se salvaran de la catástrofe. Dejaron de ser un negocio, para convertirse en algo que malvivía y que al menor tropiezo acabaría por caer.

Vino nuestra guerra de liberación, el día de la Victoria, y el Consorcio siguió subsistiendo, primeramente con el nombre de Rama del Plomo, y luego como una de las Secciones del Sindicato del Metal, y aquí empieza la situación actual, que viene a ser la misma de los tiempos anteriores a nuestra guerra, con la diferencia de que antes la víctima era sólo el patrono, y ahora lo es también el obrero, pues la mala situación económica impide aumentar los jornales como exige el coste actual de la vida. Si se aumentaran los jornales, instantáneamente tendrían que parar el ochenta por ciento de las minas.

Sin embargo, todos, obreros y patronos, tienen confianza en el Caudillo y saben que éste solucionará sus problemas, y al permitir una mejora en los precios del plomo logrará que la minería renazca y los obreros puedan percibir jornales que les permitan vivir. Un problema en cuya solución se ha dado un gran paso es el de la silicosis, esa enfermedad parecida a la tuberculosis, en la que muchas veces degenera, y que es producida por respirar la atmósfera cargada de polvo de las perforadoras. Pues bien, la silicosis ha sido declarada enfermedad profesional.

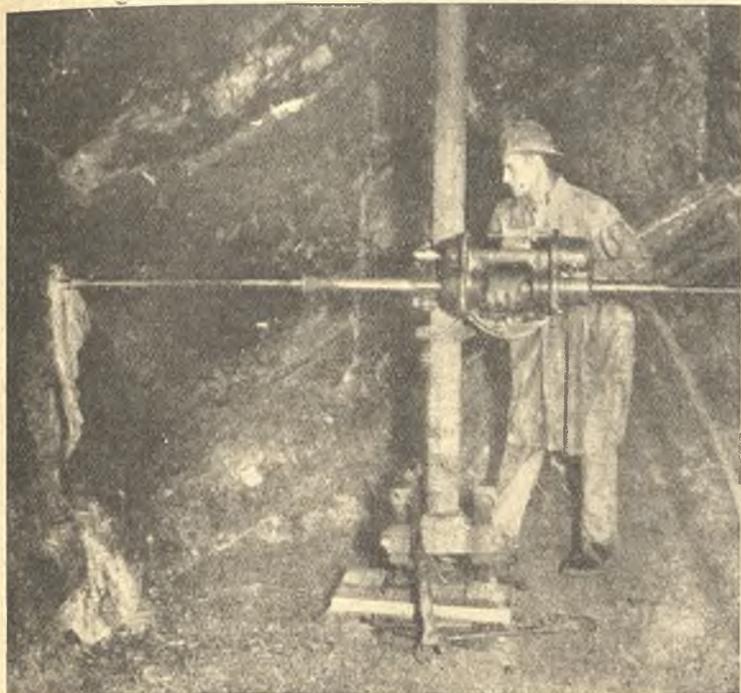
Como quizá empecéis a aburrirnos, vamos a contaros una historia, que puede ser la de una mina.

Paseando por el campo, alguien se ha encontrado una piedra: parece mineral de plomo y ve algo que podría ser el afloramiento de un flón. Vuelve otro día, se lo dice a unos amigos, juntan sus ahorros y deciden formar una Sociedad para explotar lo que ellos creen una mina... de dinero.

Empezan los trabajos, hacen unas cuantas excavaciones, que vosotros llamaríais agujeros y que el minero llamará pozos, socavones, galerías, y un día se encuentran que se han dejado todo el dinero, sin encontrar nada. Fracaso y abandono.

Pasan los años y otros siguen lo empezado, y generalmente también





fracasan. Entonces vienen los terceros y esos encuentran un poco de mineral, se animan, gastan más dinero, y entonces algunas veces aparece una verdadera mina. ¡ Pero de cuántos fracasos, de cuántas desilusiones y de cuántas situaciones económicas perdidas no tendrán culpa las minas ! Con estos antecedentes y con la perspectiva de que, dado el precio actual del plomo, no hay negocio posible, ¿quién será capaz de empezar nuevas minas? ¿Véis cómo teníamos razón al deciros que mientras no mejorasen los precios del plomo no se reanimará la minería?

Sin embargo, a España le interesa que se reanime. El valor de los minerales producidos anualmente en el distrito pasa de los 40.000.000 de pesetas, y de ellos 15.000.000 se pueden exportar. ¿Véis cuánto pan y cuántas cosas que necesitamos importar se pueden comprar con esos millones? Y pensando que el día en que se reanime la minería de plomo esos millones aumentarán, ¿no os parece que merece la pena ayudar a los mineros?

Pero sigamos nuestra historia.

Con la mina se ha creado una población obrera. Mineros, hombres rudos, con esa no muy buena fama, tan falsamente adquirida. Si los vierais en la mina, os daríais cuenta de ello ; en pocas profesiones encontraréis tanto compañerismo y ayuda mutua. Por otra parte, durante los años en que imperó el marxismo tuvieron a su merced a los ingenieros en el interior de la mina, y, sin embargo, ni un sólo ingeniero ha sido asesinado en el interior. Y todos, ¿quién no lo es teniendo que trabajar en un ambiente siempre lleno de peligros? No en vano el saludo del minero alemán es: «La felicidad está arriba», en la luz..., y hay muchos mineros que pasan su jornada de trabajo a 400 y 600 metros bajo tierra, y cuando los días son cortos, entran al trabajo de noche y salen igual.

El mineral, producido con tantas dificultades y tantos peligros, pasa a las fundiciones. ¡ Si vierais lo bonito que es ver en los modernos hornos Newnam salir el plomo fundido : parece plata ! No sólo lo parece, sino que algo lo es, pues toda la plata que se emplea en España, la que sirve para fabricar esos objetos que véis en los escaparates, ha salido de ese plomo. Y lo que son las cosas : para que el plomo sea vendible hay que quitarle esa plata, que para él es una impureza, un estorbo.

Ya tenéis una idea de lo que es el ambiente del plomo ; falta deciros algo sobre el número de personas y de familias que de él viven.

Aquí tenéis a las minas de «El Centenillo», con sus 950 obreros ; Arra-

yanes, con 650 ; «La Rosa», con 350 ; «Los Guindos», con 650. La Compañía «La Cruz», con 400 en sus minas y 230 en su fundición ; Sopwith, con 230. La Compañía Minera, con 650, y después una colección de pequeñas minas ; en resumidas cuentas, el número de obreros en el distrito pasan de 5.000, y considerando el término medio de cinco familiares, da un total de cerca de 30.000 personas que viven de ese plomo. ¿Véis si tiene importancia el problema de la minería en Linares-La Carolina?

Comprendiéndolo así, las Jerarquías Sindicales de Jaén y de Linares han hecho un estudio concienzudo y justo del problema, un estudio que podríamos llamar «vertical», pues abarca todo, desde el último obrero hasta la parte más alta de la Empresa.

Se propone en el estudio una reglamentación del trabajo basada en la justicia y en la realidad. Una reglamentación de salarios y de métodos de trabajo que mejore rendimientos, es decir, beneficie a la Empresa, pero que al mismo tiempo y proporcionalmente mejore los jornales.

Pero todo esto tiene que ir aparejado a la mejora de los precios del plomo, como se indica en el estudio citado. De no tratar el problema así, en conjunto, no se habrá hecho nada y dentro de muy poco tiempo se hablará de Linares y La Carolina como de algo que fué, de una riqueza española que hemos dejado perder.

De nada le servirá al obrero el que se le aumenten los jornales si las minas no pueden vivir por dificultades económicas y técnicas. Las dificultades económicas, ya hemos visto, giran alrededor del precio del plomo.

Las técnicas se refieren principalmente a la falta de material de perforación y explosivos.

La mayor parte de las minas no tienen repuestos para su material, y les faltan explosivos y mecha para la pega de barrenos. Por falta de mecha ha habido meses en que la producción ha bajado un 10 por 100, es decir, unas 300 toneladas, que valen más de millón y medio de pesetas.

La mina forma parte de un engranaje, que es nuestro comercio, al cual proporciona millones de pesetas en divisas, valor de los minerales o metales exportados, a cambio de que se le conceda una pequeñísima parte de esas divisas para comprar en el extranjero materiales que no encuentran en España y sin los cuales no pueden marchar.

La producción del distrito ha disminuído en cantidades que representan millones de pesetas, cosa posible de evitar importando maquinaria y explosivos, que hubieran representado sólo una pequeña fracción de esos millones de pesetas.



## SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de "Y" está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbolo de europea.

"Leticia", seudónimo de una elegante muchacha, muy versada en Grafología, que detalla con juventud y sentido literario. Sus "contestaciones" la han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico una siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

"Ruy" es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafología. "Ruy" derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras "grafológicas" son incalculables.

NOTA.—Dadas las dificultades de espacio, le es imposible a nuestro colaborador "Ruy" atender todas las consultas grafológicas que se le hacen, sin salirse del cupo previamente señalado. Con tal motivo ha visto amontonarse las cartas en su mesa, y por ello rogamos a nuestras lectoras no envíen—hasta nuevo aviso—sus consultas a "Ruy", so pena de tener que esperar algunos meses su respuesta.

❖ CATIVINA (Melilla).—Espíritu observador, pero al mismo tiempo muy precipitado, muy aturrullado, con lo cual no siempre atina y comete lo que los franceses llaman gaffes... Sentimientos juveniles; afán de viajes, cambios, novedades y ocasiones de lucimiento.

❖ EL QUE INTERESA A CATIVINA.—Lógica, deducción; voluntad resuelta, aunque a veces truncada por rachas de indolencia. Gustos artísticos. Un poquito de petulancia. Esplendidez, sobre todo tratándose de quedar airosamente. A estas fechas ya habrás recibido, Cativiña, con tu sobre franqueado, la carta que analizo; pero—y sirva esto de general aviso para los consultantes que me lean—que los cupones dan derecho a la respuesta en esta sección y no particularmente.

❖ ¿SENTIMENTAL? (Almería).—Regular de sentimentalismo... Genio un tanto crítico y desprovisto de indulgencia; mucho gracejo; temperamento nervioso, sin ningún dominio sobre tus impulsos; tendencia a los celos; instintos acaparadores, aptitud para los negocios.

❖ JUNO (Castro Urdiales).—¡Quiera Dios que no te haya afectado la espantosa catástrofe! Tu grafismo revela claridad de juicio y una voluntad más firme de lo que imaginas: lo que hay es que a tu hermosa edad preceden, a una orientación definitiva, dudas y veleidades. Eres algo tímida, retraída y reservada, con aficiones intelectuales y mucha vida interior.

❖ SALINAS (Tarragona).—Exceso de reflexión; mil dudas y titubeos antes de decidirte; y después... tampoco te decides; prudencia y reserva; eres casi taciturno,

# Sudoral

creación de floralia MADRID MEXICO

## Loción higiénica desodorante. No irrita. No mancha. Suprime el olor del sudor; lo purifica, sin estorbar la transpiración.

aunque, cuando te ves en ambiente favorable, hablas por todo lo que callaste; estado de ánimo muy deprimido y melancólico. Gracias por tus amables frases.

❖ UN CANARIO EN MADRID.—Experiencia de la vida; espíritu muy perspicaz (¡anda, que quien a ti te la pegue!), algo de tendencia a la burla; frialdad en los afectos; previsión y economía. Chico, eres el sentido práctico elevado al cubo...

❖ DORITA.—Espíritu romántico y soñador; rachas de indolencia; poca fuerza de voluntad, y como además eres muy sugestionable, cualquiera te convence en seguida y te hace variar de opinión (y eso no debe ser, ¡caramba!, un poquito más de carácter...); vivos, pero no muy constantes afectos; generosidad que raya en derroche. A pesar de estos defectos—o quizá a causa de estos defectos—, mucha, muchísima simpatía, naturaleza seductora...

❖ CONSTANTINOPOLITANO.—Temperamento emotivo e impresionable, pero con dominio sobre ti mismo, pues no careces de energía; franqueza hábil, que no va más allá de donde te conviene; generosidad atinada. Aficiones musicales.

❖ MARIA C. B.—En esta sección no se trata ni poco ni nada de consultas médicas, aunque el estado patológico se revele, en efecto, algunas veces en los escritos; pero sólo me incumbe analizar el carácter. Tu grafismo revela imaginación inquieta, voluntad inestable, sensibilidad en carne viva, descorazonamiento..., al cual no hay derecho en tu hermosa edad y menos cuando se tiene—pues tú la posees—clarísima inteligencia, que saldrá triunfante en todo aquello que tú quieras aplicarla... ¿Consejo pides? Pues éste: ¡arriba los corazones!

❖ MATEHISA (Barcelona).—Gustos estéticos, sentimiento de la belleza en todas sus manifestaciones; genio en extremo independiente y no muy sociable, pero, en cambio, apasionado cuando llegas a interesarte... Lealtad. Esplendidez. No te quejarás de la grafología, supongo...

❖ UNA HUERFANA DE MADRE (Almazora).—Juicio claro; carácter impresionable, en el cual ideas, sentimientos y emociones se suceden con rapidez; genio tímido; tu voluntad parece fuerte y no lo es, pues está sometida a cambios y titubeos: en el fondo, no sabes muy bien lo que quieres..., aunque viajar y divertirse, desde luego que sí. ¿Tu principal defecto? La impaciencia...

❖ UNA ADMIRADORA SUYA (Gerona).—¡Mil gracias por tu amabilidad! Tu letra revela espíritu perspicaz, curiosidad muy viva, genio tímido y reservado, algo de tendencia a llevar la contraria, coquetería, naturaleza seductora (a pesar de la susodicha tendencia) y temperamento celoso.

❖ WALHALLA.—Imaginación soñadora y graciosa; temperamento sensible y emotivo, pero que reacciona prontamente contra la multiplicidad de impresiones; voluntad desigual, pero no careces de dominio sobre tus propios nervios, lo que es gran ventaja; mucha diplomacia; exquisito gusto; rachas de melancolía.

❖ ENAMORADA DE LAS FLORES (Badalona).—No es mal amor el tuyo... Pues, salvo tu mejor parecer, yo creo que tu principal defecto es el de un temperamento susceptible y celoso, y tu principal cualidad la de vivos afectos, por los cuales, en efecto, serías capaz de gran generosidad. En cuanto a la cultura, a tu hermosa edad en tu mano está ir cultivando la inteligencia, a lo cual colaboran no sólo los libros, sino los viajes, el trato con personas de valía, los espectáculos artísticos, ¿comprendes?

❖ UNA ROMANTICA DEL SIGLO XX (Oviedo).—Intuición; gustos estéticos; originalidad; mucha distinción; carácter independiente; sentimientos apasionados, genio impaciente, vehemencia; la voluntad es más

personas por las escaleras abajo. Ambición, deseo de llegar a un fin determinado. Esplendidez.

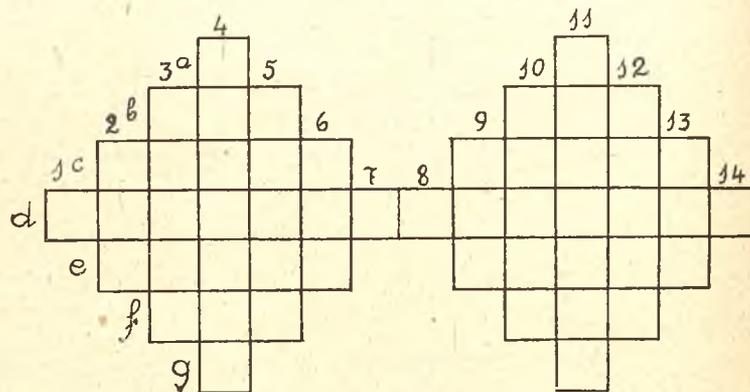
❖ TITANIA E. A.—Una Titania que espera a su Oberón, ¿verdad? No te ruborices: para los grafólogos los consultantes siempre tienen el pecho de cristal... Tu grafismo revela un carácter más formado y más reservado de lo que suele tenerse a tu bonita edad, rectitud, perspicacia, gustos literarios y sentimientos leales.

❖ UNA ROMANTICA DESFIETADA (Barcelona).—A tu pregunta te diré que la grafología sí que descubre ciertos estados patológicos, pero siendo éstos de la competencia del médico y no de la nuestra, debemos abstenernos de hacer mención. Tu grafismo indica inteligencia muy despejada, gustos estéticos, sentimientos afectuosos y benévolos, genio expansivo y mucha generosidad. Espero que tus temores sobre la salud no sean más que aprensiones.

❖ ENAMORADA DE UN TENIENTE.—Enamoramiento que... no se lo digas al teniente, pero que creo que no durará mucho, por la sencilla razón de que eres más voluble que una mariposa. Gracia, afición a las diversiones, a los cambios, a las novedades; tendencia a la exageración; voluntad débil y sugestionable, es decir, que te entusiasmas fácilmente... y te desencantas lo mismo.

❖ MIMOSA.—No, tu letra no tiene nada de fea; revela distinción, gustos elegantes,

## PALABRAS CRUZADAS n.º 1, por P. P.



HORIZONTALES. — a. Consonante. Consonante.—b. Desciende. — Movimiento convulsivo.—c. Modelo. — Verbo.—d. Tendremos en cuenta.—e. Acomete. Monedas.—f. Composición poética. — Artículo (pl.).—g. Vocal. — Consonante.

VERTICALES. — 1. Consonante. — 2. Cierta cabo.—3. En un poema épico.—4. Lento.—5. Trata de la moral.—6. Tribu árabe que exterminó Dios.—7. Vocal.—8. Consonante.—9. Daño.—10. Para encerrar reses bravas.—11. Profesión arriada (pl.).—12. Cavidades profundas.—13. Prenda militar.—14. Consonante.

impetuosa que enérgica; espléndido desinterés. Algo he tardado, pues hay que proceder por riguroso turno, pero no dirás que es tarde y con daño... No, en nada faltas a la *politesse* en su encantadora carta, a cuyo saludo correspondo con sincera cordialidad.

❖ MORITO RUBIO.—Tu voluntad es muy rara: por un lado se presenta fuerte hasta la obstinación y por otro lado veo no sé qué rachas de dejadez y de indolencia; el carácter es tímido, susceptible, celoso; mucha reserva; genio apasionado; tristeza, depresión.

❖ DESENCANTO (Gerona). — Asimilación intelectual; cultura; voluntad perseverante; constancia extremada en sentimientos y en ideas (cualidad poco frecuente), cordial franqueza cuando te ves entre personas a tono. ¿Defectos? Algo de petulancia y tendencia, contra lo que parece indicar tu lema, a crear ilusiones; pero... ¡ah!, ya, ya calgo: precisamente los ilusos son, por consecuencia, los más desencantados, ya que el desengaño presupone previo engaño... Terminó mi informe: Esplendidez que raya en prodigalidad.

❖ MARIA GRACIA (Gijón).—Inteligencia muy clara y cultivada; reflexión antes de decidirse, pero una vez resuelta eres de las que no se vuelven atrás, pues posees una voluntad firmísima; carácter independiente; sentimiento de la línea y del colorido; sinceridad, franqueza; gran generosidad. Actividad, animación, *entrain*.

❖ T. DE L. Y.—Carácter un tanto duro y anguloso, difícil de complacer (en una palabra: mal genio...). Aptitudes para el cálculo y para los negocios, aunque tienes una contra en este aspecto, y es la de que repartes muy mal tus confianzas y tus desconfianzas; y además, como te enfadas por cualquier cosa... Muchísima economía, demasiada, francamente, y te preocupas por minucias sin importancia.

❖ JOSE MARIA DE R.—Gustos fastuosos; tú has nacido para *nabab* o cosa así... Temperamento apasionado, impetuoso, resuelto, rayando en impulsivo, en lo que influye tu fuerte vitalidad. Impaciencia; cuando algo o alguien te encocora, echarías a rodar cosas y

mucha perspicacia y voluntad resuelta. Tu genio es ya expansivo, ya reservado, según con quien tratas, pues tienes mucho tacto y suma prudencia. Generosidad con excelente distribución.

❖ GRAZIELLA (Bilbao).—El grafismo que me envías indica vivo sentimiento del arte, perspicacia, espíritu crítico hasta la morderidad, timidez en el fondo, temperamento sensual, ávido de placer y de diversiones y gustos de vida confortable y fastuosa.

❖ LAPIZLAZULI.—Conforme con la intuición y con lo del geniecillo un tanto agresivo... No con lo del carácter cambiante ni disimulado; al contrario, te juzgo sincerísima, leal y de una constancia a toda prueba. ¿Apasionada? Aunque lo seas, sabes dominarte y mandas en ti misma. Afundo y termino: buen gusto, sobrio y elegante y hermosa generosidad. ¿De acuerdo? ¡Estrecho esa mano!

❖ UNO DE CONSTANTINOPLA. — Eres turco y no te creo... Quiero decir que no creo que seas turco. Pero vamos a tu psicología y dejemos tu nacionalidad. Curiosidad intelectual y frialdad sentimental; voluntad enérgica hasta rayar en implacable; deseo de llegar a determinado fin, para lo cual, ciertamente, no te faltan aptitudes ni bríos... ¿No me has consultado ya otra vez? Tengo idea de ello...

❖ MARIA DE LOS ANGELES (Trujillo).—Quisiera descubrir un defecto en tu escritura, por darte gusto... ¡No lo veo! Inteligencia y firmeza excepcionales en tu edad; sentimientos afectuosos, leales y constantes; deseo de perfección; generosidad bien entendida; conciencia escrupulosa... Las has de han favorecido y espero que continúen, ya que eres digna de ser amada y de ser feliz, hija mía. Quizá (miro con lupa para descubrir el defecto) eres un poquito demasiado discutidora...

❖ TEODORITA (Bilbao).—Espíritu soñador; genio tímido e indeciso, de esos que no saben nunca a qué carta quedarse; sentimientos muy vivos, pero en extremo volubles; en punto a generosidad, ya que me lo preguntas, te diré que unas veces te pasas y otras no llegas... Mucho deseo de

## Ha aparecido el interesantísimo libro de Spectator

El conocido autor, uno de los más populares cronistas durante la guerra de liberación, describe con independencia de juicio y exacto criterio de la realidad los hechos dramáticos de los tiempos bélicos que pasamos. Este nuevo libro se ofrece a nuestra ávida curiosidad de españoles, de espectadores que siguen con verdadera emoción las horas y los rumbos trágicos del viejo mundo, como una realidad visible y tangible. Más de la mitad del breve tomo, que se lee de un tirón, constituye precioso álbum gráfico con las figuras, aspectos, modelos, objetivos, aparatos de aviación y resultados de la tremenda guerra, impuesta por las alas



LIBRERIA GENERAL DE VICTORIANO SUÁREZ, PRECIADOS, 46, MADRID

De venta en la "LA CAMPAÑA DE LOS 18 DIAS Y LA RENDICION DEL misma librería: EJERCITO BELGA" por Saint-Yves, Folleto gráfico, Ptas. 2.-

**Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 1 del mes de mayo**

HORIZONTALES.—A. Calor. - Melón.—  
B. Eso. - Ola.—C. Simas. - De. - Er.—D.  
Ama. - Aro.—E. Rasqs. - Solón.  
VERTICALES.—1. César.—2. Así.—3. Lo-  
mas.—4. Amo.—5. Rosas.—6. Modas.—7. Ele.  
8. La. - Al.—9. Ero.—10. Nerón.

**Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 2 del mes de mayo**

HORIZONTALES.—1. Col. - Río. - Mal.—  
2. Al. - Res. - Lis.—3. Pío. - Tul. - Mi.—4.  
Tea. - Coz. - Par.—5. Faz. - Las.—6. Ver.—7.  
En. - Non. - Paz.—8. Lea. - Son. - Do.—9.  
Lot. - Pie. - Oís.—9. Oír. - Sol. Ala.—10.  
Lo. - Lar. - Ora.—11. Vil. - Asa. - Se.—12.  
Tía. - Esa. - Oid.  
VERTICALES.—1. Cam. - Fez. - Ola.—2.  
Ol. - Tan. - Lío.—3. Pez. - Lor. - Vi.—4.  
Ría. - Net. - Lía.—5. Reo. - Loa. Sal.—6. Is.  
Can. - Por.—7. Tos. - Sil. - As.—8. Luz.  
Poe. - Osa.—9. Mil. - Van. - Ara.—10. As.  
Pez. - Ola.—11. Mar. - Día. - Sí.—12. Sir.  
Sos. - Red.

**Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 3 del mes de mayo**

HORIZONTALES. — 1. Casiopea.—2. Elio-  
rrio.—3. Notéis.—4. Encona.—5. Genial.—6.  
Une. - Mis.—7. Color. - P. A.—8. Resa-  
lado.  
VERTICALES. — 1. Centauro. — 2. Ola.  
Don. — 3. Alegatos. — 4. Irene. - Lo. — 5.  
Orión. - Ca.—6. Piscis.—7. Eo. - Naípe.—  
8. Belmar.

**Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 4 del mes de mayo**

HORIZONTALES. — 1. Ata.—2. Pan.—3.  
Oca.—4. Ola. - Acosa. - Alá.—5. Cañón.  
Simón.—6. Arolas. - Zamora.—7. Oli.—8.  
Lot.—9. Alocada.—10. Im. - Nos. - No.—11.  
Eros. - Pico.—12. Clases. - Pesado.  
VERTICALES.—A. Oca.—B. Lar. - El.—C.  
Año. - Ira.—D. Ol. - Amos.—E. Ana. Se.  
F. Apoc. - Solón.—G. Tacos. - Locos.—H.  
Anás. - Zitas.—I. Asa. - Pe.—J. Im. - Anís.  
K. Amo. - Oca.—L. Lor. - Od.—LI. Ana.

**Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 5 del mes de mayo**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
a	C	A	M	A	T	E	L	A	
b	A	R	A			M	A	L	
c	R	O	S	A	P	E	N	A	
d	A	S	L	I	O	A	R		
e	M		R			G			
f	E	S	S	A	L	S	A		
g	L	O	P	E	O	L	O	R	
h	O	L	A			A	T	A	
i	S	A	R	A	T	R	A	S	

**Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 6 del mes de mayo**

HORIZONTALES.—A. Ojet. - Peas.—B.  
Nalón. - Merli.—C. Periferia.—D. O. - Eli-  
mo. - V.—E. N. - Robar. - E.—F. Eco. - R.  
Aes.—G. Sí. - Dos. - Ra.—H. Adosado.—I.  
Polares.—J. A. - R.—K. Río.  
VERTICALES.—1. On.—2. Japonés.—3. Ele.  
C. I. A. P.—4. Torero. - Do.—5. Nilo. - Dó-  
lar.—6. Fibrosa. - I.—7. Mema. - Sarro.—8.  
Perora. - De.—9. Eri. - Eros.—10. Alave-  
sa.—11. Sí.

viajes, cambios, diversiones y ocasiones de  
lucimiento.

❖ UN RUBIO DEL MEDIODÍA.—Espíritu  
muy reflexivo; asimilación intelectual; gustos  
estéticos; viva, casi excesiva, sensibilidad;  
carácter expansivo y en extremo afectuoso  
cuando se ve entre personas a tono con su  
modo de ser; mediana energía. Depresión  
y mal humor.

MATILDE RAS

❖ UN ADMIRADOR DE LITTLE.—La es-  
critura enviada indica que tiene juicio claro



y una manera de ser afectuosa, nerviosa,  
sociable, muy reservada y algo lenta. Con  
algunas indecisiones y titubeos cuando tiene  
que emprender alguna determinación. Gustos  
ordenados y sencillos. Economía, aunque  
no excesiva. Voluntad desigual.

❖ INDECISA NUM. 1.—Juicio claro y  
cultivado. Voluntad desigual con obstinacio-  
nes. Carácter nervioso, activo, veraz y cor-  
tés. Con pequeños egoísmos, vanidades y  
desconfianzas. Reservas y deseos de ocul-  
tar su auténtica personalidad, que no siem-  
pre logra. Afán de ganancias monetarias  
que no la privan de un cierto desinterés.

❖ MORENA.—Le comunico que, debido a  
la escasez de extensión del grafismo en-  
viado no he podido analizarlo. Espero otro  
que contenga como mínimo quince líneas.  
Por mi parte, encantada, lo analizaré.

❖ LE QUIERO MAS QUE A MI VIDA.—  
Lo más conveniente para ir anulando ese  
amor imposible es detener al pensamiento  
cuando corra hacia él. Es una gimnasia de  
voluntad muy útil y feliz, pues sus resul-  
tados suelen ser espléndidos. Su análisis  
indica una persona nerviosa, impulsiva, aun-  
que con tendencia al dominio de sí misma  
y muy emotiva. De viva imaginación, muy  
predispuesta a los sueños y quimeras. Espe-  
queños materialismos; ráfagas de inde-  
píritu soñador, que no la priva de ser re-  
flexiva, pues le agrada pensar todo antes

de decidirse. Voluntad muy desigual, con  
obstinaciones. Juicio claro. Cortesía.

❖ ANTILLAMA DE OJOS VERDES.—Su  
análisis grafológico es el siguiente: Juicio  
claro y una manera de ser nerviosa, reser-  
vada y bastante susceptible. Muy sensible,  
aunque a veces no le agrada demostrarlo.  
Sociable y un poquito desigual, con incli-  
nación al disimulo de la personalidad. Rá-  
fagas de independencia. Frecuentes triste-  
zas. Económica y de voluntad muy desigual.  
Realmente, el ser muy sensible no entor-  
pece el camino de la vida. Más bien hace  
reconocer el dolor y lamentarlo. ¿Fracasos  
en la vida? ¿Quién sabe por dónde y por  
qué llegarán! Si sus deseos son ser una  
perfecta mujer de su casa lo será, y los que  
la rodeen sonreirán satisfechos y felices. Le  
envío un saludo afectuoso.

❖ MARIA SALOME.—He aquí su informe  
grafológico: Juicio claro y cultivado, unido  
a la lógica. Carácter nervioso—un poco al-  
terable—y susceptible, reservado, con im-  
paciencias y activo. Muy sensible, con apa-  
sionamientos. Ligeros egoísmos. Reflexión  
antes de determinarse. Espíritu soñador y de-  
licado. Cierta interés económico y cortesía.

❖ MUÑECA CON ALMA.—Tiene claridad  
de juicio y un carácter afectuoso, muy re-  
servado, nervioso, de gran sensibilidad, con  
pendencia y egoísmos. A menudo melanco-  
lias. Ordenada y económica. Corrección.

❖ THERESE.—Su letra demuestra que es  
usted una persona nerviosa, vehemente, muy  
activa, veraz y de viva sensibilidad. Afec-  
tos sinceros y constantes. Frecuentes triste-  
zas y melancolias. Algunos egoísmos y  
obstinaciones. Espíritu cultivado. Lógica. Vo-  
luntad firme y perseverante. Cortés.

❖ FOCELYN.—Te comunico que el aná-  
lisis grafológico tuyo ha salido en el nú-  
mero de la Revista del mes de julio de 1940.  
Por lo visto, al repararlos, por distracción,  
no leiste tu seudónimo. Yo también te sa-  
ludo cariñosamente.

❖ MABEL A.—Su escritura revela que es  
usted cultivada, de juicio claro y una volun-  
tad bastante desigual. Su manera de ser es  
afectuosa, nerviosa, reflexiva, le agrada y  
piensa todo bastante antes de realizarlo.  
Ligeramente vanidosa y desigual y con pe-  
queños egoísmos. Ciertos deseos de ocultar  
su verdadera personalidad, que pocas veces  
logra, dada su franqueza y veracidad. Cor-  
tés y emotiva. Su letra la encuentro bien.  
Es legible, aunque un poquito desigual.

❖ PEPINILLO.—El grafismo enviado reve-  
la el juicio claro y cultivado. Voluntad des-  
igual, con impulsividades, y también que es  
nerviosa, aunque con tendencia al dominio  
de sí misma y a reflexionar antes de de-  
cidirse. Reservas y desconfianzas. Emotiva  
y sensible, aunque manifiesta cierta lucha



contra ella. Pequeños egoísmos y tenacidades. Economía, pero no excesiva. Créame, lo interesante y verídico en Grafología es la escritura; lo demás es secundario.

❖ **EL CONDE DANILO.**—Ante todo le diré que su explosión de frases amables son realmente conmovedoras. ¿No las cree algo excesivas? ¡Ah! Pero me parece mal su «idea grafológica». Deseo un total cambio de opinión y veremos si por mi parte ayudo al mismo. Su informe grafológico es el siguiente: Espíritu cultivado, juicio claro. Voluntad bastante desigual. Carácter afectuoso, con tendencia al dominio de sí mismo y sensible, pero lucha por no demostrarlo. Expansión, aunque con reservas y desconfianzas. Imaginación. Pequeños egoísmos. Inclinación a reflexionar y pensar todo antes de decidirse. Gustos refinados. Un poquito orgulloso. Corrección y justa economía. ¿En el Amor? Pues que no le agrada demostrar todo su sentimiento, aunque a veces no logra el silencio. Le aconsejo esta letra, pues no creo que las otras sean de mejores resultados. Le parecerá bien la extensión de la consulta, ¿verdad? Como verá, ya hemos «coincidido»: usted con su seudónimo, yo con el mío; usted escribiendo, yo contestando. Le dedico afablemente el análisis y un saludo.

❖ **NO TENGO PERDON.**—¡Sí! Desde luego, no debiste en los escritos demostrar un sentimiento del que te hallabas tan alejada. La edad superior a la tuya no creo que fuera lo que te hizo terminar, sino un total desinterés. Tranquízate, pues estos casos están ocurriendo continuamente. Ahora es de esperar que jamás recuerdes a quien te quería con locura... Paso a tu análisis grafológico, que es de carácter nervioso, bastante impresionable, con indecisiones y dudas, y eso que eres reflexiva... Ráfagas de independencia. Muy emotiva y sensible, aunque a veces no deseas demostrarlo. Juicio claro y voluntad desigual, con inclinación a decidida. Te envío un cariñoso saludo.

❖ **AMOR IMPOSIBLE DE MANUELITA ROSAS.**—Hago el análisis, que es: De carácter prudente, reservado, con dominio de sí mismo y algo vanidoso. Pequeños egoísmos. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. De gustos ordenados y de cierta lentitud. Tenacidades. Desinteresado monetariamente. Juicio claro. Cultivado. Voluntad desigual, con obstinaciones. Yo también te saludo con afecto.

❖ **UNA DESPISTADA.**—Tu escritura dice que eres nerviosa, amiga de la franqueza y de la verdad, activa y bastante reflexiva. Ráfagas de tristeza y de impulsividad. Muy sensible, con apasionamientos. Afectos sinceros y constantes. Juicio claro. Cultivada. Voluntad desigual, con tendencia a perseverante. Económicamente desinteresada. Cortesía.

❖ **LOLIN SIN BOBITO.**—(¡Vaya por Dios!) Acepto el «desafío» grafológico—y contesto a él enviando el análisis, que es: De juicio claro y cultivado. Voluntad muy desigual, con inclinación a débil, y una manera de ser nerviosa, activa, de viva sensibilidad y afectos apasionados y un poquito celosos. También es impulsiva. De gran imaginación, espíritu soñador. Monetariamente desinteresada. Cortesía. ¿Quién ha vencido?

❖ **PINZOLETÀ SIN ALAS.**—Tu grafismo revela que eres reservada, susceptible, nerviosa, económica, aunque no en exceso. Pequeños egoísmos y vanidades. Gran sensibilidad y en los cariños algo celosilla. De viva imaginación, gran inclinación a los sueños. Juicio claro. Espíritu cultivado. Voluntad bastante desigual. Cortesía. El análisis siguiente también es de tu interés.

❖ **BARON.**—Voluntad constante y seguida. Juicio claro y cultivado. Inteligencia. Carácter nervioso, veraz, un poquito impresionable y con tendencia al dominio de sí mismo. Emotivo y sensible, aunque no es muy de su agrado el demostrarlo. Pequeños egoísmos. Observador y detallista. Economía algo excesiva. Corrección.

**PALABRAS CRUZADAS n.º 2, por Blanca Núñez del Prado.**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											

**HORIZONTALES.**—1. Niega el culto a las imágenes.—2. Composición poética.—3. España lo es.—4. Exclamación típicamente española.—5. Color.—6. Con fundamento.—7. Iba contra todo orden y justicia.—8. Arbol de madera consistente y fruto comestible.—9. Pájaro.—10. En la guerra hay miles.—11. Da albergue a los necesitados.—12. Título inglés de nobleza.—13. Ninfas.—14. Del verbo atar.—15. Lo utiliza con frecuencia.—16. Es generoso. Es peligroso.—17. Existe.—18. Signo.—19. Patria de un Santo.

**VERTICALES.**—1. Adorada.—2. Velázquez lo es por excelencia.—3. Nombre de varón.—4. Negativo.—5. Lo hizo subir. Se usa para negar algo.—6. Metal en francés.—7. Muy típicas en España.—8. Va contra el séptimo mandamiento de la Ley de Dios.—9. En sazón.—10. Abultamiento, saliente, etc.—11. Es dulce y medicinal.—12. Muy usada por hombres y mujeres. Existe.—13. En el horno.—14. Lugar delicioso.

**SEÑORA**

ASEGURE SU JUVENTUD CON EL USO CONSTANTE DE

CREMAS DE BELLEZA  
**LUIGI**  
DIA IMPERIA • NOCHE LIMPIADORA

❖ **MARIA REANO.**—Tu deseo, así como el cuento, lo he pasado a la Dirección, y allí decidirán lo más conveniente. Tu escritura indica un carácter franco y veraz. Nervioso, aunque con dominio de sí mismo y con cierta tendencia a disimular la personalidad. Grandes indecisiones, dudas y titubeos. Ráfagas de independencia y de tristeza. Reflexiva y un poquito orgullosa. Gustos ordenados y económicos. Juicio claro y voluntad perseverante. El análisis grafológico siguiente es el de la carta que has enviado.

❖ **EL INTERESADO.**—Pongo este seudónimo, pues tú lo has olvidado. Espíritu cultivado y deductivo. Juicio claro y voluntad desigual, con tendencia a impulsiva. Carácter nervioso, observador, activo, franco y veraz y algo polemista. Muy sensible, con apasionamientos. A menudo desalentos y tristezas. Económico.

❖ **¿LITERATO?**—¿Me lo pregunta a mí? Pues ignora su labor literaria... Su escritura es de carácter muy nervioso, susceptible y veraz. Muy sensible, con apasionamientos. Optimismos que decaen. Gustos sencillos y

económicos. Indecisiones y titubeos. Claridad de juicio y voluntad desigual, con inclinación a decidida.

❖ **M. CASAGUILDU.**—El análisis grafológico de tu escritura es el siguiente: Carácter bastante nervioso, algo alterable, expansivo, aunque con reservas y con tendencia a disimular la verdadera manera de ser. Optimismos y alegrías que no suelen perdurar, pues a menudo tiene tristezas y desalentos. Dudas e indecisiones, aunque reflexivas y piensas bastante todo antes de tomar una determinación. Juicio claro y voluntad desigual. Cortesía.

❖ **CONTRAPUNTO.**—La escritura de la carta enviada revela que eres muy activa, nerviosa, expansiva y veraz. Espíritu observador. Prudente y de juicio claro y voluntad bastante desigual. Inteligencia unida a la cultura. Cortesía y desinterés económico. Quizá sea el enorme dominio que tienes sobre ti misma lo que te haga refrenar tanto tus impulsos que parezca fingimiento lo que es tan sólo una contención excesiva del carácter. Deja un poco libres tus

**EL ROJO PARA LABIOS ETERNO**  
*Gran dama*

recuerda las grandes creaciones

LABORATORIOS SEGURA BARCELONA ESPAÑA

sentimientos—pues tienes gran veracidad—, y entonces reconocerás que ninguna de tus dudas te pertenecen.

❖ DESORIENTADA (Alicia).—Nunca se debe dudar de la llegada del Amor, pues es privarnos de una bella esperanza... Además, que es extraño encontrar un corazón que no haya latido a su deseo... Ahora su análisis, que indica una persona bastante nerviosa y en momentos un poquito alterable. Susceptible, con pequeños egoísmos. Indecisiones y titubeos. Reservada y cortés, aficionada a la discusión de buen tono. Claridad de juicio y voluntad constante y firme.

❖ ESPERANZA.—Tiene claridad de juicio. Cultivada. Voluntad desigual y una manera de ser afectuosa, nerviosa, con indecisiones y dudas, a pesar de que eres reflexiva. Reservada, aunque con tendencia a la expansión. Ráfagas de impaciencia y desaliento. Optimismos que decaen. Muy sensible, apasionada. Desinterés monetario y corrección.

❖ ILUSION.—Claridad de juicio y voluntad desigual, con tendencia a débil. Cultivada. Carácter nervioso, con frecuentes desalientos y tristezas, de gran sensibilidad, afectos apasionados y algo exclusivistas. In-

decisiones y titubeos. Espíritu soñador. Reservada y reflexiva, piensas todo antes de determinar. Ligeros egoísmos. Cortesía. Económica.

❖ MUÑEQUITA.—Tu grafología indica una manera de ser afable, nerviosa, con ráfagas de impulsividad e impaciencia. Reservada y desinteresada monetariamente. Muy sensible, de afectos apasionados. Frecuentes melancolías. Ligeros egoísmos e indecisiones. Corrección. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual.

❖ RAPOSAL M. B.—Por tu escritura he podido deducir que eres afectuosa, prudente y con dominio de ti misma. Reflexión antes de decidirse a emprender una determinación. Emotividad. Gustos refinados. Minuciosa y ordenada. Ligeros egoísmos. Reservada y económica. Claridad de juicio. Inteligencia cultivada. Voluntad decidida.

❖ M. A.—Tengo el gusto de comunicarte que ha sido complacida en su deseo. Espero que en breve tenga la carta en su poder.

❖ IMPACIENTE.—Tu grafismo revela que eres una persona inteligente y cultivada. Reflexiva, nerviosa—algo alterable—, pero con dominio de sí misma y un poco incli-

nada a disimular la auténtica personalidad. De viva imaginación y, claro es, tu espíritu es soñador. Con pequeños egoísmos y vanidades. Cierta deseo de no pasar inadvertida. Afán de ganancias monetarias unido a cierta economía. Juicio claro y voluntad decidida.

❖ FILI... FILI... FILIPONDIO. — (Es un seudónimo tartamudo, ¿verdad?) Su escritura es: De juicio claro y cultivado, de una voluntad seguida y perseverante y una manera de ser nerviosa—un poco alterable—, reservada y también algo desconfiada. Muy sensible, apasionada y de afectos constantes. Reflexiva, pero aún así tiene dudas e indecisiones. Susceptible. Ligeros egoísmos. Cortesía y justo interés monetario.

❖ MARILU DOLSET.—Ante todo, recibe de mi amistad un saludo cariñoso. Ahora tu análisis, que dice: Juicio claro, voluntad constante y sentida y también que eres afectuosa, muy sensible, con apasionamientos, veraz, nerviosa y a veces un poquito distraída. Pequeños egoísmos y coquetuerías. Cortés, y que tienes reflexión antes de decidirse a realizar una determinación. Desinteresada monetariamente.

❖ RAMSES II.—Tu letra indica un carácter activo, nervioso, reservado y de gran sen-

sibilidad. Afectos vehementes y apasionados. Pequeños egoísmos y fatalismos. Económico. Claridad de juicio. Voluntad desigual, con tendencia a perseverante. Cultivado.

❖ TOLEDO.—Por su grafismo he podido deducir que tiene inteligencia cultivada. Actividad intelectual, y también es de viva sensibilidad, con apasionamientos. Frecuentes desalientos y tristezas. Veraz, nervioso, impulsivo, sociable y un poquito vanidoso. Imaginación. Ligeros egoísmos. Sentido del color. Desinterés monetario y voluntad muy desigual.

❖ EL LICENCIADO EN F. Y LETRAS TOM. G. CUESTA.—Su escritura indica juicio claro y cultivado, voluntad desigual. Carácter susceptible, nervioso y económico. Gran sensibilidad, afectos apasionados. Egoísmos. Pequeños fatalismos. Ráfagas de independencia. Reservado. Corrección. Según su deseo, la carta se le remite a las señas indicadas.

❖ EL QUIMICO D. LADO LOPEZ.—He analizado la escritura enviada y revela un carácter reservado, que no le priva de cierta expansión. Afable, nervioso, algo aficionado a la polémica y con un fondo un poco fatalista. Pequeños egoísmos y vanidad. Espíritu cultivado. Cortés y desinteresado económicamente. Accedo a tu deseo. A las señas enviadas te remitiré la carta.

❖ EL SOLDADO DESCONOCIDO.—Tiene voluntad desigual, con inclinación a perseverante. Juicio claro y cultivado y una manera de ser veraz, nerviosa, un poquito susceptible y reservado. Pequeños egoísmos. Gran sensibilidad, con apasionamientos. Económico, pero no en exceso. Sociable y cortés. Ya está su análisis. Le veo, muy contento y satisfecho, ir corriendo a enseñárselo a su novia.

❖ CAPÁ AL SOL.—He comunicado tu ruego a la Dirección y espero seas complacido. Por mi parte también—muy gustosa—accedo a tu deseo y envío una carta. Las señas las paso a la Administración de la Revista, por si las pide aquella consultante. Te saludo atentamente.

❖ DARLING.—Tu letra indica que eres nerviosa—algo alterable—, reservada, con frecuentes tristezas y melancolías. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Pequeños egoísmos y vanidades. Tendencia a los sueños. Viva sensibilidad. Economía. Juicio claro y voluntad seguida y constante.

❖ ESFINGE CASTAÑO.—Por tu escritura he podido deducir que eres bastante nerviosa, reservada, con deseos de ocultar tu auténtica manera de ser. Vacilaciones y titubeos. Pequeños egoísmos y coquetuerías. Ráfagas de independencia. Gustos sencillos y económicos. Juicio claro y aun medianamente cultivado. Voluntad muy desigual.

❖ EGEA.—El análisis grafológico de su escritura es: De juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a débil. Carácter nervioso, un poco alterable, reservado, con impaciencias y algo susceptible. Gran sensibilidad, afectos apasionados. Indecisiones y dudas cuando va a determinarse. Optimismos y alegrías poco perdurables. Pequeños egoísmos. Economía, pero nada exagerada. Sociabilidad.

❖ TULIPAN.—Tu escrito me dice que eres bastante nerviosa, algo impresionable, de viva sensibilidad, afectos apasionados. Con frecuentes desalientos y tristezas. Veraz y reflexiva, pues te agrada pensar antes de emprender una determinación. Afabilidad y cortesía. Claridad de juicio y voluntad desigual, con obstinaciones. Me alegra mucho que vivas satisfecha en tu pueblo y que te agraden sus proporciones y paisaje. Pues pasar la vida—aunque nada más sea provisionalmente—donde no se desea es de lo más lento y desagradable.

❖ UNA MORENA (Madrid).—Tu letra revela que eres muy nerviosa y, claro, este exceso hace a veces alterarte, aunque tampoco estás exenta de la reflexión. Impulsiva, muy sensible, de afectos constantes, apasionados y exclusivistas. Reservada y algo susceptible. Pequeños egoísmos. Gran tendencia a los sueños, pues tu imaginación es viva y grande. Juicio claro y voluntad seguida y perseverante. Cortesía.

❖ RUBIA.—Claridad de juicio. Voluntad desigual, a veces obstinada. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Impulsiva y nerviosa. Reservada y de gran sensibilidad, con apasionamientos. Ligeros egoísmos. Inclinación a los sueños. Interés económico.

❖ BEMBEM.—Agradezco mucho el ofrecimiento de tu amistad, que acepto. Yo también te envío la mía. Tu análisis grafológico indica que eres afable, reservada y muy sensible, apasionada y un poquito exclusivista. Pequeños egoísmos. Seductor. Cierta interés monetario. Juicio claro y voluntad decidida. ¿Orgullosa? ¡Qué! Todos sienten un orgullo justo y humano. Así es el tuyo. Unido a la contestación recibe un saludo de mi simpatía.

❖ MUÑEQUITA (Canarias).—He puesto este dato por si acaso hay coincidencia de seudónimo. Tu grafismo indica que eres de

Como las brisas Primaverales.

El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

REPUBLICIDAD "VICTORIA" BARCELONA

carácter susceptible, nervioso y un poquito reconcentrado. Reflexionas y piensas antes de emprender una determinación. Muy sensible, de afectos apasionados y celosos. Ciertos deseos de ganancias monetarias, unidas a la economía. Juicio claro y voluntad bastante desigual. Corrección. Realmente es muy difícil saber nuestra auténtica manera de ser. Por eso debemos agotar todas las posibilidades que se nos ofrezcan para aclararla. Es verdad. Hay edades más propicias a la ilusión—como la tuya—, pero en ninguna debe perderse, pues sería dar entrada al desconsuelo y desengaño. Las ilusiones, esperanzas y demás son las que ayudan a hacer más grata la vida...

❖ **NEGRUCHA.**—Su grafismo dice que es usted nerviosa, aunque con dominio de sí misma. Veraz y franca. Reflexiva, pues piensa antes de hacer algo y en el momento de realizarlo aun tiene dudas e indecisiones. Afable y emotiva. Gustos ordenados y tranquilos. Ligeros egoísmos y vanidad unido a cierto afán de homenajes. Desinterés monetario. Juicio claro. Cultivada. Voluntad desigual, con inclinación a constante.

❖ **HIPOLITO EMBUSTERO.**—Esto último no lo eres, pues te gusta la claridad. Tu carácter es afable, con dominio de sí mismo, emotivo y a veces un poquito lento. Pequeños egoísmos y reservas. Ráfagas de independencia. A menudo titubeos e indecisiones. Prudente y ordenado. Espíritu cultivado y voluntad seguida y constante. Corrección. Puedes estar satisfecho de tu análisis—que hice cuidadosa y totalmente—y a mí me alegra también su resultado.

❖ **MARI BLANCA.**—Tu escritura indica que eres franca y veraz. Nerviosa—un poquito alterable—, pero con dominio de sí misma. Emotiva y sensible, aunque ocultas tu sensibilidad, pues a veces no te agrada demostrar que lo eres. Deseos de no pasar inadvertida, de recibir mimos y halagos. Pequeños egoísmos y vanidad. Claridad de juicio. Espíritu cultivado. Voluntad desigual, a veces impulsiva. No te lamentes. Hay muchas personas dedicadas a «cantar» los defectos ajenos. Aunque es un método algo ingrato para quien dedica la «canción», quizá sirva para corregirlos. Te aconsejo la «sonrisa interior»; no hace arrugas en la piel y llena de gracia y optimismo al espíritu.

❖ **CELIA.**—Tienes un carácter algo alterable, debido a tu calidad nerviosa. Con ráfagas de impulsividad. Muy sensible, de efectos vehementes y apasionados y también algo exclusivistas. Un poquito susceptible. Pequeños egoísmos. Inclinación a los sueños. Activa y económica. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, con tendencia a perseverante.

❖ **MARIA JOSE.**—Tu escritura revela que eres una persona afable, nerviosa, con impacencias y algo impulsiva. De vida sensibilizada, afectos leales, constantes y apasionamientos celosos. Pequeños egoísmos y reservas. Cierta tendencia a la melancolía. Deseos de hacer sentir tu presencia y de recibir muestras halagadoras. Un poquito vanidoso. Sentido de sí misma. Claridad de juicio. Cultivada. Voluntad perseverante. Corrección. Te recomiendo que palidezcas un poco ese recuerdo doloroso. No conviene que sea tan hondo que enturbie tus horas agradables... La juventud debe ser la sonrisa—consciente—del mundo...

❖ **ELIA.**—El cuarto análisis grafológico y el total del grupito de cartas. El tuyo es de carácter muy sensible, nervioso y susceptible. Ráfagas de impulsividad. Afectos seguidos, apasionados y celosos. Reservas. Pequeños egoísmos. Un poquito vanidosa, te agrada sentir y recibir miradas y frases admirativas y haces mucho por lograrlas. Espíritu cultivado. Juicio claro y voluntad continua y perseverante. Económica y cortés.

❖ **FERNANDO.**—He analizado la letra de la carta enviada y revela una persona inteligente y cultivada, de carácter expansivo y afectuoso. Con dominio de sí mismo y prudente. Ligeros egoísmos. Desinterés monetario. Gustos ordenados. Equilibrio de facultades y voluntad desigual. Corrección. Puedes enviar la carta si es tu deseo. Si remites tus señas yo, encantada, te la devolveré a ellas.

❖ **UNA PERSONA MAYOR.**—Tu escritura demuestra que tu manera de ser es nerviosa, impresionable, un poquito desigual y muy emotiva. Ráfagas de impulsividad. Ligeros egoísmos y reservas. Afán de homenajes, deseos de no pasar inadvertida. Cierta vanidad. Frecuentes tristezas y desalientos. Claridad de juicio y voluntad desigual, con inclinación a decidida. Desinterés monetario. Cortesía. No hay que tener una desconfianza hacia el mundo tan excesiva que todos



Cutis de bronce...

puede obtenerlo en su tocador usando LOCION

PARA ACCION DIRECTA AL SOL (CAMPO Y PLAYA), APLIQUESE ACEITE:

**BRUNISOL MILADY**

venta en perfumerias

**LABORATORIOS A. PUIG - BARCELONA**

parezcan «malos», sino una exacta cautela que mate y cree la diferencia.

❖ **LIEBIG.**—Su letra revela un carácter afectuoso, reservado y bastante sensible, con apasionamientos. Un poquito impresionable. Ligeros egoísmos. Gustos ordenados y algo económicos. Cierta afición a la polémica, que no le priva tener prudencia. Juicio claro. Espíritu deductivo. Voluntad constante. Cortesía.

❖ **M. VICTORIA DE MUR.**—Tu grafología indica una persona nerviosa, algo impulsiva, muy reservada y, claro, este mismo

éste muy legible por cierto. Tu informe grafológico es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Espíritu intuitivo. Carácter afectuoso, con tendencia al dominio de sí mismo, reservado, algo desigual y muy emotivo. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación, y aun así tiene indecisiones. Pequeños egoísmos y coquetorías. Deseos de no pasar inadvertida y de recibir homenajes. Signos de independencia. Economía, pero no excesiva.

❖ **X MAYO FLORIDO X.**—La escritura enviada demuestra una manera de ser nerviosa, muy emotiva y un poquito desigual e

**NOTA IMPORTANTE.**—Nos vemos favorecidos con una cuantiosa colaboración espontánea. Lectoras y lectores nos envían originales, algunos de los cuales merecen la mejor publicación. Nosotros leemos detenidamente todos sus escritos y los damos en nuestras páginas cuando lo estimamos conveniente. Lo que nos es imposible es mantener correspondencia sobre estos originales, ofrecidos sin mediar petición nuestra.

exceso te hace a veces disimular tu auténtica manera de ser. Reflexión antes de decidirte a realizar una determinación. Muy emotiva y algo económica. Optimismos y alegrías. Juicio claro y cultivado. Voluntad decidida. Contesto a tus preguntas. Primera: El exceso de reserva. Segunda: La emotividad. Gran flexibilidad de espíritu para sentir la emoción. Tercera: El trato es el que nos acerca o aleja de las personas. ¿Si no te hablan, cómo deseas que te quieran o te eviten y separen? No tendrás queja. Tu impacencia e interrogaciones han sido satisfechas. Muy amable en tus palabras. Encantada con tu amistad. La mía te envía otro abrazo unido a mi simpatía.

❖ **UNA DE LLANES.**—He puesto este seudónimo ante lo ilegible del tuyo. Como dato para ayudar a la dueña del grafismo diré que firmaba con su verdadero nombre,

impresionable. Pequeños egoísmos. Optimismos poco perdurables, pues suelen terminar en desalientos y tristezas. Cierta timidez e indecisión. Inclinación a los sueños y quimeras. Claridad de juicio. Voluntad desigual, con tendencia a débil.

❖ **PITUSINA.**—Me ha causado gran satisfacción que hayas encontrado justo el análisis grafológico que te hice. Desde luego la correspondencia—según tu deseo—se solicitará con el seudónimo. La dirección tuya la paso a la Dirección de la Revista. No hace falta que envíes cupones ni sellos, por eso nada te dije de ello. Cuando se reciba alguna carta en seguida te será enviada. Encantada de complacerte.

❖ **LA NIÑA MARY.**—Tu escritura demuestra que tiene un carácter afectuoso, reflexivo y con ciertos deseos de ocultar su ver-

dadera personalidad. Indecisión y timidez—muy joven, ¿verdad?—. Reservada y emotiva. Optimismos que suelen decaer. Iniciación de gustos artísticos. Tendencia a los sueños, imaginación. Pequeños egoísmos y un poquito vanidosa. Juicio claro. Cultivada. Voluntad constante y seguida. Economía.

❖ **CONCHITA.**—(Es de Puerto... etc. Haga constar este dato para evitar confusiones con otro posible seudónimo.) Tu grafología indica una manera de ser nerviosa, un poquito impresionable, franca y veraz. Deseos de independencia. Pequeños egoísmos, vanidades y coquetorías. Emotiva. Reflexión antes de realizar una determinación. Tendencia al dominio de sí misma. Voluntad decidida. Juicio claro y cultivado. Desinterés monetario y corrección. ¿Querer mucho? Te diré que a veces dominas y refrenas tus sentimientos. Pero creo que muy bien puedes apasionarte. Cuando lo desees puedes enviar un trocito de carta de «él» que contenga como mínimo quince líneas. Encantada haré el análisis grafológico.

❖ **ESPERARE.**—Los dibujos los he entregado a la Dirección de la Revista y allí resolverán. Su escritura indica una persona muy nerviosa, aunque con dominio de sí misma, expansiva, con bastantes indecisiones y dudas y económica. Piensa y reflexiona antes de tomar una determinación, y aun así, cuando llega la ocasión de resolverse no sabe qué camino tomar. Frecuentes y rápidas melancolías y tristezas, pues para poco tiempo en ellas. Juicio claro y voluntad perseverante. ¿Decaída? Surja de su decaimiento—pues usted dice que no hay motivo—y sonría a la primavera de su vida...

❖ **NAVARRICA DESILUSIONADA.**—Tu carácter no es para estarlo, pues eres afable y reservadilla. Tienes dominio sobre ti misma y a veces deseas disimular tu auténtica personalidad. Espíritu soñador, gran inclinación a perderse en las «altas esferas». Deseos de independencia. Cierta timidez e indecisión. Ligeros egoísmos. Economía bien entendida. Claridad de juicio y voluntad constante y seguida. Emotiva. Afición al adorno.

❖ **MARYENCA.**—No está en lo cierto esa «personita». Yo creo que nombraba todas «sus acualidades» para hacerla rabiar. Según su escritura su carácter es nervioso, reservado, sociable, algo susceptible y desinteresado monetariamente. Con ligeros egoísmos, dudas e indecisiones. Activa y con frecuentes melancolías y tristezas. Viva sensibilidad, afectos vehementes, apasionados y un poquito celosos. Espíritu cultivado, juicio claro y voluntad desigual, con obstinaciones. Cortesía. Desearía volverla crédula. Le envío un saludo cariñoso.

❖ **UNA TERRIBLISIMA.**—Es verdad; hay muchas maneras de ser «terriblísima» y tú lo eres por... Tu escritura me dice que eres nerviosa, veraz, aunque a veces deseas disimular tu verdadera manera de ser. Muy emotiva y un poquito impresionable. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Habilidad para todo lo que se refiere a cuestiones manuales. Optimismos y alegrías. Desinterés monetario, que no te impide tener una discreta economía. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a constante. Corrección. Agradezco tus amables frases. Recibe mi cordial saludo.

❖ **GALLEGUINA.**—Tu análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro. Espíritu cultivado. Carácter nervioso, muy sensible, de afectos apasionados, vehementes y exclusivistas. Momentáneas depresiones y desalientos. Reservada y sociable. Voluntad desigual, a veces impulsiva. Pequeños egoísmos. Económica y cortés. Tu gesto amoroso es el exacto de quien está enamorado. ¿Hiciste bien? Es una interrogación difícil de resolver. La dejo a tu Destino, que la contestará exactamente... Oye, tengo cierta duda si sería tu carta para el Consultorio Sentimental..., pero como el sobre ponía «Gratología»...

❖ **MALVALOCA.**—Te digo lo mismo que a la anterior consultante. ¿Era para análisis grafológico tu consulta? En la duda, contestaré primero al texto. Un amor imposible y lejano se puede tener siempre que se disfrute de otro real. Piensa que una juventud debe poseer recuerdos, pero también realidades. Espero sea provisional tu colocación de pensamientos, pues durará hasta la aparición del Amor sencillo, grato y correspondido... Paso a tu escritura, que es de carácter nervioso, algo alterable, reservado y un poquito versátil. Ligeros ego-

**"Ceregunil"**  
Fernández

LABORATORIOS  
FERNANDEZ y CANIVELL  
S.A.  
MALAGA

# FUENTE DE JUVENTUD

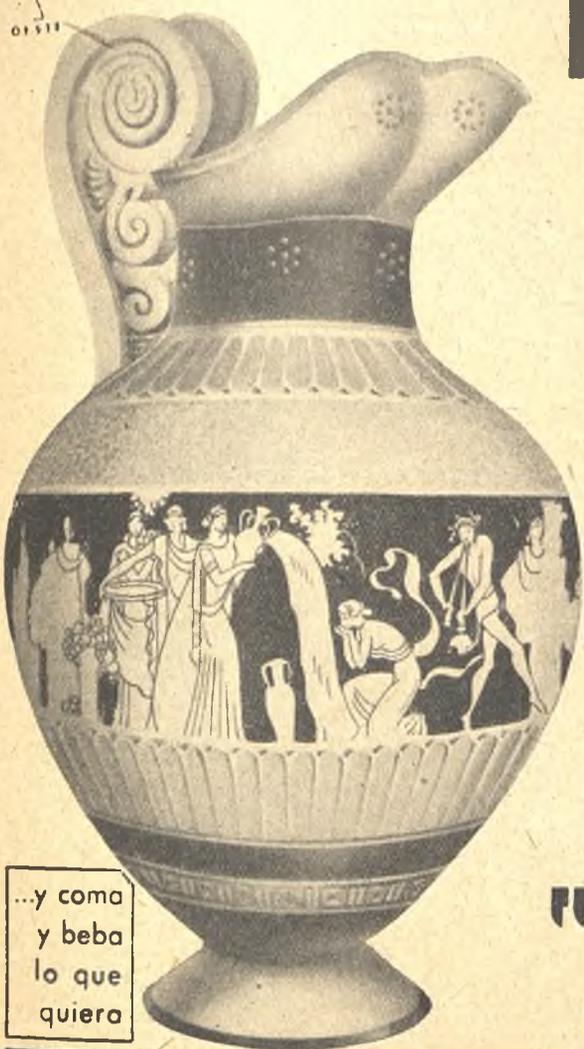
La fuente milenaria  
que duerme y despierta cada día.

Agua natural carbónica, litica,  
bicarbonatada, sódica y fluorurada.

Es exquisita, rica y pura. Es mejor que las mejores, porque contiene mayor cantidad de fluoruro sódico. Insubstituible para el tratamiento de las dolencias del estómago, los intestinos, el hígado, los riñones y la vejiga.

Si hace Vd. penosas digestiones, si le carga el estómago lo que come y lo que bebe, tiene Vd. en Fontenova "el agua mineral" y "la soda natural española" sola todas las mañanas. Con el vino en las comidas. Como rica soda en el bar, con el refresco y el aperitivo.

PIDA VD. BOTELLAS Y BOTELLINES  
en bares, restaurantes, farmacias y tiendas



...y coma  
y beba  
lo que  
quiera



## "FONTENOVA"

### AGUA FINISIMA DE MESA

Propietario: Juan Ribas Barreras - Oficinas: Marqués de Valladares, 58 - VIGO

mos, tímideces e indecisiones. Tendencia a los sueños. Claridad de juicio. Voluntad desigual. Economía.

LETICIA

❖ SINCHITA.—Tal vez no seas excesivamente joven—me preguntas tu tiempo—, pero, en cambio, eres encantadora, y no comprendo cómo no se acuerdan de ti. Posiblemente sufras frecuentes depresiones, y esto puede poner aristas a tu carácter, afable y cortés. Reserva. Deseos de expansión. Desinterés.

❖ UNA ANGELINA.—¿Qué puede hacer para ser amada de verdad? ¿Qué quiere que le diga! Ame. Si no le devuelven el amor, por lo menos se habrá entretenido. A veces nos aman porque amamos, pero otras nos aman porque no amamos. ¿Lo comprende? Yo tampoco. La seducción es una técnica y suele ganar el que ha hecho de ella un arte. Cultívase a fondo. No está suficientemente formada, y si quiere sujetar un amor debe ser lo bastante experta para atraerlo. Un poco pegada a las rutinas. Distráida. Fácilmente alterable. Económica. Sensible. Sumisa. Poco segura.

❖ SIL.—No sé si mi edad, como dice, les hace falta; pero, en cambio, piense que lamenta la falta de ustedes. Distinguida. Gustos de vida brillante y audaz. Tendencia al afectismo, a la generosidad, que bordea lo pródigo, al refinamiento. Reflexiva. Independiente. Sibarita. Sensual. Propensa a melancolías, como resto de una voluptuosidad. Complejidades. Sus temeridades disimulan su indecisión. Agradecido y encantado.

❖ ILUSIONES (Jumilla).—Espíritu poco formado. Voluntad débil. Carácter sencillo, sentimental y afectuoso. Corrección y optimismos. Ingenuidades. Expansividad. Desinterés.

❖ I ALREADY CANNOT MORE.—Seguramente mi contestación llega tan tarde que ya no tendrá efecto. Puedes escribirme cuando gustes. Es difícil opinar a distancia, pero creo debías buscar otro amor. Llegará un tiempo en que lamentarás haber perdido unos años en la espera. También es posible que al verte enamorada de otro él vuelva a ti. Si no lo hace, es que no te interesas y, por lo tanto, te has evitado una esperanza

estéril. ¿Por qué me preguntas lo que debes hacer si él te demuestra «algo»? Estás enamorada. Es tu amor y no yo quien dirá el «sí». A tu disposición.

❖ FRIVOLINA.—He aquí el análisis de ese envidiable Renato. Intuición. Voluntad firme. Carácter energético, ágil, dominante, independiente, generoso, algo irritable. Emotividad. No me molestas en absoluto. Encantado de que me hicieras la grafología; pero tengo mucho miedo a mi letra. Gracias por tus frases y por vivir en tu recuerdo.

❖ SUSPIRITOS.—Piensa demasiado. No lo haga tanto. Es muy joven y necesita el tiempo para amar, para cultivarse, para poner en práctica todos esos horizontes con los que sueña. Tendencia a reconcentrarse, a dominar sus impresiones. Económica. Algo cautelosa. Ambiciones. Pequeños egoísmos. Carácter afable, aficionado al arte y ligeramente vanidoso.

❖ MARTA Y MARIA.—Juicio claro. Voluntad perseverante. Carácter franco, afectuoso, firme, expansivo y desinteresado. Sentido del deber. Tendencia al apostolado. Amor a la soledad.

❖ 13.000.—Al contrario. No la encuentro nada supersticiosa, sino escéptica y burlesca. Carácter difícil, con frecuentes irritaciones y agresividades. Reservas. Algo despilfarradora.

❖ PRINCESA GUAYARMINA.—¿Tengo que decirte que me encantan tus cartas? Procuraré complacerte en lo del cuento, pero no te doy fecha. A veces me gusta contemplar silenciosamente las volutas de mi cigarrillo, y a éstos los poco inteligentes no le llaman trabajo. Manda la tarjeta y veré si puede hacerse. Vas admirando a tanta gente, que voy a pensar en tener celos. ¿Será esto posible en mí? Tu devoto...

❖ MARY CARMEN.—Generalmente significan franqueza. Espíritu deductivo. Gustos elegantes y distinguidos. Temperamento sensible, decidido, fácil al apasionamiento y también a las depresiones. Cortesía. Pequeñas afectaciones. Generosidad. Aristas.

❖ FUENSANTA.—Tus cartas y tu personalidad conservan al través de todos los seudónimos un idéntico perfume. ¿Por qué no habías de interesarme? No sé si te parece

ré cínico o escéptico; pero tengo miedo a los conocimientos físicos después de los espirituales. Me has soñado a tu modo y yo a ti del mío. Seguramente nos defraudaríamos. Te lo dije otra vez: prefiero saberte como esa muchacha que pudo ser y que todos los meses me envía su carta. Yo también suelo caer en el sentimentalismo.

❖ FUENSANTA (BIS).—Me hablas de tu legionario y pides mi consejo. El volver a las cosas suele ser una cobardía. No reincidas en el antiguo amor. Los renacimientos tienen siempre algo inactual. Eres una mujer difícil para aconsejarte. Amas los ojos verdes y pretendes que te digan cosas interesantes. Esto no es fácil encontrarlo, y si lo encuentras huyelo, a no ser que estés dispuesta para afrontar el peligro. Tienes demasiada vida y tu existencia es demasiado quieta. Comprendo tus deseos de soledad. Me mandas cupones para dos consultas y te complazco. ¿Contenta? Yo, agradecido.

❖ AMAYA.—Eres deliciosa. Cuando digo «aristas» quiero decir ciertas asperezas en el carácter, pequeñas puntas, menudencias que lo hacen un poco difícil, pero sin grandes trascendencias. Algo de ello tienes tú. Y también una exquisita sensibilidad. Desinteresada. Amiga de seducir. Soñadora. Discreta.

❖ IDAHIN (?).—No sé si está bien el seudónimo. Es amiga de la anterior. Son tantas las cartas, que las contestaciones tardan mucho. Sabrá disculparme. Equilibrio de facultades intelectuales. Reflexión antes de decidirse. Voluntad desigual. Temperamento emotivo. Tendencia a rarezas y originalidades. Desinterés muy agudo. Propensa a las vibraciones nerviosas.

❖ NOCHE SERENA.—¿Sorpresa? Como verás, no olvido a mis asiduas. ¿Qué quieres! Debilidades. Cuando lees mi carta puedes que te estés examinando. No estudies mucho. Presiento que tienes los ojos bonitos y que se pueden estropear. No pienses que te escribo bajo una nomenclatura de copas. Estoy alegremente normal. ¿Brilla el sol en San Sebastián? En la próxima dime cosas muy dulces. Mi Sección va dejando ya de ser grafológica. ¿Qué perfume usas?

❖ ANTIPATICA Y PRESUMIDILLA.—Carácter un poco complejo. Fácilmente irritable y agresivo. Un poquitín vanidosa. Pese

a sus aparentes frialdades, sensible y emotiva. Voluntad débil. Ráfagas de decisión.

❖ OPTIMISTA.—Juicio claro. Espíritu no muy cultivado, y es lástima no lo haga. Carácter afectuoso, firme, expansivo, con reservas. Tristezas. Melancolías. Optimismos que decaen. Cierta despotismo. Emotividad.

❖ PRINCESITA.—Disimulo de la personalidad. Espíritu amante del artificio y la rareza. Exotismos. Aparente dominio de sí misma, que disimula su indecisión. Juicio claro. Voluntad débil. Falso sensualismo y energía. Desinterés.

❖ SPA, DIA DE SOL.—Dinamismo. Viveza. Espíritu ligero y sutil. Impacencias. Temperamento apasionado y nervioso. Propenso a la ironía y a la irascibilidad. Optimismos. Entusiasmo.

RUY

#### PARA LAVAR LA LANA

En las circunstancias actuales y en cualquier otra, pero más ahora, que a veces el jabón está escaso, es sumamente práctico y ventajoso lo siguiente: Para lavar lana no hay nada mejor que hacerlo de esta manera: en cuatro litros de agua, echad una cucharada de amoníaco e introducid la lana en ella. El agua debe cubrir la y es mejor algo tibia. Se deja la prenda durante cinco horas introducida en el recipiente. Después se aclara al agua corriente durante un rato. No debe restregarse la prenda en ningún momento. Una vez aclarada, se tiende, cuidando de no estirarla. Cuando esté seca podrá comprobar los maravillosos efectos de este «secreto». La lana habrá recobrado su brillo y calidad esponjosa. Pueden usarlo con entera confianza, pues yo llevo durante años con este sistema y hasta ahora nunca fué negativo.

UNA PRACTICA.



¿Quiere estar  
guapa señora?  
Use solo...  
**Bella Aurora**

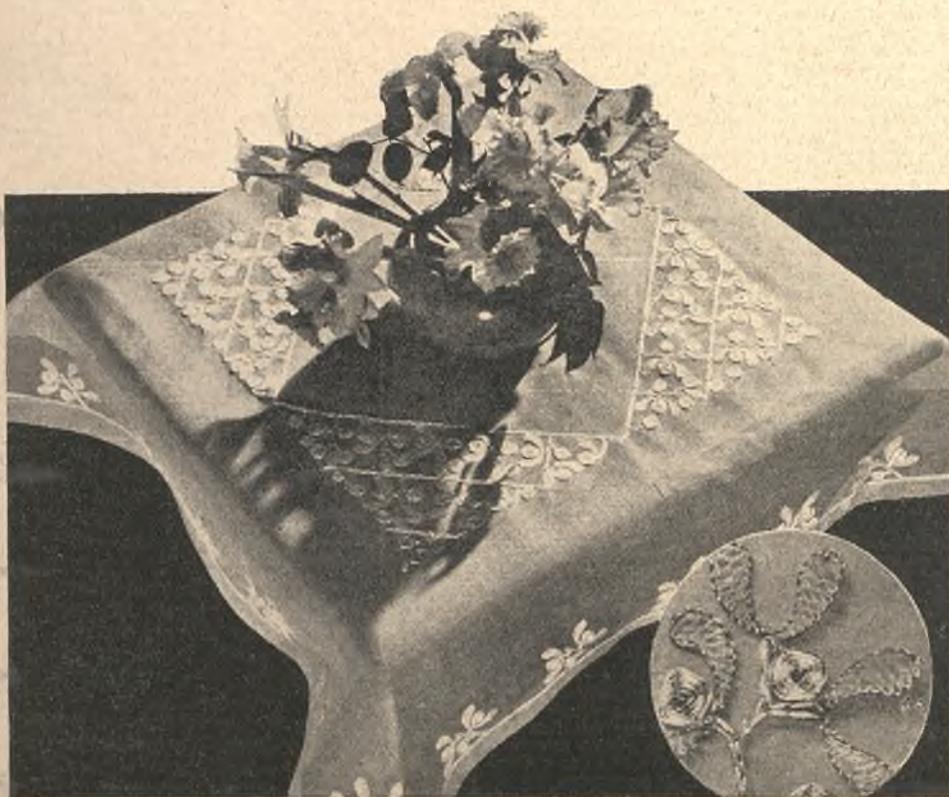


CINCUENTA AÑOS  
DE ÉXITO EN EL  
MUNDO ENTERO

**PECAS  
MANCHAS  
BARROS  
IMPUREZAS**



**Producto de THE STILLMAN CO. AURORA, ILLINOIS E. U. A.**



### UN MANTEL DECORATIVO Y LIGERO

*Este bonito mantel de organdi, muy fácil de ejecutar, está bordado con algodón blanco, que da un aspecto brillante a la transparencia del tejido.*

He aquí un dibujo ligero, vivo y sencillo, con el que en pocos días podéis hacer un mantel, que será la nota alegre con que cubriréis vuestra mesita.

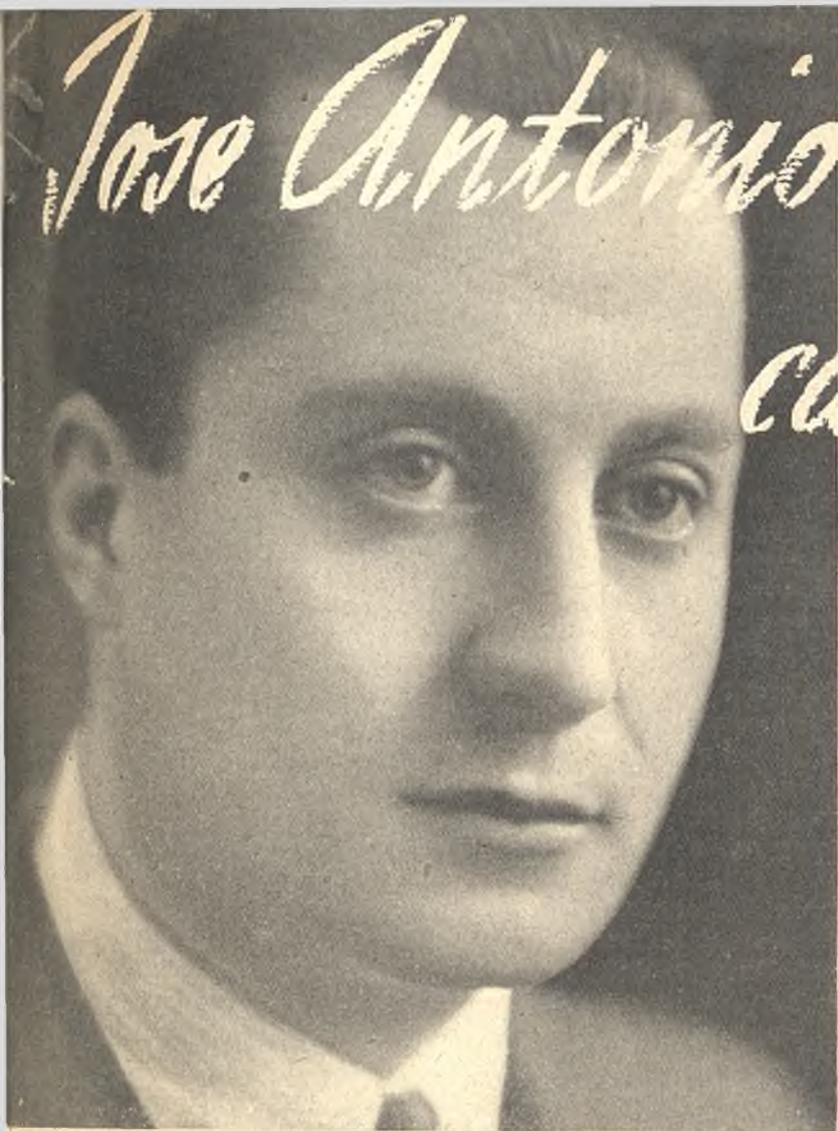
Para la confección de este mantel se necesita un cuadro de organdi de cualquier color que resista bien el lavado, de 85 cms. de lado, y diez madejas de hilo «mouliné» blanco.

La fotografía os muestra un detalle del dibujo, y que os servirá perfectamente para la composición total del mantel dibujado.

La ejecución del bordado es muy sencilla: Borda el dobladillo con un punto hacia adelante apenas visible por el revés, con seis hebras de algodón. Borda todos los tallos de las florecillas que representan el dibujo de la misma forma, así como las líneas horizontales que separan el motivo de cada triángulo. No empleéis nada más que tres hebras de algodón para el resto. Las hojas se hacen a punto de zapatilla, por el revés, volviendo de adentro afuera.

Importante Empresa necesita persona culta, activa y bien relacionada para interesante gestión. Escriban, con referencias de ocupaciones anteriores, al Apartado número 919. - Madrid.

# José Antonio frente al catalanismo



esta interpretación airosa, superior, heroica y lanzada de José Antonio; pasar de la teoría del «hecho diferencial», que había conducido en la práctica a la negación de todos los valores espirituales y a la mecanización burocrática y menor de una serie de anhelos de estirpe distinta, a la idea de la Unidad de Destino, en la que éstos trascienden y se hacen posibles, es sencillamente adquirir el estado de gracia política y poética. Cambiar el rumbo y estilo, trocar el doctrinarismo frío por la doctrina fina y sangrante del corazón eterno de la Historia. Una generación de abogados había sustituido prontamente a una generación de poetas, primeros postuladores de la «renaixença», para que ésta pasara, a la postre, del verso al considerando burocrático. Y así no se escribe la Historia.

Devolverle una poética a la sazón sentimental de los catalanes: tal fué el secreto que José Antonio vislumbró, entre otros, en su hora. Y si una mujer no puede vivir para el amor domésticamente, tampoco domésticamente se puede domesticar una sazón sentimental, por mucho que el fenómeno doméstico importe desde el punto de vista de las realidades. Y así aconteció que la poética de José Antonio, en este punto, viene, con acerada oportunidad, a cumplir una misión cordial y vital, pues ya tenemos todos, como la mujer, el corazón preparado para la infidelidad a esta cosa excesivamente doméstica, ordenada, clausurada, agobiadora, del catalanismo, en aras de un aire sutil en la sien y una brava mirada conquistadora. Por ello se afirma aquí la oportunidad de esta brava mirada que son las grandes empresas posibles para los pueblos, en vez del propósito administrativo y cauto, por el que política y humanamente se llega, como en el caso de Cataluña, con respecto al catalanismo, a la frialdad y a la infidelidad. Y aquí, como en lo otro, se necesita sentirse arrebatado, pues cuanta mayor es la sensibilidad doméstica femenina, llena entonces de prudencias, mayores urgencias se sienten por la nupcia, que es la que en el hombre lleva a la posteridad, como en los pueblos conscientes de que la Historia es esto y apenas otra cosa.

José Antonio dió, en su justo momento y proporción, esta poética, oponiendo al catalanismo, fruto de una lubricación excesivamente civilizada, una actitud directa, cordial, intelectualmente conducida con un golpe de corazón. Las conclusiones son tremendas: si alguien queda conservando una póstuma fidelidad al catalanismo, la situación será dramática, no sólo por la definitiva imposibilidad práctica de esta idea, mas por la conclusión en sí misma del círculo vicioso en cuyo centro se hallará prisionero; el catalanismo más peligroso fué el catalanismo, por decirlo así, puro, ideológico y sentimental; y éste murió por la misma entrega del Estatuto, conclusión cómica del tema. Y a aquél los sustituiría, definitiva e inexorablemente, si aquella posibilidad se apuntara, la amplia poética de José Antonio, henchida de dulzuras para nuestra coyuntura sentimental; breve y jugosa poética surgida cuando ya, sin conciencia quizá de este fenómeno, a los catalanes los batía de nuevo el eco de sí mismos en el ciclo común, como en las bravías cascadas de su poeta Maragall, hecho remolino y espumas, dinámicamente, hacia el ámbito de la gran Historia.

IGNACIO AGUSTI

CUANDO José Antonio Primo de Rivera vivió en Barcelona era «el hijo del Capitán general». Su vida, a la que las circunstancias de España habían de elevar como un airón tremendo por encima del tiempo, circulaba atenta al espectáculo cotidiano, que aposentaba las sensaciones en el corazón y el recuerdo del mozo con una pausada y equilibrada puntualidad. José Antonio, según hemos leído en alguna ocasión, vivió en Barcelona días cuyo paso dejó huella en su ánimo juvenil. En Barcelona transcurrió parte de su época de estudiante de Derecho, parte también del servicio militar, que se impuso seguir rigurosamente para honra propia y de España. Por ello—pues en la edad en que estos hechos acaecen a un muchacho español puede decirse que se perfila su definitiva contextura—, en la revisión de todo cuanto José Antonio escribió y vivió luego no se siente ajena esta presencia, casi climática, de la ciudad condal; la presencia impresionante de la algarabía y denuedo revolucionarios, por un lado, que en aquellos años alcanzaban allí, con el pistolero, su cenit, y, por otro lado, la presencia de un sentido casi poético de la vida usual «gremial, familiar, maravillosamente fina», grato y substancial a los barceloneses, que José Antonio percibió y definió en términos que nadie empleara. Y de ahí se sigue la sorpresa que han tenido los barceloneses—que, en otro caso, la vida destinaba a ser los peores de los enemigos, por el sentido antiheroico de la existencia, socarronería, indiferencia ante las fórmulas y fenómenos políticos—ante esta juventud iluminada, lúcida hasta penetrar, con filo de sensibilidad, en los pliegues de la túnica ideal del barcelonismo—matiz cuyo significado quisiéramos explicar—, que nadie hasta entonces había arrancado a los caprichos de la brisa. Sí; los barceloneses, estos buenos barceloneses «de las pequeñas tiendas de la Plaza Real», han sentido ante la posición de la Falange, por esto que José Antonio no tuvo reparo en llamar, para hacerse entender, problema catalán, una profunda sorpresa y estupor. Como sorprende en un circo, de súbito, la presencia del atleta, pronto en la cúpula al salto mortal, arrancada la atención vertiginosamente de los primeros términos, donde los payasos culebreaban por el suelo, tal fué la angustia sorprendida que a los barceloneses les entró con

# Aquella "boite"

Sin preámbulos ni preparativos, como suceden siempre los grandes cataclismos en las islas japonesas, el amor y la historia, aquella «boite» se puso de moda; de una moda furibunda e irrefrenable, que el mundo elegante es así: súbito y decidido. De nada sirvió que en los otros lugares de baile se echase la casa por la ventana, en forma de atracciones, amabilidades, luces más tenues, alcohol de marca y legítimo, precios de ruina y tantas sugerencias más. El público, ese público selecto y distinguido, que da su nota, su aire señorial, sus toses y sus rentas en los lugares más refinados, se volcó unánimemente sobre «La gruta troglodita». La cosa no era para menos. Hay que echar un vistazo, simplemente, sobre aquella «boite» para comprender los encantos que tenía y cómo nadie podía sustraerse a aquel regocijo que hasta entonces la ciudad ignoraba. Los mundanos, para abreviar y para ser parcos en sus diálogos—que el cerebro es un bicho que se cansa pronto—, de la misma forma que a los seres queridos los llamaban con abreviaturas felinas y perrunas—«Mamuchi», «Lulú», «Titín», «Mami», «Roli»—, convinieron que «La gruta troglodita» se llamase para los íntimos «La troglo»; y «La troglo» cruzó, en cartas, canciones, broncas conyugales, suspiros y citas, la Geografía entera del país. Los nombres ilustres de la sangre, la literatura, la belleza, la política, la industria, el comercio, la inactividad y la diplomacia rendían su tributo a «La troglo» como los cartagineses a Moloc.

\* \* \*

Hasta aquella última «boite», las otras eran algo incómodas, que según se había demostrado por los pingües negocios

de los propietarios y por la asistencia de clientes, era lo que gustaba; pero «La troglo» era ya el delirio en forma de complicaciones,

la maravilla de la permanencia imposible y tortuosa. Situada en un descampado, en las afueras, ni taxis, tranvías, metros o coches particulares llegaban hasta su deseada entrada. Cabalgando sobre un esquelético mulo, menos tozudo y antipático que el guía, se llegaba, bordeando latas viejas de conserva, inmundicias, barro y precipicios, a un timbre metálico que, oprimido reiteradamente, daba paso a la presencia del portero, recortado en una mirilla de jaula de león. Se abría la amable entrada, y como verismo a su nombre—la había construido e ideado el mejor arquitecto de la ciudad—había que agacharse y pasar doblado, a gatas casi, por un túnel que rezumaba agua, y completamente oscuro. La vidriera de entrada, abierta por obra y gracia de un menudo portero, era la indicación obligatoria de tirarse al suelo y, en imitación del gato y del zorro, recorrer los cinco metros de túnel que ocultaban las delicias interiores. En el zaguán, un hercúleo criado, vestido a la usanza troglodita y sin afeitar, ayudaba a levantar a los clientes, los cepillaba y a manotazos los limpiaba del polvo y de las manchas del recorrido. Bien preparados, y para evitar eso que pasaba en las otras «boites», de que solo eran cinco o seis los afortunados que cada noche se manchaban los trajes con las copas derramadas, un enano auténtico, con un enorme cubo, lanzaba sobre el recién llegado una mezcla de agua, tinta y escabeche que le ponía ya bueno para toda la fiesta. Las damas podían comprar medias de repuesto o cogerse los puntos, que vendía el prehistórico Damián—que así se llamaba el de la piel y de las barbas que daba las palizas—o que cogían cinco doncellas rubias y tartamudas, que a veces hacían coros folklóricos. Librado el ataque de dos vendedoras de lotería, una expendeduría de horchata y pescado frito, dos gitanas de buenaventuras a tanto alzado y el florista, hermoso caballero de pelo ondulado y claveles en ramilletes, se podían dejar las prendas de abrigo en el guardarropas, que, como detalle original, daba los números cambiados para que a la salida no coincidiesen nunca los propietarios con sus propiedades. Adquirido el cupón de entrada—cincuenta pesetas los días corrientes, que eran los lunes, y el doble los días de moda, que eran los otros seis de la semana—, se pasaba a lo que propiamente constituía el lugar de esparcimiento. Por las paredes, grandes dibujos, que se podían llevar a trozos en los trajes, porque el dueño era así de generoso; y a falta de luz eléctrica, unos mecheros de aceite y unas velas alumbraban la escena. Esta escena tenía tres metros cuadrados, sin descontar el sitio ocupado por el bar y los taburetes, el lugar reservado a la orquesta, con sus dos pianos, el órgano y el jazz, y una escultura, rudamente tallada en granito, que presidía un rincón y era un pavo real con la rueda abierta. Aquí es donde se dejaban los ojos y se arañaban el rostro los bailarines, y así se ahorraba al público que se sacasen entre ellos los ojos a fuerza de codazos y empujones. Colocadas



# tan elegante...

a tresbolillo veinte mesas—gigantescas setas que había que sujetar con las rodillas, porque si no se caían—y unas sillas con un asiento del diámetro de una moneda de diez céntimos, eran los puntos de reunión de las peñas de amigos. Había palitos en las paredes para colgarse los que llegaran tarde y no tuviesen sillas.

Quedaba para bailar un círculo de medio metro de diámetro, en el que se metían las parejas con un esfuerzo de titanes, y allí se movían lentamente a los acordes de la orquesta, compuesta por cuatro negros y una vieja cupletista—«La Rosa de Algeciras»—, que era la animadora. Todos se callaban cuando «La Rosa de Algeciras» se acercaba al micrófono y parecía que iba a hacer gargarismos con el aparato, y entonces se podía apreciar, con muy buena voluntad, una especie de pitido del tren, que era la canción que salía entre los mellados dientes de la «vedette». Era el «leiv-motiv» que repetían todos los novios de la ciudad en el final de los diálogos, cuando no se sabe qué decir y se quieren besar. Pero el salón—empleemos la terminología del dueño—no era, en sus tres metros, una superficie lisa. En varias direcciones emergían del suelo esas especies de dientes de cemento que el cine y las revistas ilustradas nos han hecho familiares y que estaban destinadas a evitar el avance de los tanques. Unanse algunos agujeritos, capaces de tragarse a una persona casi de costado, y se completará la topografía inferior de «La troglo». Por arriba, una bóveda oscura figuraba el cielo. Ni una ventana ni orificio de ventilación. Solamente un falso ventilador giraba sin descanso, con ruido de motor de aviación. Una generosa calefacción ponía a elevada temperatura la atmósfera, y los muchachos de color, después, se ponían coloraditos como manzanas sanas, mientras sudaban hasta sus corbatas un líquido pastoso, en el que un análisis detenido descubriría, junto a la goma del fijador, la colonia y brillantina y la propia humanidad destilada. Cada cinco minutos, y por si el ambiente estaba poco cargado de humo, un botones, con un pulverizador, hendía las capas viejas de aire con un chorro de humo preparado, en proporciones respetables, con gases lacrimógenos. Así nadie escapaba sin verter sus lagrimitas.

\* \* \*

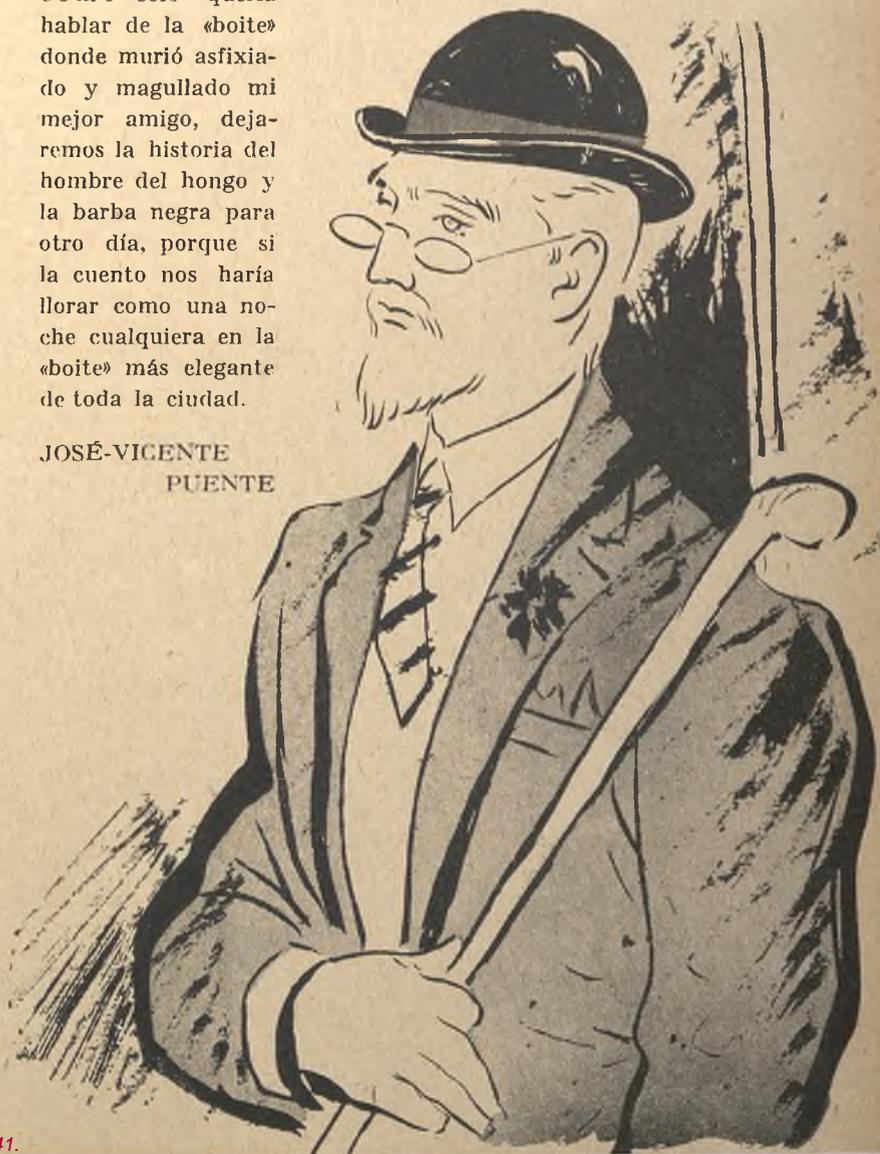
Sobre este fondo apetecible actuaba la orquesta, mientras los negros gritaban sus protestas contra la esclavitud y el pelo rizado, en sus idiomas nativos. Eran de distintas tribus y no se entendían ni se ponían de acuerdo, y parece ser que no se llevaban bien, y lo que gritaban eran insultos respectivos sobre sus tribus y familias. Aquella «boite» no tenía, como otras, un pálido violonista, ni una frívola joven de voz dorada, ni un pianista que se desmelenaba frente a la dentadura del teclado. Era más original. Un lector de ruso se adelantaba en medio de la fiesta y, olvidándose de su tragedia de amor y su conjuntivitis, imponía silencio con su actitud y su severo frac. Abría un libro de tapas verdosas y encajaba a los oídos atentos un capítulo entero de *Los endemoniados*, de Dostoievski, en su versión original. Los jueves leía a Milton. Allí nadie entendía nada, pero ponían unos ojos muy lejanos, y hasta las toses morían en el blando refugio de los pañuelos.

Había quien aseguraba que alguna vez se veía, entre la multitud apretujada, una chaquetilla blanca, que correspondía a un

camarero; pero esto no está demostrado. Era obligatoria la consumición de una bebida especial de «La troglo», que parecía que provenía de barniz de esmalte o de alquitrán. Emborrachaba mucho y eso bastaba.

Aun había otro número fuerte de atracción. Porque aquel otro de los diez caballos enanos en la pista hubo de suprimirse porque todas las noches había algunas muertes y era muy desagradable para el domador, que tenía que andar de juzgado en juzgado explicando su inocencia y repitiendo el numerito por los pasillos de la Audiencia. Era el del órgano, frente al cual un hombre, vestido de color ala de mosca—pero sin transparencia—, con un hongo y una barba negra que jamás se quitaba, inundaba el salón—seguimos empleando la terminología de los anuncios—con gritos de metal, que ni eran armónicos ni tan siquiera ordenados. El iba por su cuenta, ajena a todo y a todos. Era el misterio de «La troglo», y se suponían muchas historias del artista. Pero la verdad es que aquel hombre de hongo y barba negra, inseparables en su rostro como una berruguita en la nariz, tenía una tragedia enorme, profunda, y que habría mucho que hablar de su derrota en el infierno verde del Chaco—porque se decía que había sido general boliviano—y de lo que expresaba en aquellos trompetazos metálicos de su órgano. Pero yo, como sólo quería hablar de la «boite» donde murió asfixiado y magullado mi mejor amigo, dejaremos la historia del hombre del hongo y la barba negra para otro día, porque si la cuento nos haría llorar como una noche cualquiera en la «boite» más elegante de toda la ciudad.

JOSÉ-VICENTE  
PUENTE



# Como vivió SANTA MARÍA

El mes de junio, dedicado especialmente a la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, nos trae a la memoria, como tributo de justicia, gratitud y amor, la vida admirable de su inclita Esposa Santa Margarita María de Alacoque. La perfección consumada de esta vida, que fué dotada por el Señor de las máximas virtudes, puede ser el mejor ejemplo a seguir para las almas puras que aspiren a la perfección espiritual.

Nació Santa Margarita María de Alacoque en Lanthencourt, en la parte de Borgoña llamada el condado de Charolais, el 22 de julio de 1647. Su padre, don Claudio de Alacoque, era una persona de extremada piedad y bondad, haciéndose por ello merecedor de la confianza de la nobleza del país. Su ejemplar conducta atrajo su matrimonio con madama Filiberta Lamyn y la bendición del cielo, teniendo de ella cuatro hijos y una hija, siendo ésta la heroína de la gracia y el asunto de esta historia admirable.

Desde su más tierna infancia, Margarita siente ya dones extraordinarios recibidos de Dios, quien previno su razón inspirándole un gran temor al pecado antes de conocerlo. Un corazón tan puro, le inspiró el amor a la pureza y en consagrar a Dios su castidad en una edad en la que apenas si tenía conocimiento de las virtudes. De esta forma, a los cuatro años decía a Dios, con su encantadora candidez: «Dios mío, yo os consagro mi pureza y hago voto de perpetua castidad.»

Este voto lo renovaba todos los días en la Santa Misa, en el momento de la Consagración, sintiendo tan dulces emociones, que el transcurso de los años no pudo borrarlas.

A su atracción por Jesucristo se unió la de su amor a la soledad, privándose de los juegos de la infancia para mejor comunicarse con su Dios. Sentía una gran devoción por María Santísima, recurriendo a ella como a su Madre, e hizo voto de ayunar los sábados en su honor y rezar el Oficio parvo de la Concepción cuando supiese leer. Rezaba el Rosario con gran fervor, besando el suelo en cada Ave María.

No había cumplido Margarita los ocho años cuando murió su padre, dejándolos con grandes apuros económicos y desconsuelo espiritual. Esto trajo como consecuencia el que llevaran a Margarita, para su educación, al Convento de Religiosas de Santa Clara, en donde le entró un deseo de perfección tal, que se propuso hacerse religiosa. Sin embargo, la pequeña Margarita no estaba muerta a todo: su naturaleza la llevaba a los placeres, y aunque había concebido amor a la soledad, no era origen de un carácter melancólico, ya que el suyo era alegre y placentero, que la hubiera arrastrado al mundo si la gracia no hubiese imperado en ella y si Dios no le hubiese dado fuerzas para desasirse de las diversiones, de cuya dulzura ya empezaba a

gustar. Se valió también el Señor de otro medio para apartarla del mundo y sus placeres, enviándole una penosa enfermedad que la tuvo postrada en cama durante cuatro años, con unos dolores horribles, que sólo su santidad supo soportar con resignación. Dios, que había tenido sus fines en esta enfermedad, los tuvo también en su curación, haciendo notar que tanto lo uno como lo otro venía de su Mano, y que a la Santísima Virgen debía su curación e inspiró a la niña que si sanaba se consagrara a esta celestial Reina, lo que así hizo.

En su juventud tuvo que soportar nuevas pruebas, bien costosas por cierto. Dios permitió que su madre fuese despojada de su autoridad en su propia casa, pasando ésta a manos extrañas, las que, prevaleciendo de esta situación, redujeron a la madre e hija a un duro cautiverio. Esta persecución fué moderada cuando llegó a los dieciocho años, para exponerla a otra persecución mucho más enconada y peligrosa a la pureza de su alma, viéndose expuesta a arriesgar su salvación. Su familia le obligaba a contraer matrimonio, para lo cual se presentaron buenos pretendientes; a esta tentación se juntó otra más fuerte, o sea que su madre, al encontrarse ya muy anciana, le suplicaba que se casase para no abandonarla en su vejez, y para inculcarle esta idea la llevaban a fiestas y distracciones mundanas.

Continuó su vida de penitencia y disciplina, llegando a veces hasta besar las llagas de los enfermos, y el Señor premiaba esta asistencia dando salud a los dolientes. En el año 1669 recibió el Sacramento de la Confirmación, y consiguió entonces que le añadiesen al nombre de Margarita el de María, para tener con este nombre nueva obligación de honrar a la Santísima Virgen.

El 25 de mayo de 1671 entró Santa Margarita María de Alacoque en el Monasterio de la Visitación de Santa María de Paray, teniendo veintitrés años de edad, poniéndola bajo la dirección de Sor Ana Francisca Forvan, maestra de novicias, de gran talento y muy instruida en prácticas y reglas de su Religión. Con tan buena profesora hizo nuestra pretendiente grandes progresos, inspirándole el Señor que una casa religiosa es un lugar santo, y que las que la habitan deben llegar a ser verdaderamente santas, siendo preciso renunciar a sí mismas y sacrificarse sin reserva a la voluntad divina. Margarita tomaba estas insinuaciones al pie de la letra, y todas sus obras y hechos estaban impregnados de un sabor de sacrificio tal, que tuvo que recibir más de una vez reprimendas de sus superiores por llevar a extremos tan marcados las pruebas de su amor a Dios, y llegaron a decirle que se creía no eran propios para la Visitación, donde se temen los caminos extraordinarios, por ser muy expuestos al engaño. Sin alterarse por esto, fué Margarita sencillamente a decir a Nuestro Señor: «Y bien, Dios mío, ¿seréis Vos la causa de que me despidan de la Religión?» A lo que le res-



# GARITA MARIA DE ALACOQUE

pondió el Señor: «DÍ A TU SUPERIORA QUE NO TE MA RECIBIRTE, QUE YO SALGO POR TI, Y QUE SI ME CREE CAPAZ DE DESEMPEÑARTE, YO SERÉ TU FIADOR.»

A este coloquio de Margarita con su amado Esposo sucedieron otros muchos que, dada la brevedad del espacio que se nos ha concedido, no podemos enumerar y pasaremos por alto todos ellos, para llegar al día en que a Margarita, hallándose movida del deseo de corresponder a Dios por las excesivas gracias recibidas, le dijo el Señor: «EN NADA PUEDES MOSTRARME MAYOR AMOR QUE EN HACER LO QUE TANTAS VECES TE HE PEDIDO.» Entonces, descubriéndole su divino Corazón: «VE AHÍ ESTE CORAZÓN QUE TANTO AMA A LOS HOMBRES, QUE NADA HA DEJADO DE HACER HASTA AGOTARSE Y CONSUMIRSE PARA MOSTRARLES SU AMOR. EN RECONOCIMIENTO, YO NO RECIBO DE LA MAYOR PARTE SINO INGRATITUDES, POR LOS MENOSPRECIOS, IRREVERENCIAS, SACRILEGIOS Y FRIALDAD PARA CONMIGO EN ESTE SACRAMENTO DE AMOR. PERO LO QUE ME ES AÚN MÁS SENSIBLE, ES QUE ME TRATEN ASÍ LOS CORAZONES QUE ME ESTÁN CONSAGRADOS; POR LO CUAL TE PIDO QUE EL PRIMER VIERNES DESPUÉS DE LA OCTAVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO SE DEDIQUE A HACER UNA FIESTA PARTICULAR PARA HONRAR MI CORAZÓN, HACIÉNDOLE CON ESTO ALGUNA REPARACIÓN POR UN ARREPENTIMIENTO HONORÍFICO, COMULGANDO ESTE DÍA PARA REPARAR LOS INDIGNOS TRATAMIENTOS QUE HA RECIBIDO EN EL TIEMPO QUE HA ESTADO EXPUESTO SOBRE LOS ALTARES. YO TE PROMETO QUE MI CORAZÓN SE DILATARÁ PARA DERRAMAR CON ABUNDANCIA LAS INFLUENCIAS DE SU AMOR DIVINO SOBRE AQUELLOS QUE LE RINDIERON ESTE HONOR Y PROCUREN QUE OTROS SE LE RINDAN.» «Mas, Señor mío, dijo Margarita, ¿a quién recurre Vuestra Majestad? A una criatura tan miserable, a una pobre pecadora cuya indignidad sería capaz de impedir el cumplimiento de vuestro designio?» «Pues qué, le respondió el Señor, ¿NO SABES QUE YO ME SIRVO DE LAS PERSONAS MÁS DÉBILES PARA CONFUNDIR LAS FUERTES, Y QUE ORDINARIAMENTE SOBRE LOS MÁS PEQUEÑOS Y POBRES DE ESPÍRITU HAGO VER MI OMNIPOTENCIA CON MÁS ESPLENDOR, PARA QUE NO SE ATRIBUYAN NADA A SÍ MISMOS?» Contestó la hermana: «Dadme, pues, el medio de hacer lo que me mandáis.» «RECURRE A MI SIERVO, añadió el Señor (éste era el P. de La Colombière), Y DILE DE MI PARTE QUE HAGA CUANTO LE SEA POSIBLE PARA ESTABLECER ESTA DEVOCIÓN Y DAR ESTE GUSTO A MI CORAZÓN; QUE NO SE DESALIENTE POR LAS DIFICULTADES QUE ENCONTRARÁ, PUES NO LE FALTARÁN; MAS DEBE SABER QUE ES TODOPODEROSO EL QUE DESCONFÍA DE SÍ MISMO, PARA CONFÍAR ENTERAMENTE EN MÍ.» La hermana, con licencia de la Superiora, dió cuenta de todo al P. de La Colombière; éste, aunque no era de aquellos que sin discreción dan crédito a todo, como tenía pruebas de esta religiosa y de ser ciertas sus comunicaciones con Dios, creyó debía contribuir al establecimiento de una devoción tan santa, autorizada con tantos milagros, no habiendo en ella nada que pudiera hacerla sospechosa. Comenzó por sí mismo, y quiso ser el primer discípulo y adorador del Corazón de Jesús, a quien se consagró enteramente, ofreciéndole cuanto era y pudiera servir a su culto, juzgándose por dichoso de ser víctima de su amor. Hizo esta consagración el viernes 29 de junio de 1675, que era el que seguía a la octava del Santísimo, y se puede mirar como la primera conquista de esta devoción que tanto se ha extendido

en el mundo, desde cuya época experimentó el citado Padre aumento de fervor y amor a Jesucristo; y desde el momento que tuvo la orden del Señor la hizo conocer a cuantas personas dirigió, consiguiendo por ella la conversión de muchas almas y la perfección de otras.

«Otra vez, dice, estando yo trabajando sola, me presentó el Señor una religiosa que vivía entonces, y me dijo claramente: «VE AHÍ UNA RELIGIOSA SÓLO DE NOMBRE, LA CUAL ESTOY DISPUESTO A ARROJAR DE MI CORAZÓN Y ABANDONARLA A SÍ MISMA.» Me sentí apoderar de un vivo terror, y postrada con el rostro contra la tierra, estuve así largo rato sin volver en mí; en fin, me ofrecí a la divina justicia para padecer cuanto agradase al Señor, porque no la abandonase; sentí volver contra mí la ira divina, y me hallé en una angustia sin límites; oprimida de su enorme peso, sólo podía decir con lágrimas: «Cuán terrible es caer en las manos de Dios vivo. Abrasad y consumid, Dios mío, lo que os desagrada; no perdonéis mi cuerpo ni mi vida, con tal que salvéis eternamente esta alma; y aseguro que no hubiera podido sufrir largo tiempo este estado, si la Misericordia Divina no la sostuviera; pero el gran padecer la hizo enfermar y apenas podía volver en sí.

En otra ocasión se había grabado en el cuerpo el nombre de Jesús, y al notar que se le cerraban aquellas amorosas heridas, quiso hacerlas durables con otro exceso de fervor: tomó una bujía encendida, y con sus llamas renovó, despacio, las letras del santo nombre de Jesús, las que permanecieron desde 1678 hasta el otoño del año siguiente, en cuya época, y al tiempo de los ejercicios, entró en ellos con gran fervor; mas haciendo examen de esta acción tan maravillosa, tuvo escrúpulo de haberlo ocultado, así como el mal que estas heridas le ocasionaron, y fué a delatarse a la Superiora, la cual, temiendo mala consecuencia de estas llagas, quiso usarse de algunos remedios, y al efecto le ordenó se descubriese a la enfermera, cuyo precepto la afligió mucho, dando quejas al Señor y pidiendo no permitiese que otro viese el mal que se había hecho por su amor; que siendo El soberano remedio de todos los males, la curase con su poder. Oyó el Señor su deseo y le prometió que a la mañana siguiente estaría curada; así fué en efecto: estas heridas, aunque inveteradas y profundas, se cerraron y secaron, quedando sólo unas costras que servían para hacer juicio de tan grande mal. No encontró ocasión en aquella mañana Margarita para dar parte de lo ocurrido a su Superiora, y ésta le envió una religiosa, diciéndole por escrito que mostrase su mal a aquella hermana. Juzgó Sor Margarita que estaba dispensada de obedecer por su curación milagrosa, moviéndola la modestia a diferir el mandato; y dando gracias a la religiosa, le dijo que estaba curada y que iría a dar cuenta a la Superiora de su curación. Fué, en efecto, a dar cuenta de su curación y de su resistencia, y la Madre, aunque admirada, pensó que debía atender sólo a la dirección de Margarita; tomó, pues ocasión para humillarla, exagerando la falta que había cometido contra la prontitud en la obediencia, y la privó de la sagrada Comunión, siendo la más áspera penitencia que podía imponerle, y al fin le ordenó le mostrase a la hermana enfermera su mal

(Continúa en la página 57.)



Parce Dupin

—¡Si yo fuera rico!

Y las gentes hacen una pausa, que llenan de deseos ni siquiera maduros, porque en realidad, para sentirse con ambición de riqueza, también es preciso un esfuerzo imaginativo del que no todo el mundo es capaz.

Si un técnico norteamericano se entretuviese en hacer la estadística de gérmenes de ilusión contenidos en esa frase tan repetida, descubriríamos un tanto por ciento muy elevado de hombres que invertirían su dinero en la fácil e inútil molición de la vida, y de mujeres sin más aspiración que unos trapos lujosos o un automóvil.

Difícil, en verdad, es saber ser rico. Y peligroso, nos dice el Evangelio. Porque, según la existencia va adquiriendo ventajas materiales—sobre todo si su consecución no dimana de una capacidad de trabajo y constancia—, la naturaleza humana va acrecentando también sus afanes y lo que cree sus necesidades. Y no carguemos tópicos sobre la carestía del vivir. Los presupuestos se desnivelan generalmente fuera de la hora de comer.

Más difícil que ser rico—y la gente cree que mucho más caro—es ser bueno. Decidle a una familia que otra, que fué en tiempos de abundancia su amiga, atraviesa una penosa situación. Os hablará inmediatamente de un posible desarreglo doméstico, de una inhábil administración... Decidle que hay unos chiquillos en peligro de abandono porque la vida colocó a sus padres en trance de trabajo alejado del hogar... Y los de corazón sin amor os hablarán de colegios, de asilos... Pero no se ocuparán de la fundación ni del sostenimiento de éstos, porque para saber ser bueno, para saber ser rico, hay que plantar en el dificultoso camino de la vida, muy altas, las antenas, de nuestra sensibilidad.

Y sin embargo, ¿sabéis, por ejemplo, qué importante cantidad hace falta para sostener un chiquillo en un abnegado e inteligente remanso de paz? ¡Veinte duros!... Aquello, aproximadamente, que invertís cada mes en unas meriendas innecesarias, o lo que es peor, en un capricho que sólo dicta vuestra vanidad...

¡Sí, sí; cien pesetas! Y no toméis la reprimenda por petición. Estos chiquillos, tan bonitos, tan nobles

en su genealogía española, tan sugerentes a nuestro pensamiento y nuestro corazón, que aquí veis retratados, tienen ya sus gastos cubiertos. Treinta y seis huérfanos de oficiales de nuestro Ejército, muertos en circunstancias heroicas, viven en la Casa de las Mercedes. Pero... ¿cuántos niños, reuniendo iguales condiciones, merecedores del mismo trato, no hacen llegar su onda de ternura anhelante y dolorosa a nuestra alma?

### CASA DE MUÑECOS VIVOS

En la calle de Francisco Silvela, en esas afueras inmediatas de Madrid que quisieron llenarse de hotelitos, hay uno más, sin aire de aislamiento ni de asilo, moderno, alegre, gracioso. El terreno, bien aprovechado—terrazas y jardín, que es preciso que donde hay criaturas haya nidos de flores y de pájaros—, fué adquirido pensando en la construcción de una Casa-Cuna. Su fundadora, Nini Castellanos, había ya sostenido otras instituciones análogas; pero quiso dotar a la que había de llevar su nombre de las condiciones que sólo construyéndola de nueva planta alcanzarla en plenitud. En marzo de 1935 se inauguró, en efecto. Pero del 36 al 39 pasaron muchas cosas. Y todo se vino abajo. Unas escuelas rojas instaladas allí dieron al traste con toda la limpieza y la coquetería.

Luego... No es que Nini Castellanos perdiera la ilusión—escondida en el pecho como un anhelo—de sus muñecos vivos. Es que existen unos chiquillos cuya infancia merece especiales privilegios de atención. Son aquellos cuyos padres cayeron frente a una tapia o murieron, roto el pecho, porque saltó, cantando, el corazón anhelante de gloria de España. Que el ansia de su Patria los llevó más aprisa a aquella que no está en la Geografía.

Y la ausencia del padre motiva, generalmente, en el hogar la dificultad del sostenimiento. Las circunstancias son lógicamente duras para reconstruir la nación, devastada y desangrada. Y estas criaturas, que ofrecieron a España la sombra augusta que protegería su crecimiento, no podrían estar sometidas en los restos de su hogar a una vigilancia tan atenta, tan tierna y femenina como lo están aquí, bajo la mirada de las Hermanas de San Vicente, que ordenan, con incansable minuciosidad, hasta el último rincón del hogar infantil.

Todos hemos gozado la ilusión de «ver los santos» en las revistas. Fácil conocimiento por la imagen. Y emoción del uniforme «que llevaba papá»...



*Los treinta  
de un*

P o r E S P E R A N Z A



gimnasia al sol y al aire. Infancia blanca de cal y delantales.



La primera vainica de los cinco años. La aguja pincha. En las cabezas, ya, un revoloteo de las alas blancas. Ahora son los lazos de las polvitas...



...nuestro que estás en los Cielos... Doble emoción que siente la orfandad.

La Casa de las Mercedes, Fundación particular, se inaugura el 9 de marzo de 1940. Una Junta de señoras, presidida por la propia fundadora, doña Mercedes Castellanos de Aizpuru—una dama que supo ser rica—, da vida y aliento a la empresa abnegada y generosa. Los chiquillos permanecen aquí hasta los diez años, en que, ya preparados para el ingreso, podrán trasladarse a los Colegios de las Armas a que pertenecieron sus padres. Ocho son huérfanos de oficiales de Caballería, siete de Artillería, siete de Ingenieros, nueve de Infantería y cinco de Estado Mayor.

Casi todos ellos tienen una madrina que costea su estancia en el Colegio. Y todos tienen abierta en un Banco una cartilla de ahorro, que sostiene la propia madrina y que puede aumentarse con donativos particulares. La Junta de Damas trae a la memoria los nombres más ilustres de nuestra sociedad.

Sor Matilde, joven, enérgica, muy inteligente y muy maternal, al frente de la colmena, dirigiendo la Casa de Muñecos. Va y viene presurosa, llenándolo todo con su constante afán. Para ayudar a las Hermanas vienen cada día dos turnos de muchachas, que cosen las ropitas de los chicos, que los adiestran en las faenas de la higiene, que practican, en fin, el dulce oficio que duerme y se acrece en todo corazón femenino.

Y todo limpio, brillante, optimista en el hotelito del Paseo de Ronda, albergue confortable de treinta y seis personajes cuyo veterano tiene ocho años.

### SINFONIA DE RETOÑOS

Los chiquillos tienen unos delantalillos verdes que les dan todo el aire de tallos frescos que esperan su sazón. Y están aquí, en la clase soleada, sentaditos en las mesas de su tamaño, relimpios, peinados, graciosos; ellas, con sus lazos muy tiesos y sus pelitos altos, «a la moda», con sus carillas alegres, sonrosadas... Muchos leen ya y escriben; por eso, en algunas miradas, hay de repente ramalazos de patética profundidad. Otros son tan chiquitos que sólo saben que mamá viene los domingos y que no tienen papá.

Por el pasillo se filtra un olor que señala las doce. En la cocina humean las fuentes apetitosas. Hoy «toca» arroz y croquetas. A la noche, puré y patatas. Fruta y compota. Régimen y comprensión.

### ...Y TREINTA Y SEIS CAMITAS IGUALES...

Inmediatos a las duchas y los baños, los dormitorios. Treinta y seis camitas iguales. Y sobre la cabeza, recostada, de cada criatura, cuando el Angel de la Guarda vigila en la noche sus sueños y sus sonrisas misteriosas, un tarjetón cuya lectura ha dejado en los mayorcitos ese aire de gravedad ante el dolor insondable. La ficha, sin comentarios, dice así:

Fulanito, nacido en..... Hijo de..... Fusilado en Montjuich.  
Zutanita, nacida en..... Hija de..... Arrojado al mar en Cartagena.  
Menganita, nacida en..... Hija de..... Asesinado en Paracuellos.  
¡Y así hasta treinta y seis!

¡Cuántos días de trabajo para ese pajarillo de colores o ese abecedario a punto de cruz que emocionarán tanto a mamá!

### ALBUM HISTORICO

Paloma Noreña era la más chiquita de los cuatro hijos de aquel teniente coronel de Estado Mayor a quien los rojos le ofrecen la vida a cambio de sus servicios. Y él tiene una mujer a quien quiere y unos chiquillos a quienes adora... Y se niega, porque todo eso es lo suyo, lo personal, pero la Patria es de todos y se forja con el honor de todos. Le condenan a muerte; le van a fusilar...

Y le llevan a la cárcel, en despedida, aquella chiquilla, que aún no sabe andar, pero que ya dice papá y frunce la boquita en mohín de beso... Mohín de beso que sella, para el viaje eterno, el sacrificio heroico de un militar español.

\*\*\*

El padre de Carmencita Martín Morales era comandante de Caballería. Y allá se encerró en el Alcázar con su mujer y esta chiquilla, que era apenas un copito de sangre y nervios. Ahora es una laureada. Salió de aquellas ruinas gloriosas cuando contaba once meses. Y apenas pesaba cuatro kilos: esto es, lo que un chiquillo normal tiene al nacer.

\*\*\*

Conchita y Romualdo Alonso: dos personajes. La madre murió en la venida del chiquillo. Su naturaleza se quebrantó en los sufrimientos ocasionados por la deportación de su marido a Villa Cisneros, cuando el primer chispazo viril de nuestra Causa. Y al empezar el Movimiento, los pelotones de Aravaca completaron la orfandad de estas criaturas, quedadas en la vida sin más armas que su inocencia.

\*\*\*

Y las hermanas Bielza, de cuatro y cinco años, cuyo padre, comandante de Estado Mayor, lucha en la sombra desde el 36, y es preso, y logra escapar, y le quiere salvar una Embajada. Pero él no puede quedarse inactivo: como ha conseguido algo que sabe muy importante, quiere ir a ofrecerlo al Caudillo. Y escapa de su refugio: llega a Barcelona..., pero allí le detienen de nuevo y le juzgan. Y él, cuando va a ser asesinado, «momentos antes de caer mi cuerpo mortal y de elevarse mi alma al cielo», escribe a su mujer y a sus hijos una carta que hoy es documento aleccionador que leen los visitantes del Colegio.

(Continúa en la pág. 58.)

La clase. Se interrumpe la algazara para repetir los nombres de los ríos de España: el Duero, el Tago y el Guadalquivir...



«En el mar hay un pescado que tiene la cola verde... Cantar de Mambú, la com-ba... Es la hora de jugar.»

¿Quién habla del horror al agua en los chiquillos? Cantan los grifos. El cepillo de dientes y el peine tienen su quehacer en estos momentos.

# a vida COTIDIANA



C U E N T O P O R  
A N T O N I O O B R E G O N

**El novelista Antonio de Obregón traza aquí una vista panorámica de lo que puede constituir un intento de evasión de la vida cotidiana... La vida de todos los días... ¿es aburrida? ¿Por qué no encontrar en la vida diaria la emoción y el interés...? ¿Es que fuera de esta clase de vida hay tantos atractivos...? María Teresa, la protagonista, va a contárnoslo ahora...**

—¿Así que me dejas solo, precisamente ahora, cuando aumentan el trabajo y los Consejos, cuando no podemos ni respirar?...

—Discúlpeme—contestó la mecanógrafa—. Pero ya le dije que había decidido descansar un mes, utilizando el permiso que tenía concedido. No tengo más remedio que irme. Necesito vivir, levantarme tarde, leer, hacer lo que quiera uná temporada, tener novios... En una palabra, ser yo misma. Ahora no soy más que una esclava. ¿Verdad que me perdonará usted, Carlos?

—Sí, naturalmente, que te perdonaré... Pero me dejas huido... Cubierto de papeles, atado de pies y manos...

—Marta tiene instrucciones mías para que le sirva igual que yo—añadió María Teresa—. Le he dado direcciones, teléfonos, informes; le he contado sus manías, sus costumbres... Le he dicho lo que tiene que hacer, las horas en que está visible y al teléfono; la manera de dictar las cartas... Por otra parte, dejo afiladas y largas las puntas de veinte lápices y con tinta las estilográficas. Creo que ya puedo irme...

—Perfectamente. Que seas muy feliz y pases unos días excelentes.

—Yo lo siento mucho, y además que haya sido en este momento de toma de posesión de los nuevos consejeros de la Casa... Pero creo que para mí es indispensable estar un mes libre, apartada de la vida diaria, la triste vida cotidiana. Levantarme a

la misma hora, venir a la oficina, trabajar, comer a prisa y corriendo, venir a trabajar... ¡Es horrible la vida cotidiana!

—Adiós, María Teresa. Hasta la vuelta. Pero ten en cuenta que no tienes razón. La vida cotidiana es una cosa enorme, fabulosa, admirable... Vete, pero no te metas con la vida cotidiana. Nunca sabemos lo que es hasta que se pierde. Lejos de ser una costumbre molesta y estéril, es nuestra disciplina, nuestra norma, el cauce diario para nuestras actividades, que pueden crecer, naturalmente, y variar de rango llevándonos a otra vida cotidiana mejor... Nada mejor, más amable, más divertido y más bueno que nuestra vida cotidiana...

—¡Será la vida cotidiana suya!—no pudo por menos de contestar María Teresa, con una sonrisa para dulcificar su expresión.

—La de todos. ¿Has pensado lo horrible que sería la vida para la mayoría de los seres humanos si todos los días fuera domingo?... Los funcionarios, en sus casas, con sus cinco chicos; las visitas de cumplido; los hombres activos, indefensos, a merced de sus familiares; los que hacen fin de semana, reventarían de cansancio; las muchachas se cansarían de sus novios...

—No siga, Carlos, porque acabará teniendo razón, y hoy no puedo dársela. Hoy quiero marcharme, volar, romper con todo cuanto me rodea y hacer una vida distinta. ¡Hasta la vuelta, querido jefe!...

—¡Hasta la vuelta, María Teresa! Te voy a echar mucho de menos. Ya sabes que los hombres modernos podemos prescindir de nuestras esposas, pero nunca de nuestras secretarías, que nos conocen mucho mejor, y estamos más tiempo con ellas...

\*\*\*

María Teresa, buena, activa, inteligentísima, quería volar, ser libre e independiente un mes. Hija de un procurador, había quedado huérfana muy pronto, y vivía con su madre, con el producto de su trabajo, en un pisito amueblado con gusto moderno y muy suyo. Cuatro cosas, pero cómodas, bonitas, agradables. Su ideal era vivir como en las películas, y a eso tendía. La cocina era una cocina de casa de muñecas, con gas y electricidad, muy reluciente. Su cuarto, un cuarto de colegiala, con libros y mesita para tomar el té. Con espíritu y deseos de vivir, se había organizado una existencia independiente, mientras su madre, que era la cancerbera ideal de aquella casa, cuidaba de que todo estuviera a punto.

María Teresa trabajaba mucho, pero muy a gusto, y cuando tenía algún novio no tardaba en dejarle plantado por no poderle aguantar. Todos eran vulgares, vanidosos, egoístas. ¡Qué diferencia de Carlos, su jefe! Conociéndole, no le podía agradar ya ningún hombre. Alegre, simpático, generoso; trabajar con él era conversar con un buen amigo, y todo resultaba fácil y agradable a su lado. Ella era su confidente, su brazo derecho, su solución para tantas y tantas cosas que dependían de una llamada, de un número de teléfono, de una disculpa a tiempo, de una idea clara y femenina y, por lo tanto, sagaz.

—¿Por qué no me habré casado contigo?—habíale dicho él un día.

—Habría sido usted desdichadísimo—contestó ella—, ya que tendría otra secretaria.

—Es verdad. Del mal, el menos—fué el comentario de Carlos, humorista tantas veces consigo mismo.

María Teresa recordaba esto mientras iba en un «taxi», sola, libre, con sus maletas. Llegó a la estación y tuvo que hacer una larga cola para sacar su billete. Después, el viaje hacia la ciudad que había elegido para descansar fué una incesante incomodidad. El tren iba completamente lleno. Una noche entera la pasó entre sus calambres y las necedades de los demás, que no dejaban de hacerle la corte. Todos querían iniciar con ella la famosa aventura de tren que no resulta jamás, y por eso el ferrocarril ha muerto: por falta de ideales y por dar la espalda a la novela. María Teresa no pudo más de codazos, empujones, charlas estúpidas y sonrisas amables para que la dejaran en paz.

Llegó al punto de destino y eligió un hotel regular: ni demasiado caro ni demasiado barato. Pero, naturalmente, su habitación la deprimió bastante. El lavabo no funcionaba; para bañarse tenía que cruzar tres pasillos; la camarera era zafia y le trajo un té que no lo pudo tomar; aquello era agua sucia. Continuamente se preguntaba cómo la Humanidad no resuelve cosas tan elementales como ella había resuelto en su casa, donde no

abundaban los medios y, sin embargo, era posible el confort indispensable. ¿Por qué en los hoteles no se va nunca el agua del lavabo? ¿Por qué creen que el té es una medicina? ¿Por qué los radiadores se salen y estropean la cera del suelo, gota a gota? ¿Por qué sirven fríos los platos calientes y los platos calientes, fríos? ¿Por qué la miraban, camareros y clientes, como a un bicho raro, dirigiéndose entre sí miradas y guiños malintencionados? ¿Por qué las sábanas estaban húmedas? ¿Por qué rechinaba el armario de luna de aquella forma implacable? ¿Por qué la luz estaba dispuesta para no poder leer en la cama?... Esto, sin hablar del papel de las paredes, del color del edredón y de las ventanas, que no encajaban.

La vida de María Teresa fué más monótona que nunca. Se levantaba por las mañanas a la hora que quería, eso sí; pero después se echaba encima el momento de almorzar sin haber dado el paseo por el mar o haber hecho ejercicio. Por las tardes, leía, escribía, mandaba tarjetas postales a todas sus amigas, y esto llegó a ser su principal ocupación. Harta de tanto escribir, pensó: «¡Si tuviera una máquina de escribir!» Y este pensamiento la estremeció, pues que echaba de menos su máquina, aquella máquina unida a su vida y sobre la que habían volado sus ilusiones.

El día estaba para María Teresa hueco, ancho, destartado. No había manera de llenarlo. En el Cine principal de la ciudad, un cine de provincia, llamado el «Salón Azul», se proyectaban películas antiguas, cómicas y del Oeste. Hasta parecía que las sesiones eran más largas. Una sola película actual vió que la impresionó profundamente. Se trataba de una muchacha norteamericana que abandonaba Nueva York y se va a pasar las vacaciones a un sitio muy concurrido, donde las incomodidades, los gritos de sus compañeros de excursión, la maledicencia, los piques entre unos y otros, los resentimientos y molestias de la vida en común, la hacen huir otra vez al trabajo de la gran ciudad. Aquellos veraneos colectivos de las gentes modestas de Norteamérica revelaban tal fealdad de vida, tal espíritu de turbamulta, de grey mediocre, de vulgaridad suelta y torrencial, que María Teresa encontró más soportables las miradas de los escasos comensales, el color del edredón y hasta el lavabo que no corría. Sin embargo, estaba muy quebrantada. ¡Se aburría de un modo atroz! ¡Se aburría por toneladas, por años! Pensó en escribir algo más que postales: abrió un «Diario» y no se le ocurrió nada.

Por las noches pensaba en su casita confortable, donde no le faltaba nada. Llegaba a la hora que quería y se hacía su cena frugal. Por el día, solía almorzar en cualquier restaurante para volver a la oficina, y aquel rato de esparcimiento, leyendo una revista, cada día en un sitio, lo recordaba como algo maravilloso. A veces invitaba a alguna amiga y charlaban, y aquella conversación dividía gratamente la jornada.

Por otra parte, el trabajo suyo no era nunca ni grande ni desagradable. Tampoco la hora de levantarse era tan temprana, pues con tal de que tuviera preparado el despacho de la correspondencia y las carpetas de entrada, Carlos jamás le preguntaba cuándo llegaba exactamente. Después, la mañana era una charla amable, una continua distracción, entre las visitas, las llamadas, las mentiras, bajo la dirección de Carlos, aquella persona correcta y amable, que hasta en sus atrevimientos sabía agradar. Por las tardes, el dictado, las «Memorias», los «Informes»

eran interrumpidos por los Consejos de Administración, durante los cuales María Teresa quedaba sola en su mesa de secretaria, llevándolo todo, cuidando de que cada papel fuera en su sobre y no se extraviaran los documentos en el archivo. Y más tarde, el cine, el baile, el merendar con un grupo de amigos y amigas, los noviazgos efímeros, que también habían tenido su encanto.

La ciudad le era indispensable. Aquello de poder hacer la vida que quería, de mujer moderna que trabaja honradamente, sin la mirada escrutadora de nadie, ante la indiferencia de todos...

Y luego, en su hogar, la comodidad, la luz para leer, la cama a su gusto, las cuatro cosas que ella necesitaba para vivir y que trascendían a su limpieza y a sus gustos.

A María Teresa la asaltó a los quince días una honda preocupación. ¿Quién atendería a Carlos en su trabajo? ¿Marta, como había ella dispuesto? ¿Y si en vez de Marta habían llamado a Clementina, aquella criatura tan mala, tan poco compañera, tan desleal y al mismo tiempo tan guapa y tan buena taquígrafista?

María Teresa se imaginó a Clementina dueña de Carlos, desplazándola de su amistad y cambiándolo todo a su gusto, manejando aquel mundo que era suyo y que ella conocía tan bien.

María Teresa pidió inmediatamente la factura del hotel, que importaba dos veces más de lo que suponía. ¡Es decir, que si no tiene la idea de irse aquel día, no hubiera podido pagar!...

Un madrugón para coger el tren, otro viaje incómodo y otra vez las cosas cotidianas: los tranvías, la oficina, la calle, esa gran novela que pasa entre guardias que regulan la circulación de sus personajes.

El tranvía ciudadano, mañanero, habitual, le pareció a María Teresa mejor que nunca. Todo tenía un aire de marchar, de no detenerse; la gente era mejor y la calle prodigiosamente nueva. El sol inundaba la gran ciudad, bruñida y alegre. María Teresa comprendía que todo aquello no debería abandonarse. Desdichado el día en que el tranvía no sale, en la oficina no se entra, el restaurante no sirve o el cine no funciona. ¡Ese día es que se ha parado el mundo, que se ha alzado al-

guien contra el orden natural de las cosas...!

\*\*\*

En la oficina no ocurría nada de particular. Por fortuna, Clementina estaba enferma—así pensó ella—. En los rostros, en las expresiones de todos los de la Empresa, funcionarios, ordenanzas, jefes de Sección, había una verdadera alegría de volver a verla. Aquellos rostros familiares eran para ella un confort más, el confort de las cosas diarias y corrientes. Y detrás de todo aquel mundo en el que ella manipulaba, su hogar y su madre, como una sombra tutelar, con sus atenciones y cuidados permanentes.

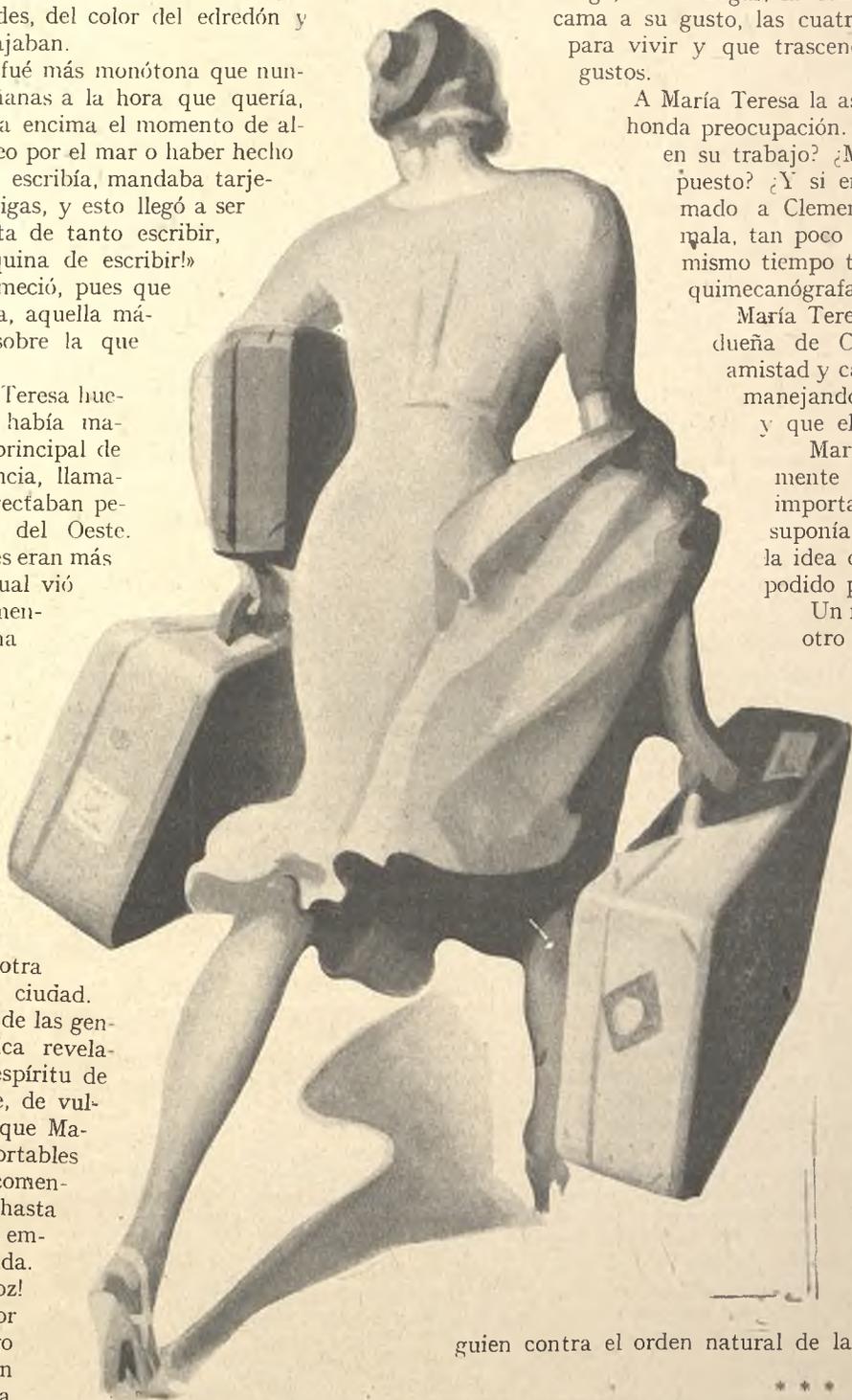
Marta le hizo entrega del papeleo y de los asuntos en tramitación.

Carlos llegó afable y comunicativo.

—¡Ah María Teresa...! ¡Bravo...! ¿Qué tal? ¿Bien?... Perfectamente. Empecemos. Hoy tenemos mucho que trabajar...

Su timbre de voz, el ambiente de despacho, el humo de los

(Continúa en la pág. 58.)



# Lo que debe haber



## H I G I E N E Y B E L L E Z A

### H I G I E N E Y B E L L E Z A

### LIMPIEZA Y CUIDADO DE LA ROPA

### LA COCINA Y LA CASA

- ◊ Calma el dolor producido por una picadura.
- ◊ Contra los dolores, una fricción de esencia de trementina.
- ◊ Como revulsivo contra la bronquitis, extended una capa ligera con un pincel. Evitad pasar el pincel varias veces por el mismo sitio. Cubridlo con un algodón. Vigíladlo con mucho cuidado.
- ◊ Líquido antiséptico con olor a pino, para perfumar la atmósfera (en pulverizaciones): mezclad con un litro de agua hirviendo una cucharada de las de café de esencia de lavanda.

- ◊ Una vez limpios, untad ligeramente los zapatos marrones de: 6 cucharadas de leche desnatada y 2 cucharadas de esencia de trementina; dejadlos secar diez minutos. Utilizad un trapo de lana.
- ◊ Quita las manchas de pintura y alquitrán.
- ◊ Mezclado con la mitad de alcohol, quita las manchas de resina sobre tejidos lavables. Se lava en seguida y después se aclara.

- ◊ Encáustico: 150 grs. de cera en virutas mezcladlos con 350 grs. de trementina, dejadlo fundir durante 24 horas, removedlo dos o tres veces, introducid, si es necesario, el recipiente dentro de una cazuela con agua caliente lejos del fuego, para que se pueda fundir bien.
- ◊ Enmohecimiento del cuero: frotad con una franela empapada de trementina.
- ◊ Protección de tapices: enrolladlos con periódicos impregnados con trementina.
- ◊ Fórmula de colada en frío y lavado de la ropa muy sucia: 20 litros de agua, 320 grs. de jabón, un centilitro de trementina, 60 grs. de cristales de sosa.

- ◊ Contra las picaduras de mosquitos y arañas: Pasad un algodón empapado en vinagre sobre la picadura.
- ◊ Síncope: inhalaciones de vinagre reconcentrado.
- ◊ Quemaduras por alcalinos: lavadlas con vinagre.
- ◊ Envenenamiento por alcalinos: haced beber bastante agua con vinagre.
- ◊ Después de lavarse la cabeza, en la última agua de aclarar, poned 3 cucharadas de vinagre por litro de agua; deja el cabello suave y brillante.
- ◊ Para quitar las manchas de frutas de las manos, frotadlas con un paño humedecido en vinagre.

- ◊ Limpieza de los trajes negros: cepilladlos con un cepillo humedecido en agua de vinagre.
- ◊ Para reavivar los colores al lavar: una cucharada de las de sopa en un litro de agua caliente para el rosa y el verde; en un litro de agua fría para el rojo.
- ◊ Manchas de barro sobre los tejidos de caucho: 3 cucharadas de las de sopa por medio litro de agua.

- ◊ Manchas en la plata: lavad con vinagre caliente, aclarad con agua y secadlo con serrín.
- ◊ Limpieza de marcos dorados: pasad una esponja humedecida en vinagre muy puro, aclarad con agua y dejadlo secar al aire.
- ◊ Limpieza de espejos: agua de vinagre y blanco de España.
- ◊ Manchas de leche caliente y nata se quitan con agua de vinagre.
- ◊ Para obtener un apio blanco, tenedlo durante 3 horas en agua con vinagre antes de cocerlo.

- ◊ Una gota calma el dolor de las picaduras de los mosquitos, hormigas, abejas y chinches.
- ◊ Quemaduras de ácido sulfúrico: aplicando amoníaco calma el dolor.
- ◊ Envenenamiento por plantas en el campo: inhalaciones de amoníaco.
- ◊ Quita el olor de las manos: introducidlas en agua templada con un poco de amoníaco.
- ◊ Quita las manchas de yodo de las manos: frotad con 1/3 de amoníaco por 2/3 de agua oxigenada.
- ◊ Para las manos agrietadas: agua con una cucharada de las de café de amoníaco.

- ◊ 1/4 de amoníaco por 3/4 de agua quita la grasa de los cuellos de los trajes.
- ◊ Después de lavar la franela con agua templada, aclaradla en agua a la misma temperatura con una cucharada de amoníaco por 10 litros de agua.
- ◊ Manchas de yodo sobre los tejidos lavables: amoníaco rebajado; después lavad con agua de jabón caliente.

- ◊ Limpieza de cepillos: introducidlos en agua con amoníaco; una cucharada de las de café por litro de agua. Aclarad en agua de vinagre.
- ◊ Para reavivar los tapices, cepilladlos con agua de amoníaco; 2 cucharadas por litro de agua.
- ◊ Quita las manchas de óxido en los cubiertos.
- ◊ Hace desaparecer las manchas de ácido y de moho (agua con amoníaco).
- ◊ Contrarresta la acción del cloro sobre la ropa blanca. Después de tener la ropa blanca en lejía, aclaradla con agua de amoníaco; una cucharada por 4 ó 5 litros de agua.

- ◊ Corrige las aguas gordas: 2 ó 3 grs. por litro de agua.
- ◊ Para lavar la cabeza: algunos cristales de sosa en agua caliente.
- ◊ Baño para las epidermis grasientas: 300 grs. de cristales de sosa en agua.
- ◊ Polvos dentífricos.—Carbonato sódico, 1 gramo; Creta, 100 gramos; Lirio de Florencia, 100 gramos; Lactosa, 80 gramos; Esencia de limón, 1 gramo; Esencia de canela, 0,50 gramos.
- ◊ Crema de belleza.—Carbonato sódico, 20 gramos; Acido esteárico, 100 gramos; Glicerina, 500 gramos; Agua de rosas, 500 gramos.

- ◊ Se emplea mucho, cristalizado o en polvo, para blanquear; no altera la ropa y emulsiona las grasas para transformarlas en jabón soluble.
- ◊ Neutraliza las manchas de ácidos. No se deben emplear los cristales de sosa para lavar telas de lana delicadas.

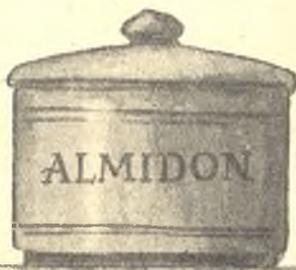
- ◊ Limpieza de frascos de perfume y líquidos grasientos: introducidlos durante una noche en una disolución de 100 grs. de cristales de sosa por litro de agua.
- ◊ Para quitar el gusto a las fuentes barnizadas: coced en éstas una mezcla de 5 grs. de cristales de sosa por litro de agua durante 20 minutos.
- ◊ Los objetos de hierro blanco o estaño se limpian sumergiéndolos durante una media hora en un baño de agua caliente con cristales de sosa, frotándolos después muy fuerte con arena tamizada muy fina.

- ◊ Para blanquear los dientes, lavadlos dos veces por semana con bicarbonato.
- ◊ Contra el olor del sudor empolvad con bicarbonato y después con talco.
- ◊ Sobre una quemadura preserva contra las ampollas y dolores.
- ◊ Piernas hinchadas y pesadas: un baño de diez minutos a 37°, en 20 cms. de agua templada con 250 grs. de bicarbonato de sosa, 50 grs. de perborato de sosa y 250 grs. de ácido tártrico.
- ◊ Para la piel delicada echad en el baño 400 grs. de bicarbonato.

- ◊ Para lavar los tejidos de laína fina, seda o seda artificial, mezclad en el agua de 2 a 5 grs. de bicarbonato por litro; tened cuidado de emplear agua templada; aclarad en un agua a la misma temperatura. Los tejidos así lavados no se encogen. Planchadlos con una plancha que no esté muy caliente.

- ◊ Para desengrasar las esponjas y dejarlas perfectamente limpias sin tener a que se estropeen: introducidlas durante una media hora en un baño de agua templada con 20 ó 25 grs. de bicarbonato. Aclaradlas después muy bien.
- ◊ Echando un poco de bicarbonato en la leche antes de hervirla, no se agria.
- ◊ Poniendo un poco de bicarbonato en el agua de cocer las verduras, éstas conservan el color verde (4 ó 5 grs. por litro). Dejad la cazuela destapada mientras estén hirviendo las verduras.

# en cada casa...



## H I G I E N E Y B E L L E Z A

↑  
 ♦ Gargarismos: disueld una cucharada de sal común en un vaso de agua caliente.

♦ Baños para fortalecer: 2.500 grs. de sal común en el baño.

♦ Como preventivo contra los catarros: echad en el hueco de la mano agua salada; respirad profundamente dos o tres veces esta mezcla, dejando que el agua salada penetre bien por las fosas nasales. Haced esto durante el invierno todas las mañanas.

♦ Contra el sarpullido: loción de agua salada a razón de 4 grs. de sal por medio litro de agua.

♦ Contra las manchas de moho y hierro: restregad varias veces las manchas con un trapo humedecido con limón y sal. Aclarad rápidamente en varias aguas. No deben quedar rastros después de la última agua de aclarar. Planchad.

♦ Para limpiar garrafas y botellas: verted dentro de éstas un poco de sal y una cucharada de vinagre; sacudid fuertemente; aclarad después.

♦ Con sal y vinagre se limpian los objetos de cobre.

♦ Emplead un agua muy salada para lavar las pieles de gamuza; dejadlas secar a la sombra, después de haberlas escurrido bien con un paño; estirad todavía la piel húmeda en todos los sentidos.

♦ Porciones más usadas en cocina: potajes, 5 grs. por litro de líquido; pastas y arroz, 10 grs.; legumbres, 7 grs.; pescados, 15 grs.

↑  
 ♦ Contra los sabañones: una cataplasma templada de almidón.

♦ Irrigación de almidón (diarrea): 20 grs. por litro de cocción de malvavisco (10 grs. de raíz).

♦ Glicerina con almidón (picazón, grietas): 10 grs. en 150 grs. de glicerina; calentadlo con cuidado, dándole vueltas continuamente hasta obtener una pasta gelatinosa.

♦ Baños calmantes: añadid lentamente y removiendo sin cesar 500 grs. de almidón por 3 litros de agua fría. Vertedlo en el baño; éste tiene que estar a 37° ó 38°.

♦ Manchas de verduras sobre los dedos: polvos de almidón con unas gotas de glicerina.

♦ Se emplea en crudo para almidonar tejidos.

♦ Se emplea cocido para tejidos finos y ropa blanca: cocido y crudo, combinado, para ropa blanca, como cuellos y puños. 1.º Introducid la prenda mojada en almidón cocido (30 ó 40 grs., más 10 grs. de bórax), secadlo. 2.º Volvedlo a meter en almidón crudo; dejadlo secar envuelto en un paño.

♦ Para limpiar perfectamente los yesos y los estucos frágiles: basta con untarlos de una pasta de almidón. Dejadlo secar bien: al secarse, el almidón se cae y se lleva todo el polvo.

♦ Cola de almidón: diluid 60 ó 120 grs. de almidón en un poco de agua fría; añadid el agua necesaria para completar el litro; no olvidéis removerlo constantemente; son necesarios tres minutos de ebullición. Se obtiene una cola muy buena, que no deja ningún trazo ni olor.

↑  
 ♦ Para los enfermos que hace tiempo que guardan cama, fricciones de alcohol alcanforado o alcohol mezclado con glicerina (mitad de alcohol y mitad de glicerina).

♦ Para curar los catarros y purificar la sangre: 1/4 de litro de alcohol de 90°, en el cual se maceran 30 grs. de ajo en trozos. Tapadlo y dejadlo seis semanas, hasta obtener un líquido dorado. Tomad 5 gotas en las dos principales comidas durante un mes.

♦ Fricciones de alcohol en los pies, después del baño.

♦ Loción de alcohol alcanforado calma las quemaduras de las ortigas.

♦ Manchas de hierba: limpiad la mancha con un algodón humedecido en alcohol (tejidos no lavables).

♦ Alcohol de 90° quita las manchas de tinta y anilinas.

♦ Una mezcla de agua y alcohol quita las manchas de barro y chocolate.

♦ Manchas de cera: mojadlas con alcohol, dejadlo evaporar; la cera se pulveriza. Sacudidla.

♦ Una mezcla de alcohol y agua deja perfectamente limpios los objetos de marfil y hueso.

♦ Para limpiar las teclas de los pianos cuando se ponen amarillas: lavadlas con alcohol puro o agua oxigenada; colocad el piano en un sitio bien aireado.

♦ Limpia los cristales, espejos, bordados en oro y plata, alhajas, metales, plata, estaño y níquel.

♦ Flameando con alcohol los cubiertos que hayan sido usados para el pescado, desaparece por completo el olor de éstos.

↑  
 ♦ Gargarismos: agua oxigenada y agua hervida templada; una cucharada de las de café por vaso de agua.

♦ Cuando sangra la nariz, un algodón empapado en agua oxigenada taponando las fosas nasales.

♦ Antiséptico (cortaduras, llagas, picaduras).

♦ Para limpiar las uñas, pasad por dentro un palito guarnecido de algodón, empapado en agua oxigenada.

♦ Una cucharada de las de café de agua oxigenada triple con dos o tres gotas de amoníaco pone rubio el vello.

♦ Olor de pescado en las manos: lavadlas en un litro de agua con una cucharada de las de café de agua oxigenada.

♦ Manchas de sudor en tejidos de color: un gramo de permanganato por litro de agua oxigenada rebajada. Otros tejidos: restregadlos con agua oxigenada, después una disolución de perborato de sosa al 5 por 100 (nunca sobre los tejidos de lana, porque se pondrían amarillos).

♦ Devuelven a las sedas blancas todo su esplendor algunas gotas de agua oxigenada en el agua de aclarar.

♦ En general, todas las manchas de color desaparecen con una mezcla de agua oxigenada y amoníaco. Una parte de agua oxigenada a 12 volúmenes por 4 partes de agua. Añadid media parte de amoníaco en el momento de su empleo. Manchas resistentes: 1 parte de agua oxigenada por 2 de agua. Emplead el agua fría o templada; no se debe emplear el agua oxigenada nunca sobre tejidos de lana; se pondrían amarillos.

♦ Las manchas de tinta sobre los libros se quitan con agua oxigenada; aclarad después con agua.

↑  
 ♦ La lejía es el mayor antídoto contra la picadura de las víboras.

♦ Si los pies están cansados por el calor, echad una cucharada de lejía en el baño de pies; después espolvoreadlos con talco, secadlos con cuidado.

♦ Para limpiar los dedos manchados por la nicotina, introducidlos en agua de lejía templada; cuando las manchas hayan desaparecido, lavad las manos en agua templada y secadlas con cuidado.

♦ Manchas de tinta: desaparecen con lejía; añadid vinagre en proporciones iguales. Aclarad después (tejidos blancos lavables).

♦ No se debe emplear nunca sobre lana; únicamente en tejidos de algodón o hilo.

♦ Emblanquece y desinfecta (alrededor de 20 grs. por litro).

♦ Quita las manchas de barro, óxido y tanino.

♦ Para quitar las manchas de humedad de los libros: limpiad el papel con una disolución muy débil de cloro. Aclarad con agua. Secad con un papel secante.

♦ Limpieza de metales y cuadros dorados no barnizados: clara de huevo batida con 15 grs. de agua de lejía.

♦ Para blanquear los muebles de madera blanca: dos cucharadas de agua de lejía por cuarto de litro de agua caliente.

♦ Desinfección de fregaderos y cañerías.

♦ Limpieza de grabados y estampas. Metedlos después en una prensa, en seguida de haberlos limpiado.

H I G I E N E Y B E L L E Z A  
 LIMPIEZA Y CUIDADO DE LA ROPA

L A C O C I N A Y L A C A S A



CECILIO CORRO: La Duquesa de Fernán-Núñez. Colección del Duque de Alba.

La miniatura-retrato sobre marfil es uno de los artes más delicados y minuciosos. Exige una labor de artífice exquisito, con extraordinario dominio del dibujo y suma gracia en la coloración.

El apogeo de las miniaturas corresponde a los siglos XVIII y XIX, en los que este arte admirable encontró en el tono de las épocas su justo ambiente.

Como hoy llevamos en la cartera o en el bolsillo una fotografía de los seres que nos son queridos, antaño se portaban estas miniaturas metidas en un estuche de piel con dorados, hecho expresamente para el tamaño del retrato. El enamorado llevaba consigo este recuerdo a todos los lugares, y muchas veces, en la hora angustiosa de los campos de batalla, lo ponía al alcance de un beso apasionado... Los reyes conocieron a las princesas que les habían sido elegidas por esposas a través de este dibujo fino de la miniatura, siendo el retrato como una solución anticipada a su lógica curiosidad...

Otras veces «ellas» portaban, en medallones y cadenas y prendidos, estas miniaturas, avaladas con magnífica pedrería y engarces. Y muchas veces estas miniaturas eran encuadradas en marcos de bronce o madera (ébano o caoba) y colgadas en sitios de honor y visibles en los salones.

\*\*\*

Miniaturistas como el francés Isabey, Augustin, Delorme, Pommayrac...; los

# Miniaturas

Las miniaturas, arte exquisito sobre marfil, es la muestra delicada de antiguas épocas... Una miniatura en el hogar, junto al florero, portaba el recuerdo de un ser querido. También era regalo diplomático que se hacían los Soberanos entre sí. Muchos Reyes y Príncipes supieron cómo eran las mujeres que les habían sido elegidas como esposas, por el marfil de estos pequeños retratos. Ellas—Princesas de cortes europeas—conocían a los que iban a ser sus maridos cuando «alguien» les había hecho llegar a sus manos el retrato-miniatura de él... ¡¡¡Cuántas historias de amor y de política, cuántas horas íntimas y familiares podrían relatarnos si tuviesen voz estas miniaturas que hoy contemplamos...!!!



VALENTIN (italiano): El Príncipe imperial Luis Napoleón. Fechada en 1858. Colección del Duque de Alba.

varon este arte difícil. Pero la miniatura exige el especializado: el miniaturista de dibujo concienzudo y paciencia extraordinaria. Y una elegancia característica.

\*\*\*

El Académico don Joaquín Ezquerro del Bayo, creador del museo del Palacete de la Moncloa, destruido por la guerra (uno de los más bellos museos del siglo XVIII que podían admirarse en el mundo), es el historiador de la miniatura-retrato en España. Y también coleccionista de miniaturas, de las que posee una abundantísima y selecta cantidad.

El señor Ezquerro del Bayo aconseja el trato que se debe tener con tan frágiles muestras del arte: «Cuidemos estas pequeñas reliquias del pasado, que si son de marfil, la menor presión rompe el calor abarquilla, una luz solar viva decolora y la humedad y hasta el aliento estropean. Guardémoslas bien y durarán centurias, pero sobre todo no les quitéis los marcos, que son la armadura que sirven de defensa a sus débiles carnes, y sin ellos se astillan, se ensucian y se borran.»

\*\*\*

Precisamente a don Joaquín Ezquerro del Bayo se debe el único catálogo de miniaturistas españoles. Queremos ofrecer a nuestros lectores algunos de los nombres de los más célebres artistas en este género, por si entre los recuerdos de su casa encuentran alguna miniatura firmada con estos nombres o con sus

alemanes Mengs, Hoffmann, Wirtz, Heinsius, Leybold, Winterhalter...; los italianos Cigola, Valentín, Carriera, Sicardi...; los belgas De Latour, Dargent, Oorloft, Acker...; los austriacos Fuger, Daffinger, Balbi, Manyoki...; los ingleses Cosway, Lens, Plimer, Lawrence, Hone, Russel, Ross...

Grandes maestros de la pintura culti-



DELGADO MENESES: «Desconocida». Colección de Ezquerro del Bayo.



SICARDI (italiano-francés): Benito Boulouvard y Francisca du Plain de Sainte Albine. Firmada y fechada en 1796.



De esta bella miniatura son desconocidos los nombres del miniaturista y de la retratada. Colección Ezquerro del Bayo.



ANÓNIMO: El Rey Felipe III. Colección del Duque de Alba.



LENS (atribuida) inglés: La Reina María Stuart. Colección del Duque de Alba.



ANÓNIMO: La Reina doña Ana de Austria, esposa de Felipe II.

iniciales (aun cuando también hay muchas miniaturas no firmadas). Los miniaturistas fechaban pocas veces.

ASTIGARRAGA.—Miniaturista español del siglo XIX.

BARRUTIA.—Se supone que trabajó en Andalucía a principios del XIX.

BAUZIL.—Hijo de francés y alemana. Prusiano. Trabajó en España en tiempos de Carlos IV.

BOLTRI.—Napolitano, que trabajó en España a finales del XVIII.

BOUTON (José).—Francés. Trabajó en tiempos de Carlos IV.

CAMARÓN (Vicente).—Trabajó de 1838 a 1850.

CARNICERO (Antonio).—De finales del XVIII y principios del XIX.

CORRO (Cecilio).—Granadino. Del siglo XIX. Probablemente discípulo de Florentino de Craene.

DE CRAENE (Florentino).—Uno de los principales miniaturistas de su tiempo. El más sobresaliente de su época en España. Nacido en Tournai (Bélgica) en 1793. Muerto en Madrid en 1852.

CRUZ y RÍOS.—Canario. Trabajó durante el Romanticismo.

DELGADO MENESES (José).—Muy importante. Trabajó durante la primera mitad del XIX.



POMMAYRAC (español-francés): La Emperatriz Eugenia.

ESQUIVEL.—El célebre pintor sevillano hizo también bastantes miniaturas.

GARCÍA (Nicolás).—Del tiempo de Fernando VII.

LARA.—De mediados del XIX.

LÓPEZ (Vicente).—Este gran artista hizo también miniaturas.

MENÉNDEZ (Francisco Antonio).—Trabajó durante el siglo XVIII. Sus obras se emplearon para regalos diplomáticos.

MONROY (Diego).—Andaluz. Trabajó durante la primera mitad del XIX.

PÉREZ DE VILLAMAYOR.—Buen miniaturista del Romanticismo y años posteriores.

REIGÓN (Francisco).—Trabajó mucho desde 1842 al 71.

RIVERO.—De los mejores miniaturistas españoles del primer tercio del siglo XIX.

ROJAS (José), CONDE CASA ROJAS.—Buen miniaturista de principios del siglo XIX.

TOMASICH (Antonio).—De mérito indiscutible, es el último de los miniaturistas españoles. Murió en 1891.

UGALDE.—Trabajó durante el Romanticismo.



FLORENTINO DE CRAENE (1793-1852), belga-español: El VIII Duque de Berwick. Firmado y fechado en 1827. Colección del Duque de Alba.

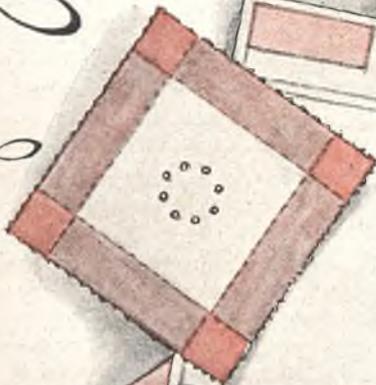
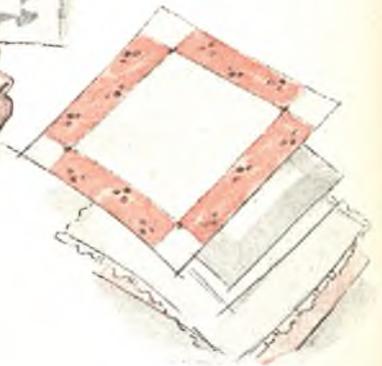
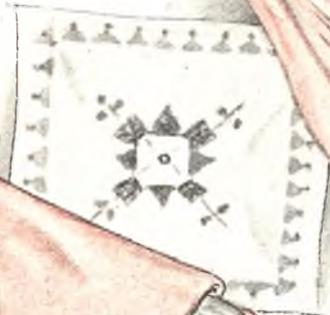
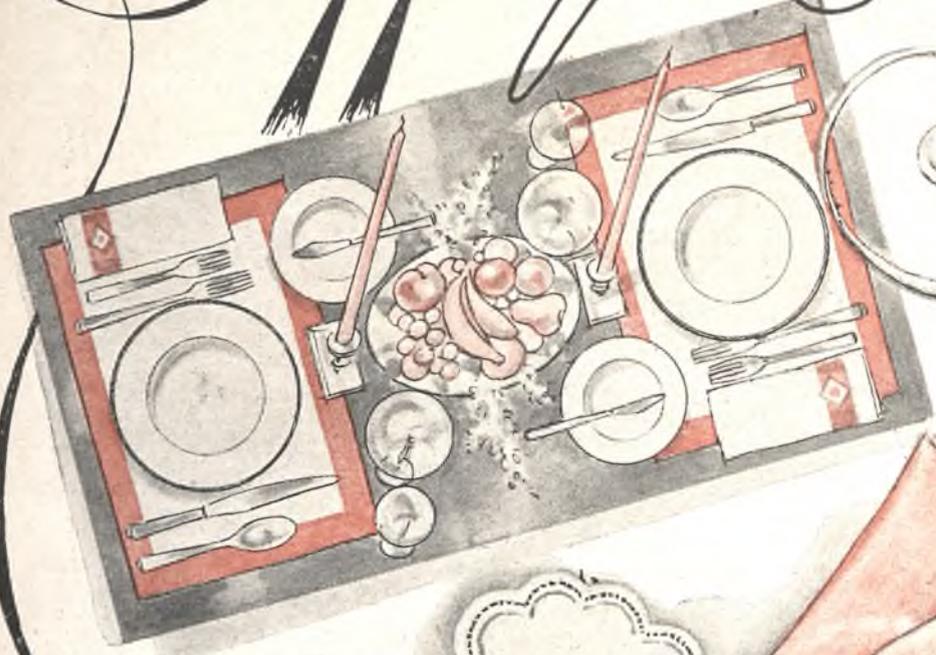


GOYA: La Duquesa de Medinaceli. Firmada y fechada en 1817. Colección Marqués Casa-Torres.



Autorretrato de la miniaturista Rosalba Carriera y de su hermana Juana. 1715. Galería de Florencia, Italiana.

# que le Para vces



## PLAN GENERAL

Aprovecha un día que, por una razón cualquiera, no puedas ver a tu novio. Así te distraerás menos, y aunque luego te guste comentar con él algunos detalles, piensa que a los hombres no se les debe mostrar demasiado el andamiaje de una casa. ¡Que esto sea para ti, en todas las cosas de tu vida, una norma que no olvides! Rodear todas las cosas, aún las más prosaicas, de un barniz de belleza, «poner teatro» adornando las situaciones más vulgares, es práctica que mantiene la ilusión de los primeros tiempos durante años y años.

Armada de papel y lápiz, piensa, ante todo, en qué presupuesto tienes para tu ajuar. Vamos sólo a hablar de:

- 1.º Ropa de cama.
- 2.º Mantelerías.
- 3.º Ropa interior.
- 4.º Toallas.
- 5.º Ropa de casa.

### 1.º ROPA DE CAMA

Lo primero que debes pensar es si en vuestro dormitorio pensáis tener una cama grande o dos pequeñas. Lo más corriente es esto último. Para la cuestión de la ropa los dos métodos tienen sus ven-

# Si... se casar



Nos escribes pidiéndonos consejos e ideas sobre el ajuar de boda. Tú has comprendido bien que nuestro mayor afán es ayudarte y te agradeceremos, por lo que significa de confianza en nosotros, tu carta tan simpática. "Todo me hace ilusión—nos dices—trafándose de él, y todo me parece bonito y romántico". ¡Es el mejor espíritu para emprender cualquier trabajo, y ninguno como el de colocar los rinientes de lo que luego ha de ser tu labor de ama de casa! De ti no sabemos bastantes detalles para poder darte, en algunos casos, normas muy concretas; pero si vamos a darte unos consejos generales que tú luego debes aplicar y que esperamos te serán útiles. ¡Si por estas páginas logras un átomo más de felicidad en tu vida de señora casada, nos daremos por contentos!

tajas y sus inconvenientes. Es más fácil encontrar tela para las camas pequeñas y es más fácil el lavado y secado de la ropa de este tamaño; pero también es verdad que con una cama grande sólo necesitas la mitad de los juegos. Hoy en día es mucha costumbre dos camas pequeñas, con su ropa individual, pero que tienen el aspecto de una cama grande. Esto resulta práctico para caso de enfermedad, para la estética del cuarto, y tiene algunas de las ventajas de los dos métodos.

*La ropa de cama debes dividirla en tres categorías.*

1.<sup>a</sup> *La diaria.*—Si tus medios te lo permiten haz tela de hilo, es mucho más agradable, y si el hilo es bueno te dará mejor resultado que ninguna otra cosa. Las sábanas bajas serán también de hilo, aunque éste sea un poco más fuerte. Si las camas son dos, los juegos deberán ser por parejas, para que las dos camas puedan estar vestidas de la misma manera. De todas maneras, siempre es buena norma hacer los juegos por parejas, pues de este modo llega un día, cuando estén muy usados, en que podrás de los dos hacer uno.

Los adornos a base de vainicas, si resultan bonitos, hay que pensar que no tienen buena vejez, pues suele suceder que se rompen por estos calados, por lo cual no abusaremos de ellos, sin que esto quiera decir que debemos evitarlos por completo. Se deben utilizar con preferencia los bодоques, festones y aplicaciones. En estos juegos los dibujos se procurará sean clásicos y poco cansados.

Las iniciales, escudos, etc., se colocan en el centro del embozo o en una esquina. Hay también quien prescinde de estas marcas.

2.<sup>a</sup> *La ropa para caso de enfermedad.*—No deben faltar algunos juegos de éstos de tela más fuerte, y aunque curiosas, procura que sean bastante lisas. Si no quieres para estos juegos usar una tela de hilo, se puede utilizar una mezcla finita, sin olvidarse que, dado su uso, debe procurarse que la tela sea agradable al tacto, no haciendo incómoda la estancia entre ellas al enfermo. La razón de que esta ropa deba ser un poco más fuerte, es porque conviene se pueda hervir, desinfectar e incluso poder meterse en una solución de lejía sin que las sábanas se destrocen. Después de unos años, esta ropa te será utilísima para usarla para los niños, ¡que irás descubriendo tienen una gracia especial en meter sus piecitos, al parecer tan frágiles, por la ropa más fuerte!

3.<sup>a</sup> *La ropa de cama para recibir.*—De esta ropa te basta tener dos o tres juegos. Conviene que te los hagas lo más bonito posible, y si por utilizar una tela muy buena, crespón de China, crepe-satin o nipsis, te resulta muy caro tantos metros como puedas necesitar para las sábanas enteras, puedes usar el truco de los embozos, es decir, que la cama está hecha con la ropa de todos los días (aunque limpia y recién planchada para que no haga arrugas), pero la funda de la almohada, tres cuartas partes de la sábana bajera (lo que se ve) y el embozo son de

esta tela superior. Para que el embozo no se salga debe tener, además del embozo en sí, como un metro de tela para remeter. Estos juegos pueden ser de color, procurando que éste sea siempre en tonos pastel. Los más usuales son el rosa pálido y el azul pálido.

Cuando, después de una enfermedad, quieras que tus amigas te visiten en los días de convalecencia, puedes recibirlas de esta manera; pero, ¡el gran día para estos juegos son los bautizos! Acuérdate de lo que te dijimos antes: rodéate siempre de belleza y no temas sobrepasar un poco del presupuesto para conseguirlo; es un negocio que siempre se cobra en... felicidad.

*Ahora quedan las colchas.*—En esto tendrás un gran ahorro si tenéis una sola cama o, si habiendo dos simulan una sola. Según el estilo del cuarto o tu presupuesto, para el día utilizarás una colcha de la misma tapicería que el resto de la habitación, o más modestamente, cubrirás la cama con una colcha blanca. Si sólo has de tener ésta, compra tres al menos para cada cama, pues deben cambiarse con frecuencia. Si puedes hacerlo, ten también una colcha más elegante para los días de recibo, y si esto te es imposible, en último caso, para estos días puedes utilizar la de tapicería.

*Y, por fin, las mantas.*—Esto depende mucho del lugar donde has de vivir, si la casa está o no caliente y, por último, de si eres friolera. De todas maneras, una buena manta de lana es imprescindible, aunque tampoco se deben despreciar las de algodón, que si es verdad calientan menos, cuestan mucho más baratas y se lavan mucho mejor y con mucho menos gasto de jabón.

## 2.º MANTELERIAS

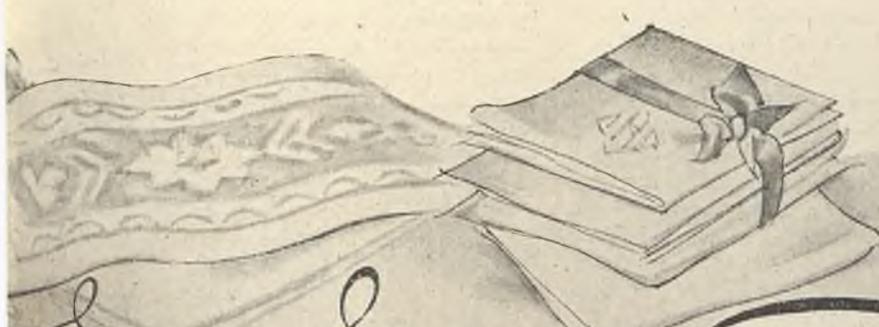
Lo más importante es conocer el tamaño de tu mesa. Si ya has comprado ésta, debes acoplar a ella los manteles. En caso de no tener todavía la mesa, puedes acudir al método que se llama «a la americana», o sea unos mantelitos pequeños que pueden utilizarse sobre todos los tamaños. Si tienes tiempo, hazte tú misma las mantelerías de esta forma para diario. Piensa que estos mantelitos son fáciles de hacer y que un motivo en punto de cruz con algodones de colores siempre resulta agradable y bien. Si esta manera de preparar la mesa no tiene el empaque de un mantel grande, el ahorro en jabón no es nada despreciable.

Las mantelerías del almuerzo serán más sencillas que las de la cena. Estas últimas, conviene que sean siempre blancas.

Además, conviene que tengas unas mantelerías para la merienda. Estas (siempre a base de que convenga a tu mesa) suelen ser cuadradas y no es necesario que tengan más de seis u ocho servilletas. Si tu plan de vida va a ser corriente, es inútil que tus mantelerías tengan más de seis cubiertos, pues pocas veces tendrás ocasión de dar comidas a más gente.

Las servilletas se hacen ahora (aún las de comida) mucho más pequeñas que las de antes, lo que oca-

(Continúa en la pág. 58.)



Perla Durán



«Pasamos después a la vitrina de encajes, y una camarada les va enseñando a las dos amigas centros de mesa, caminos, tapetitos hechos en colores, todos encantadores...»

# MARIA JULIA se casa



«Todavía, al salir, se paran frente a una repisa repleta de muñequitos.»



«Efectivamente, la alcoba tiene un encanto se mirrústico que recuerda la decoración toda de una habitación colonial del siglo XVI. La cama, con dosel vestido de tela blanca de hilo—lo mismo que la colcha—, rameada de bordados verdaderamente primorosos, con pájaros en varios colores.»

¿Que por qué lo sabemos? Muy sencillo. Cogimos el teléfono para marcar, cuando una voz, llegando por los hilos, preguntaba:

—¿Está en casa la señorita María Julia?

—Sí; ¿es usted la señorita Carmen, no?

—Sí, Petra. Avísale que se ponga en seguida al aparato.

Oímos a Petra dejar el auricular y salir de estampía por los pasillos de la casa —que deben de ser largos, a juzgar por la distancia a que se oyen los pasos—. Momentos después, nuevo taconeo, y María Julia en persona (para nosotros, en voz) que se cuelga al teléfono.

—¡Hola, Menchu! ¿Cómo estás?

—Bien, hija mía. Ya es hora de que se pegada hablar contigo...

—No sabes cómo estoy de atareadísima. Llevo una semana sin parar. Si llego a darme cuenta de que casarse trae todos estos quebraderos de cabeza, no lo hago

en mi vida. Danzando de aquí para allá... ¡Comprende y perdóname!

—No; si comprendo; y precisamente por eso te he llamado. Me figuro que estarás comprando cosas para poner la casa, ¿no es así?

—¡Claro, mujer!

—Bueno, pues esta misma tarde vienes conmigo a un sitio que seguramente te ha pasado inadvertido y donde ayer vi a las de Miracle—ya sabes que también se casa Rosi—comprando cosas estupendas. Hay verdaderos encantos.

—¿Ah, sí? ¿Y dónde es?

—En la Exposición de Artesanía Española, que han inaugurado hace poco. Tienen preciosidades a precios baratísimos.

—¡Magnífico! Precisamente íbamos a salir esta tarde mamá y yo a corretear tiendas. ¿Dónde es esa Exposición?

—En la calle de Fernanflor. Así que te espero en Molinero, a las cinco.

—¡Oh! Molinero está llenísimo y a Fe-

derico no le gusta mucho que vaya... Mejor en otro sitio...

—Como quieras, el caso es que estemos allí a las cinco y media. Me llamas cuando lo hayas pensado. Adiós, guapina.

—Adiós. Piensa tú también algún otro sitio.

Esta es la conversación que nos ha puesto en conocimiento de que María Julia se casa. Ha sido una interferencia con el teléfono de la Redacción, que nosotros, con una indelicadeza digna de un peón caminero, no hemos colgado, y escuchamos hasta el final. Supimos que se casaba María Julia y que por la tarde visitaría la Exposición, cosa que pensábamos hacer nosotros cualquier día de éstos, y lo hemos adelantado para poder curiosear algo de lo que será su futura casa.

\*\*\*

Indudablemente son estas dos que están paradas frente a las encuadernaciones es-

pañolas, porque una de ellas ha exclamado:

—¡Menchu, mira qué regalo más precioso!

—¡Qué magnífico! Encuadernado así, se comprende que los antiguos leyeron el *Quijote*. Chica, voy a comprar estas *Rimas* de Bécquer.

—Date prisa, que quiero que veamos todo.

Menchu, romántica ella y soñadora, leerá esta noche a Gustavo Adolfo en bellísima encuadernación, mientras María Julia soñará con tules de novia. Sin que ninguna de las dos lo advierta, como si lleváramos la misma dirección en la vi-

—No, mujer. Ya no se llevan colgados. Ahora, que adornan en cualquier parte.

—Como adornar, mira aquellos vasos de Mallorca que están en la vitrina, y esos peces de cristal de colores.

—Sí que son bonitos.

Pasamos después a la vitrina de encajes, y una camarada les va enseñando a las dos amigas centros de mesa, caminos, tapetitos hechos en colores, todos encantadores, y pasamos después a los paños zamoranos, de vivos colores, que también arrancan aspavientos admirativos a nuestras improvisadas amigas. Exclamaciones que se aumentan al llegar

pujar a María Julia y Menchu, que están embebecidas ante un comedor:

—Fíjate qué sillas, y qué mesa.

—¿Y has visto el aparador?

—Señoritas, que es la hora.

—Ah, sí; perdone.

Todavía, al salir, se paran frente a una repisa repleta de muñequitos.

—¡Cuánto te agradezco, chica, que me hayas avisado! Mañana vendré con mamá y compraremos muchas cosas. Podemos comprar todo lo que me falte.

Y nosotros nos vamos, porque ya sabemos, aproximadamente, cómo estará puesta la casa de María Julia. ¡Qué tranquilidad!

JESUS LEIRA



«Los paños zamoranos, de vivos colores, que también arrancan aspavientos admirativos a nuestras improvisadas amigas.»

sita, seguimos tras ellas, que se paran ante una alcoba salmantina:

—¡Qué divinidad! — exclama María Julia.

—¡Qué primor de bordados!

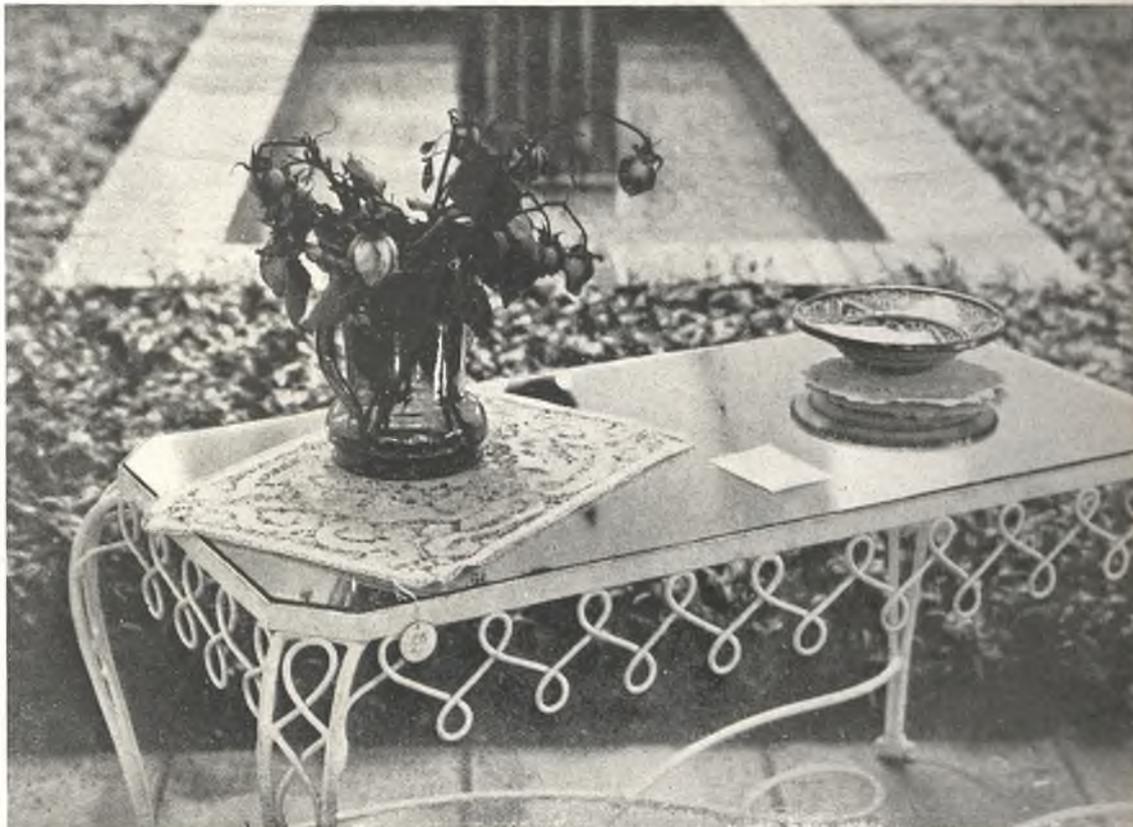
Efectivamente, la alcoba tiene un encanto semirrústico que recuerda la decoración toda de una habitación colonial del siglo XVI. La cama, con dosel vestido de tela blanca de hilo—lo mismo que la colcha—, rameada de bordados verdaderamente primorosos, con pájaros en varios colores. La cama en madera de sabelina, como el resto de los muebles que componen la habitación. Una cuna con una colcha también bordada, una mesilla junto a la cama, una estantería, la cómoda, y sillas con asiento de anea.

María Julia y Menchu han seguido, después de una catarata de exclamaciones, para detenerse ante una mesa de hierro cuya parte superior es una gran plancha de cristal negro. Sobre ella, un paño de encaje del valle de Anso es lo que más llama la atención de nuestras perseguidas.

—Fíjate, fíjate también en estos platos de la Cartuja—advierte Menchu.

—¡Qué bien!; para colgarde las paredes.

F O T O S Z A I D I N



«María Julia y Menchu han seguido, después de una catarata de exclamaciones, para detenerse ante una mesa de hierro cuya parte superior es una plancha de cristal negro.»

ante los muebles de Madrid, donde hay un tresillo espléndido, en forma de lis, que enamora a María Julia.

...

Es la hora, y tienen que empujarnos hacia la calle—es decir, tienen que em-



«¡Qué magnífico! Encuadernado así, se comprende que los antiguos leyeron el «Quijote». Chica, voy a comprar estas «Rimas» de Bécquer.»

Las sillas con piel de oveja, el detalle más original y bonito.

# ...de la mañana a la tarde...

1. Sencillo traje de mañana, con canesú de tonalidad más oscura que el resto del traje. • 2. Blusita para traje de chaqueta, de tela de hilo blanco, con bolsillos internos. • 3. Otra blusita, estilo chaleco, de lanita fina, con la inicial bordada a un lado, dará un nuevo aspecto a vuestro traje de chaqueta. • 4. En los casos en que tengais un trozo de tela que os resulte escaso para confeccionar una blusa, este modelo, de canesú, distinto al resto de la blusa, suplirá la falta de género. • 5. Blusón de seda lavable, de color liso, con lорzones anchos en los costados, abotonado hasta la cintura y con un cuellecito blanco. Lleva un cinturón de ante oscuro, entonando con el color del blusón. • 6. Traje de bolero, de color oscuro, sencillo y elegante, cuya nota alegre es la blusita de color claro. • 7. Traje de mañana, de hilo estampado a rayas, con cuatro bolsillos internos, formados con el dibujo de las tiras. • 8. Para el paseo, este conjunto de falda, blusa y chaqueta, de colores distintos pero entonados, os hará siempre un gran servicio. • 9. Traje de tarde, de color liso, en lana flexible. El cuerpo va cortado en forma de blusón y la falda es recta y sin ningún adorno. • 10. Abrigo de verano, de tela fina, con gran cuello, fruncido y respunteado. Se cierra por un cinturón con hebilla dorada.





Srinan

# NUESTRO INGENIO

*Al servicio del verano*

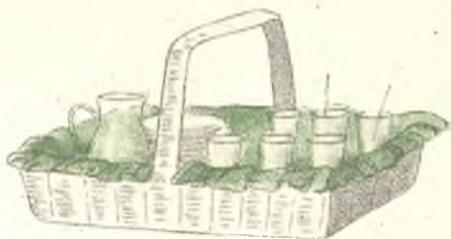
Inventémonos un verano agradable. Proclamemos un buen clima. Todo está al alcance de nuestros medios y depende la cosa del buen gusto y del ingenio. ★ El verde y las pinturas marinas os harán olvidar la temperatura. Os creeréis en una preciosa primavera cuando todavía el verano no ha agostado y amarillado el paisaje. ★ Finjamos esta primavera a nuestro alrededor. Es el modo de evitarnos el verano caluroso: todo es pura impresión, y la mayor parte de las sensaciones nos entran por los ojos. Sorprendamos a nuestros amigos convidándolos a nuestra casa "verdificada". ★ Hagamos "primavera en verano".



*Las plantas de las ventanas son árboles de vivero. En el biombo hay pintado un paisaje marino (esta visión plácida de mar os consolará en las horas de calor); este biombo puede ocultar por detrás una percha. La cama, tapizada en lona, con el típico dibujo de las casetas de las playas. Las esteras son bonitas y baratas: de esparto teñido de color verde.*



*Huid de los jardines que simulan un "parterre", por donde no se puede dar un paso. Agrupad las plantas alrededor de los árboles. ♦ El pie de la mesa puede hacerse con una antigua barandilla, con una planta trepando por su interior. Es bonito siempre el decorar con alguna reproducción de estatua clásica. ♦ La hamaca, el columpio y las tinajas, pintadas en colores. Y en colores diferentes, las piedras que bordean cada sendero.*



#### LA CESTA DE REFRESCOS

He aquí una nueva modalidad de presentar a vuestras amistades los refrescos con que las obsequiáis. Comprad una cesta de mimbre, de las planas, y forradla con una tela lavable, de color alegre y sólido, para que resista bien el lavado, ya que conviene que siempre esté muy limpia. Por ello sería mejor que tuvieseis dos forros, y podríais alternarlos.



#### EL SACO PARA EL CALZADO

De tela fuerte y bordeada de una trencilla de algodón blanco, se hace este original saco para el calzado, que mide 0,85 x 0,50 m. Se cuelga en el interior de la puerta del armario. Evita que se ensucie el bajo de los trajes y protege bien los zapatos, que queda cada uno metido en su bolsa.



#### BRAZO DE LUZ

Artístico y económico brazo para la luz. Con un pie de hierro forjado, al que se le adosa un fanal de vela antiguo y un plato de mayólica popular, podréis construir un bonito brazo para la luz, que dará una nota alegre a vuestra casa de campo.



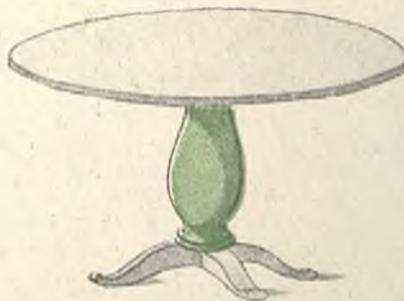
#### BOTONES DE CARACOL

Si tenéis una chaqueta que por su sencillez encontráis que no dice nada, colocadle estos botones de caracol, y veréis cómo se convierte en otra, alegre y distinguida.



#### SAQUITOS PARA LAS MEDIAS

Seis pequeñas bolsas juntas, en seda estampada, os harán mucho servicio para guardar las medias de distintos colores o calidades. Al mismo tiempo se evita el enganche de las mismas en cualquier objeto saliente. Una cinta del color del estampado sirve como cierre.



#### CAPRICHOSO VELADOR

Con un jarrón de barro corriente podréis construir fácilmente este original velador; os bastará para ello desfondar el jarrón y unir, por medio de una varilla y tuerca, el pie de la mesa con el tablero. Quizá no sea muy práctico, pero es económico y original, y, en caso de que se rompa el jarrón, podréis cambiarlo por otro.



#### DIADEMAS DE SIEMPREVIVAS

Todas podemos tener una diadema de flores. Tomad un metro de cinta de seda y guarneced el centro; en una longitud de 25 cms. de pequeñas flores de siemprevivas naturales. Anudaos la cinta a la cabeza o alrededor del talle como cinturón.



#### LA ESTANTERIA PORTATIL

Se hace con cartón y cretona o seda, como se desee, y se puede colgar en el armario o en la caseta de la playa. Tiene una altura de 1,20 m. Todos los objetos que se necesitan con más frecuencia los tenemos de esta forma siempre a la mano. Para guardarla, se pliega en acordeón, con todos los objetos dentro, y se mete en una maleta.

gasa, de amplios vuelos.

2.—En un organdí de lunares, este vestido, que recuerda los delantales de colegiala de nuestras abuelas.

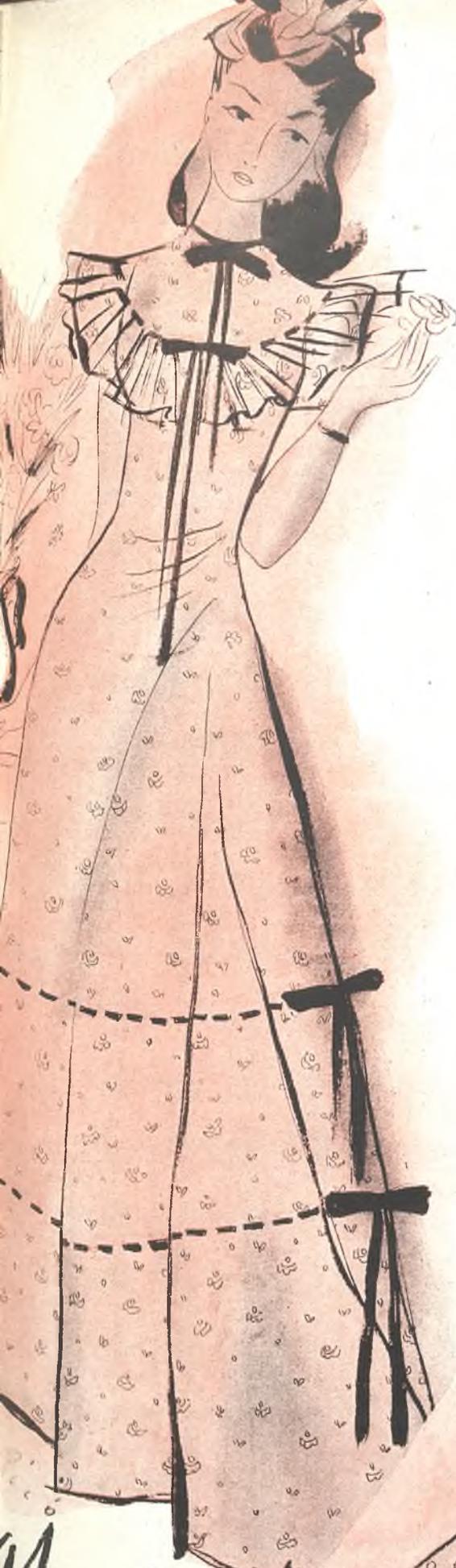
3.—Organdí estampado, con entredoses de encaje; el traje tiene una línea que recuerda algunos modelos del Directorio.

2

3



Modas viejas para nuevas jóvenes



as  
achas  
es

4.—De una tela de falla estampada, este vestido, con un volante a la altura de los hombros y unas cintas pasadas, en terciopelo.

5.—Vestido de línea clásica, plisado de arriba abajo.

6.—En tela brochada, este traje tan gracioso, tan antiguo y... tan moderno.



# El mandato de unos OJOS NEGROS

III

Por PILAR VALLE

## RESUMEN DE LO PUBLICADO

Mari-Luz, joven y dinámica periodista, recibe el encargo de seguir las incidencias del misterioso asesinato del señor X, cuyos reportajes le valen un rotundo éxito. Cierta tarde conoce casualmente a Jorge, simpático e interesante joven, cuyo poder de seducción es tan grande, que logra captar la voluntad de la periodista, a pesar de que aseguraba era dueña de su voluntad y no creía en el poder fascinante que achacan al amor. Las sospechas de la policía han recaído de lleno en el sobrino desaparecido, el cual cae en manos de la policía. Reclamada la joven, va a hacerle la interviú, siendo indescriptible su sorpresa al enfrentarse con su entrañable amigo Jorge, que es nada menos que el sobrino famoso...

JORGE se inclinó respetuosamente, dominando la emoción que intentaba amordazar su lengua.

—Estoy a sus órdenes, señorita—habló.

Mari-Luz no tuvo tiempo para reponerse, y deseando que transcurrieran algunos minutos más, se entretuvo en sacar, con gesto moroso, el cuadernillo de apuntes y la estilográfica. El silencio que envolvía a los tres era pesado y árido como una roca.

—Su nombre, me hace el favor—habló al fin, sintiendo que el timbre de su voz, velado y transfigurado por la intensa sorpresa que se perdía en la maraña del dolor, no era el acostumbrado.

—Jorge del Monte-Llano, de treinta y cinco años, estado soltero, licenciado en Filosofía y Letras...

Con mano nerviosa iba trazando los signos, sin atreverse a mirarle frente a frente. Jorge seguía por sí solo aquella especie de interrogatorio.

—Puede usted declarar en la Prensa, si lo estima conveniente, que soy inocente, a pesar de que todos los datos y suposiciones que hasta ahora ha ido aglomerando la policía se declaran francamente en desfavor mío. Bien es verdad que con mi tío no había forma de entenderse; estaba para él demasiado lejana la brillante época de la juventud para hacerse cargo de mi sistema de vida, de mis extravagancias y de mi afán de cierta libertad, disponiendo por completo de mi albedrío. Mis visitas terminaban siempre con un enfado de mayor o menor duración; sin embargo, seguíamos queriéndonos a nuestro sistema, ocultándonos, uno a otro, ese dulce sentimiento

que de vez en cuando nos unía brevemente, pero jamás llegaron nuestros enfados a provocar una descabellada decisión como es la del crimen. Mis manos son demasiado nobles para mancharlas con sangre propia.

Mientras Jorge hablaba, la joven logró dominarse por completo, adquiriendo la frialdad necesaria para situarse en su puesto de reportera, ajena a sus propios sentimientos y ausente por completo de la simpatía que aquel hombre, tildado de criminal, le había inspirado.

—¿Puede decirnos por qué, si se creía, como asegura, libre de culpa, desapareció de su propio domicilio sin dejar rastro alguno?

Jorge estuvo unos momentos silencioso ante el tono glacial de la mujer que amaba ya. Mari-Luz advirtió un ligero relámpago de ira en las negras pupilas, que se clavaron en las suyas, sondeándole lo más recóndito del alma.

—Por propia comodidad seguramente, o tal vez por instintiva antipatía a dejar sonar con demasiada frecuencia mi nombre.

—Sin embargo—murmuró Mari-Luz con cierta intención en la voz—, usted mismo se ha dejado prender.

—Es cierto: una extravagancia más de mi carácter, señorita. El hombre ha de ser gentil cuando las circunstancias lo requieren.

El tono de Jorge era severo y galante a un mismo tiempo. Mari-Luz quedó desconcertada al constatar la serenidad impertertable de aquellos ojos que tantas veces había visto juguetones y apasionados.

Cuando terminó su misión se saludaron con una imperceptible inclinación de cabeza, y Mari-Luz salió del calabozo acompañada del detective.

—¿Qué opina usted sobre ese individuo?—preguntó éste.

—No sé—respondió la joven—. Sigo creyendo que un criminal no puede tener ese rostro, ni mucho menos esa serenidad en las palabras, que pronuncia con tanto aplomo.

—Veremos. Veremos si mañana asegura lo mismo—respondió, con sonrisa intencionada, el policía.

Cuando salió a la calle, la claridad del mediodía le barrió las tinieblas en las que había estado sumida largo rato. Respiró con fruición, mirando breves instantes el tapiz azul que se extendía sobre la ciudad como un techo impalpable, y que sólo era hollado de vez en cuando por el vuelo de algún pájaro.

De la mano de sus pensamientos regresó a su casa. Se despojó del sombrero y los guantes, y sacando del bolsillo el cuadernillo donde había anotado las palabras del preso, se sentó en su mesa de trabajo dispuesta a ordenarlas y confeccionar con ellas el reportaje más doloroso de su vida. Era inútil; las cuartillas seguían en blanco. Se negaba la pluma a mancharlas, temerosa de trazar ese ejército de letras que podían, en un momento dado, revolverse, furibundo, sobre la víctima. ¡No podía escribir! El corazón y el cerebro se habían unido estrechamente, y sólo palpitaban ante un único imperativo: ¡Salvarle!

Sin embargo, el deber se imponía con su atronadora voz de mando, y la joven, salvando el barranco de su propio pesar, se decidió a seguir adelante hasta el fin, buscando en su interior la fuerza de voluntad imprescindible para hacerlo. No había tiempo que perder: era necesario ánimo y serenidad. La amistad lo reclamaba, y estaba dispuesta a servirla por encima de todo. El mandato de aquellos ojos profundos se había reflejado en su cerebro con la misma fuerza de días anteriores. No había réplica posible. Fuerza era obedecerle.



Y la pluma, que largo rato había sesteado sobre el blanco colchón de las cuartillas, se irguió tenaz, cumpliendo su misión. Jorge había dejado de ser el amigo querido para convertirse en una pieza de estudio que era necesario analizar concienzudamente.

Mientras trabajaba, hilvanando escenas y conceptos para presentarlos a la opinión pública, sentía en su interior una voz oculta que le gritaba sin sosiego, como una cantilena repetida sin interrupción, que aquel hombre tan apreciado era inocente, pese a todas las suposiciones. Por lo tanto, no podía su conciencia inhibirse del deber de hacer relucir la verdad, pero ¿cómo?

Con la pluma apoyada en la boca, Mari-Luz estuvo largo rato buscando y rebuscando entre la bruma de sus ideas algo que le trazara el camino a seguir. Los pensamientos se arremolinaban, confusos, en su mente; saltaban del primer día en que se conocieron a los deliciosos ratos pasados en perfecta camaradería, y sólo quedaba, brillante y fija, flotando en el espacio de su mente como un astro de todas las horas, aquella mirada radiante y oscura que se filtraba en su alma con la misma suavidad de un rayo de luna.

Por fin terminó la tarea. Recogió las cuartillas y se echó en la cama con intención de dormir y sosegar su espíritu. Lentamente, perdida en el círculo de sus pensamientos, que recorrían siempre el mismo camino sin acertar a dar con la salida, se fueron entornando los suaves párpados, y las pupilas, que primero brillaban con el fuego interior de una conciencia despierta, se tornaron opacas, cansinas y ausentes de voluntad, hundién-dose en el lago sin fondo del sueño, que bañó de quietud su espíritu.

—Señorita; la llaman al teléfono—habló la sirvienta, sacudiéndola ligeramente.

Mari-Luz abrió los ojos con sorpresa. Instintivamente miró el reloj de pulsera e incorporándose en la cama se levantó en seguida.

—¿Cómo me he dormido, Señor!—murmuró consigo misma.

¿Qué impertinente le parecía la voz del detective, anunciándole que ya estaba hecha la declaración, la cual había enturbiado más y más el asunto!

—Estoy seguro que nadie le libra de cadena perpetua—dijo éste.

Mari-Luz había colgado el teléfono sin rechistar. Al otro lado del hilo el policía quedó indeciso a su vez. ¿Habían interrumpido la comunicación o le habían dejado con un palmo de boca abierta?

Eran más de las dos, por lo que decidió recoger el trabajo y salir a comer al restaurante, donde ya la esperaban sus consabidos compañeros de mesa.

—¿Buenas noticias?—preguntaron con ese tonillo curioso que quiere disimular la impaciencia.

—Sí.

—Adelántanos algo.

—Esta noche lo sabréis por la Prensa.

Y quedó silenciosa.

Cuando se despidió, todos se maravillaron del cambio operado.

Aquella muchacha, de natural alegre y despreocupado, aparecía a sus ojos en una nueva fase de pertinaz mutismo y preocupación.

—Está fatigada. Trabaja con exceso—comentó uno.

Era verdad. Mari-Luz estaba fatigada de sí misma. Fatigada de darle vueltas al pensamiento, intentando exprimirle una idea luminosa. Con aspecto aletargado, fué a la Redacción a entregar su trabajo. Como una autómatas se dirigió de nuevo a la Comisaría en busca de nuevas noticias, y durante el rato que estuvo de conversación con el detective apenas si apartó la vista de un punto imaginario en donde ésta se había prendido.

—En breve se realizará la vista de la causa. El acusado sólo sabe decir que es inocente, y no hay quien le saque más palabras del cuerpo. Por otra parte, se niega rotundamente a decir por qué dejó el hotel a raíz de la muerte de su tío. Esto, agregado a los pésimos informes de los criados, nos hace suponer su culpabilidad.

Mientras el detective hablaba, Mari-Luz sentía el dolor de tener que declarar que todo cuanto decía aquel hombre era verdad, y, por consiguiente, Jorge no podía en modo alguno salvarse del rigor que la justicia usa para escarmiento de malas acciones. ¿Por qué no hablaría y descubriría dónde se hallaba en el momento del crimen, para hacer resaltar su inocencia? ¿Sería verdad que aquel hombre tan extremadamente simpático no era otra cosa que un vulgar criminal impelido por el apetito del dinero, que luego derrocharía a manos llenas?

En las columnas del diario resaltaba, a grandes titulares, la declaración del supuesto criminal. Sin embargo, la reportera no pudo rehuir la tentación de dejar ver entre líneas que aquel apasionante suceso quedaba todavía envuelto en el misterio.

—Creo que abusa de la fantasía—le dijo al día siguiente el señor Del Olmo, aprovechando un momento que la tuvo a solas.

—Es posible, señor Director—contestó—. Mas no me negará usted que las tiradas siguen agotándose, y, aunque la policía cree estar muy segura, no sería de extrañar tuviera el mejor día la mayor sorpresa si quien suponen no fuera el criminal.

Mari-Luz hablaba con aplomo; sin embargo, sentía en su conciencia el malestar de saber que cuanto pronunciaba era la más pura fantasía que había cruzado por su mente. Bien hubiera ella querido que parte de todo aquello pudiera fundamentarse en algo verídico que terminase con la libertad de aquel hombre que la tenía prendida en las redes de su atracción personal.

Pasaron los días y llegó el tan temido de la vista. La sala bullía de espectadores curiosos que, acicateados por los reportajes, querían saber, punto por coma, todo cuanto iba a desarrollarse en aquel frío y severo salón donde la justicia dejaba oír su convincente voz.

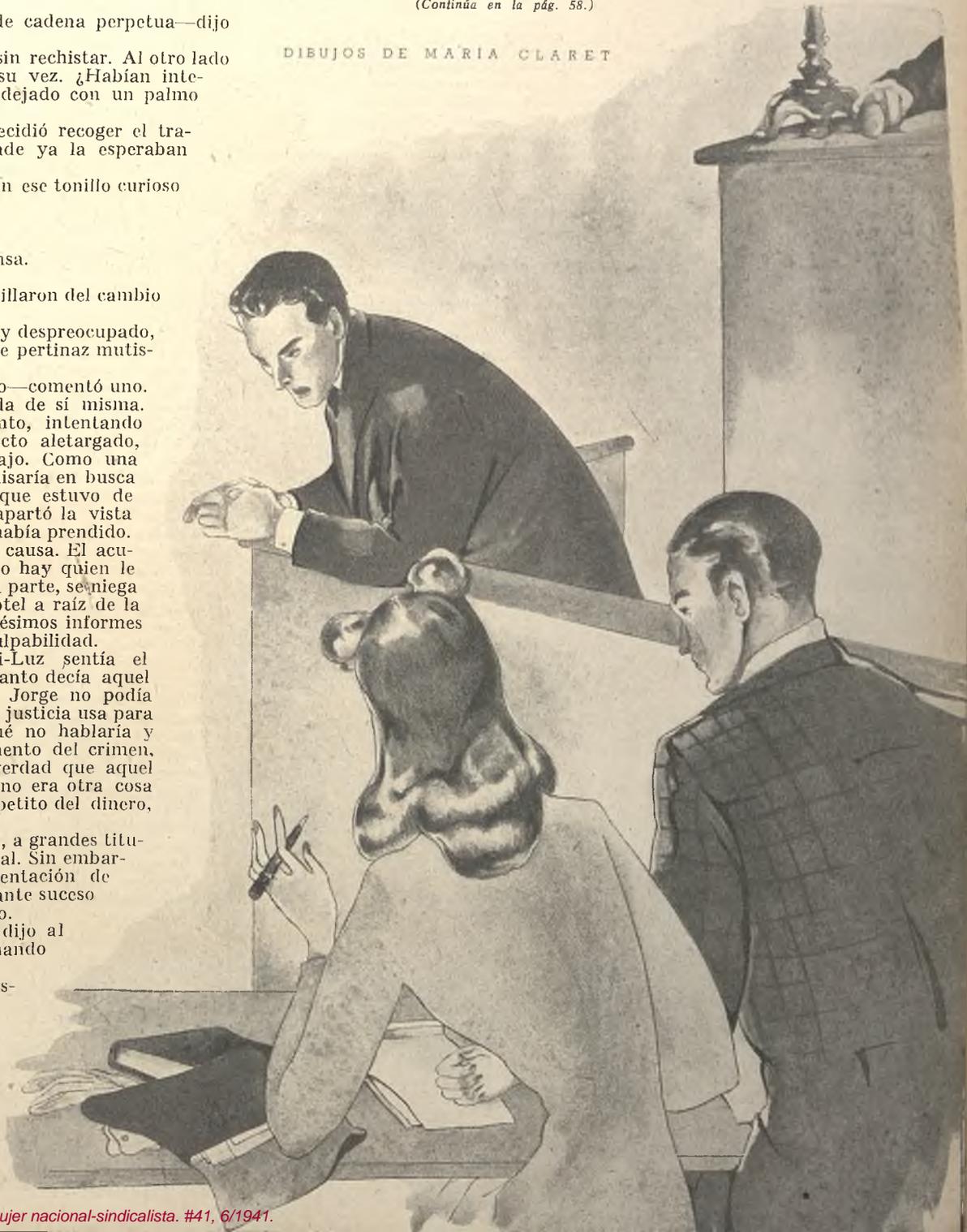
Entre el grupo de periodistas se sentó Mari-Luz, haciendo esfuerzos sobrehumanos para ocultar la agitación que la dominaba. Los bancos se iban llenando de público. Se abrió la puerta y apareció la figura arrogante de Jorge, que paseó un momento la vista por toda la sala, sentándose en el banquillo. Empezó la sesión haciendo uso de la palabra el fiscal, quien, en un discurso lleno de saetas ponzoñosas, fué abultando los acontecimientos en busca de la sentencia desfavorable para el inculpado.

El abogado defensor, joven y dinámico, intervenía de vez en vez refutando las palabras del fiscal. Cuando le tocó el turno, con voz emocionada, de matices sentimentales a veces, y otras vigorosas, intentó probar la inocencia del acusado.

—Señores: los argumentos de que ha usado en su discurso el fiscal no pueden admitirse por pueriles y descabellados. Mi defendido ha declarado que hacía más de un mes no había visto a su tío. Una pequeña discusión, sostenida en su última visita, había motivado el alejamiento y el deseo de no continuar aquellas entrevistas enemistosas. Sin embargo, muy lejos de su pensamiento el usar con el hermano de su madre, que por otra parte había estado distanciado siempre de la familia, de la violencia que trae consigo el crimen. Le tildaba de viejo raro, sin concederle mayor importancia. Mi defendido es hombre de suficiente educación y bienes de fortuna para rebajarse a tales extremos. Su vida, algo desordenada por su propia juventud vigorosa, le impelia a vivir con cierta extravagancia y originalidad, pero

(Continúa en la pág. 58.)

DIBUJOS DE MARIA CLARET



# Cuando los hombres fuertes se sienten niños

## ¿QUÉ ES EL FUTBOL?

Cuenta la tradición que el jugar a la pelota valiéndose de los pies fué introducido en la Gran Bretaña por las legiones romanas. Pero los irlandeses pretenden mejor saber que sus antepasados fortalecieron sus músculos, mientras se divertían, con el propio ejercicio desde hace dos mil años.

Parece que el cansancio físico no aplaca del todo la irritabilidad nerviosa de las gentes. En 1314, el rey inglés Eduardo II se vió obligado a prohibir este juego por el apasionamiento que en los contendientes producía. Cientos de años después, los jugadores son más correctos, pero no siempre se consigue que lo sean quienes, en los partidos, se fatigan sólo con el impulso que imprimen a su mirada.

Hasta el siglo XIX, el fútbol fué un juego eminentemente popular. Sólo al introducirse en los verdes campos húmedos de los colegios ingleses—suprema ambición paternal de la alta burguesía española—adquirió una categoría social. Mediado el ochocientos, se reglamentó el juego y comenzaron a disputarse los partidos entre equipos representativos.

Saltando las fronteras del mar y de la niebla, en los campos de sol y entre gentes de nervios mucho más exaltados, el fútbol se enfrentó con los toros. Las batallas las ganan casi siempre los recién llegados. Los toreros tienen hoy peligrosos competidores con vestuario mucho menos decorativo. El músculo riñe batalla a los caireles. Y las revistas deportivas han anulado a las que un día vivieron de «la fiesta nacional».

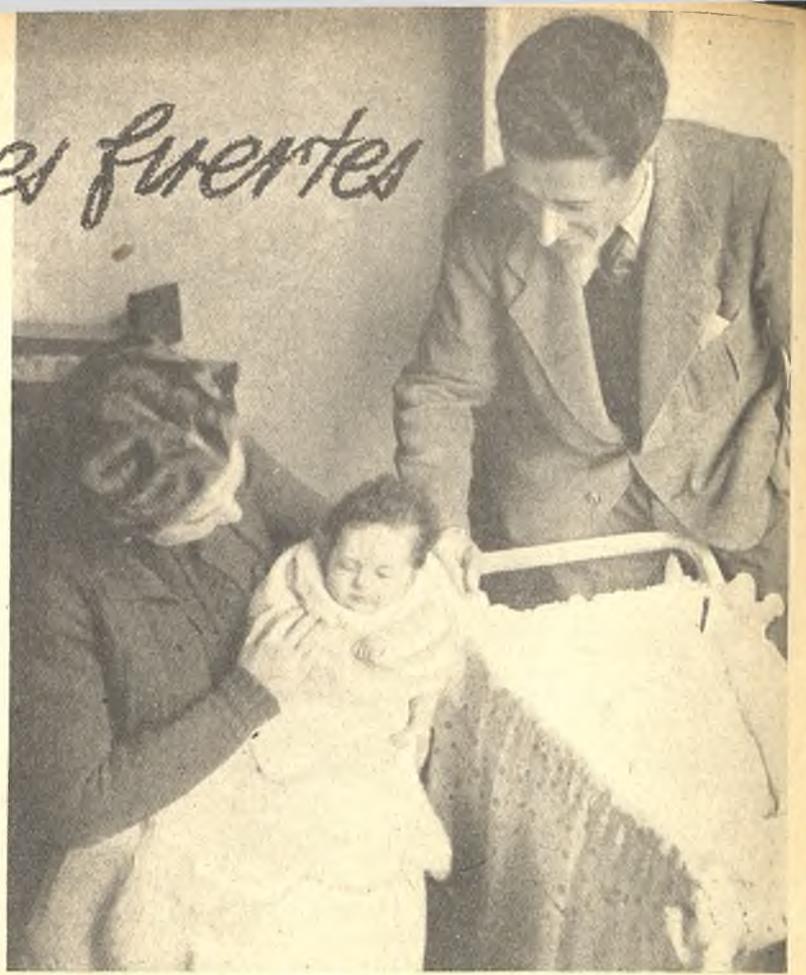


## ¿QUÉ ES EL MATRIMONIO?

Definición ingenua y femenina: algo así como la paz maravillosa del espíritu que viene de la identificación absoluta de dos pensamientos. La tierna maravilla de poderse decir, en cualquier circunstancia de la vida, que hay alguien consagrado a nosotros con una devoción que soslaya el esfuerzo. La mutua confianza, la fe ciega en el futuro incierto. Campo de exploración inacabable en la ternura infinita de un sentimiento que abarca la vida entera. Prodigio de un amor que cambia sus gustos acomodando su ritmo al del tiempo...

Y... sentarse tranquilamente al fuego en las largas veladas del invierno, viéndose sonreír, escuchando reproches que halagan y diciéndose muy cerca todo aquello que encanta escuchar...

Quincoces, el defensa izquierda del Madrid, con su mujer, Marina...



Ipiña, con su mujer y su niña, que apenas tiene cuatro meses...

## Y CUANDO AMBAS COSAS SE FUNDEN...

...puede hacerse una información sobre los futbolistas casados, por ejemplo. Es muy sencillo y reconfortante. Y demuestra, además, que el vigor juvenil tiene su mejor aliado en la lozanía del espíritu y el optimismo del corazón. Buenos componentes que pueden dar la fórmula exacta de ese ser maravilloso, y no realmente demasiado fácil, que es un buen marido.

Veamos, pues, en trazos rápidos, porque el papel no admite bromas, el espectáculo íntimo y claro de unas cuantas figuras del momento actual futbolístico en relación con el amor.

## QUINCOCES

Defensa izquierda del Madrid, y veterano de este reportaje. Antigüedad en el fútbol y en el matrimonio. Nueve años de marido y veinte de jugador. Y en ambas «artes» por el ímpetu juvenil de sus valores físicos y morales, exacta emoción y alegría que al empezar.

Marina, su mujer, es una muchacha rubia, muy de la «escuela flamenca», muy guapa. Con una terrible preocupación por los agravios fotográficos que cometen las «Leicas». Y con una sonrisa permanente, que es la réplica anticipada a una inútil interrogante sobre su felicidad.

Como todas las mujeres conscientemente dichosas, sabe Marina que en el bienestar hay un poco de ciencia personal, y que existen desgraciados a quienes el espectáculo de lo que no pudieron—o no supieron—alcanzar, ofende. Y así, para neutralizar, quiere buscar defectos «a su caso».

—Este Jacinto, que no piensa más que en jugar o ver jugar... Estos fines de semana siempre sola...

Y se finge celosa, pero con un mimo y una coquetería tan visibles, que hay que otorgarle a este hombre, fuerte y grande, patente de niño. Ella está tan segura de que él es buen marido, como él de ser árbitro absoluto de los destinos de Marina.

No tienen hijos. Se conocieron allá en Vitoria, de donde son ambos, y vivieron un noviazgo feliz, sin preocupaciones de popularidad. A Quincoces le interesan los partidos por sí mismos. Y se hizo campeón matrimonial.

## IPIÑA

Casi todos los señoritos de Bilbao salían a estudiar inglés y flema en los primeros años de su juventud. Y regresaban a su tierra un poco presuntuosos, exhibiendo americanas muy chic y unos cono-



cimientos deportivos igualmente elegantes. Esto ha dejado hondas raíces en la tierra vasca.

Ipiña, medio izquierda del Madrid, nació en Ortuella. Y Elena, su mujer, que es una vasca muy pura de rasgos y con unos ojos maravillosos, que nunca se han preguntado si hubiera preferido para su marido una profesión menos violenta.

El estudiaba para Facultativo de Minas. No lo ha dejado... Pero los libros y el encierro pesan sobre sus músculos vehementes. Más tarde... Dios dirá.

Hace tres años decidieron casarse. El final de un partido requiere una mano suave de mujer que enjague la frente sudorosa. Y la vida entera de quien ha de cultivar su fuerza y su salud como materias primas de profesión prefiere el método de normalidad y vigilancia que trae el hogar a los alojamientos de una soltería casi siempre bohemia.

Ante el «moisés» donde duerme la hijita que apenas tiene cuatro meses, símbolo vivo de la virilidad enamorada, toda la violencia del jugador se hace conmovida ternura, que busca apoyo en la resistencia máxima y serena de Elena, la madre.

### GABILONDO

Allá en Eibar, su pueblo, tenía el padre una fábrica de armas. A Ramón Gabilondo le gustaba ver aquello..., pero le atraía el deporte. Días de cansancio físico, pedaleando por las verdes carreteras que llevan al mar. Mañanas de dominio venciendo a las olas de la playa de Deva.

Y al mismo tiempo una ambición universitaria. Cursó con tal tesón su carrera, que a los veintidós años ya era médico. Fué el año treinta y cuatro. Ahora, en Madrid, se especializa en Pediatría. Todavía es pronto —se ha casado hace seis meses— para que pueda estudiar los casos infantiles en la propia carne que forje su sangre.

Durante el verano último, Gabilondo, en su tierra, aprovechaba las horas de playa con el mismo entusiasmo de cuando era chiquillo. Un día encontró el estimulante de la competición. La rivalidad se provocaba desde una figura nadadora, deliciosamente grácil y bonita.

—Nada bien esa chica... ¿Quién es?

—¿Te gusta?

Gabilondo es buen vasco. Siguió nadando. Pero antes del año se casaban.

Ella se llama Vicen y ha nacido en Bélgica. Ahora vivía en el Brasil, porque sus pocos años conocían ya muchas rutas por los mares y las tierras del mapa. Pasaba una temporada en casa de su abuela y muy pronto emprendería el regreso.

Gabilondo se sabía admirado y famoso. Vicen no conocía para nada su popularidad... Y esto le causaba un pequeño resquemor cuando comparaba los ojos impávidos de ella ante el muchacho médico, con las miradas brillantes de las chicas que aclamaban en el Estadio al jugador... Le dolía el recuerdo de sus lesiones—dos fracturas, una luxación, varios golpes—, por las que otras mujeres se habían interesado, en tanto que Vicen ni siquiera presentía su existencia...

El va todas las mañanas a su visita de hospital y a sus clases de especialización. Ella va a todos los partidos y goza y se exalta en los triunfos de quien la envuelve en su doble personalidad... Y todavía no han tenido tiempo de preguntarse si existe la menor incompatibilidad entre el matrimonio y el deporte.

### MESA

Para retratarse, Mesa, capitán del Atlético de Aviación, ha estrenado hoy sus veintiséis años. Vértice de juventud que canta orgullosa por todos los poros de una figura masculina físicamente seleccionada para un anuncio del deporte. Mesa es alto, fuerte, grato. En el testero principal de su «cuarto de estar», un retrato al carbón exhibe su orgulloso canto a la vida.

Ella se llama Belén. Y es, como él, canaria, pero mucho más frágil, más fina, más menuda.

Se casaron hace tres años, y un primer chiquillo les llegó muerto, por que con aquellas cosas terribles de la guerra las comunicaciones estaban peor garantizadas. Ahora han visto el gozo de su hogar iluminado con las sonrisas del primer hijo. Fueron novios desde la infancia, y ella gustaba de verle triunfar ya en los primeros partidos que jugaban los chicos de sus islas calientes y perfumadas.

Tampoco opina Belén que exista ninguna causa que dificulte el desarrollo de las buenas aptitudes matrimoniales en la afición ni en el profesionalismo del fútbol. Ella le acompaña al campo siempre que juega, y nunca ha pensado que le pueda ocurrir nada desagradable.

Mesa hace compatibles sus aficiones deportivas con un cargo en el Ministerio del Aire. No le queda, pues, un minuto libre para albergar ningún mal pensamiento.

### VAZQUEZ

Extremo izquierda del Atlético de Aviación y sargento de ídem. Y según nos dice, muy convencida, Nita—su mujer—, el mejor marido del mundo.

Tuvieron un noviazgo largo y reñido en su tierra ferrolana. Los regaños y los sinsa-

Vázquez con su mujer y con su hijo. El chico será médico o ingeniero...», dice la esposa de Vázquez.



Mesa, el capitán del «Atlético-Aviación con su esposa y su primer hijo, nacido en el mes de abril.

bores venían del apasionamiento de él por un deporte que ella consideraba su rival. Planteamientos enérgicos e inútiles y morriñosas recriminaciones:

—¡El fútbol o yo!...

Pero ha nacido Juanito—hijo de Juan y de Juanita—y Vázquez sigue jugando al fútbol. La diferencia es que ahora su mujer le acompaña al campo... ¡y hasta le gusta!

Nita es rubia, espigada, muy guapa. Y dice que es muy feliz, muy feliz de verdad. Lo dice entornando sus ojos gallegos y mimosos. Y Vázquez sonríe un poco rojo, encontrando, sin embargo, muy natural aquella dicha que él proporciona, por el simple hecho maravilloso de sentirse, a su vez, a gusto en la vida.

(Continúa en la pág. 58.)



# La cocina en el verano

## RICOS, BIEN PRESENTADOS Y... NADA CAROS

Presentar bien una merienda suele ser a veces arduo problema para una ama de casa, si dispone de escasos medios económicos para prepararla, sin pensar que con un poco de habilidad e ingenio pueden obtenerse magníficos resultados, como os demostraremos a continuación con las recetas de distintos emparedados que os vamos a dar y que resultan sabrosos, vistosos y baratos.

### TARTITA DE JABALI

Tomad una rebanada de pan sentado, cortada en redondo (lo que lograréis fácilmente utilizando los bordes de un vaso invertido, si queréis darle más vistosidad, con uno de esos moldes de lata que tienen forma estrellada), untada con una fina capa de mantequilla y guarnecedla con tiras de cabeza de jabalí, colocando en el centro una aceituna deshuesada.

### EMPAREDADO DE QUESO

El pan, preparado en la misma forma que el anterior, untado de mantequilla y guarnecido con crema de queso blanco, colocándole en el centro una nuez.

### EMPAREDADO «EL PREFERIDO»

Extended sobre el pan una capa de pasta, hecha de mantequilla y crema de roquefort, bien trabajada, y sobre ella unas alcaparras.

### PASTELILLO DE CAVIAR

Una rodaja de pan untada de mantequilla, y sobre ella una capa de caviar de salmón.

### BLANCO Y VERDE

Una rodaja de pan con mantequilla, una capa de crema de queso blanco, guarnecido de rodajitas de pepinillo y alcaparras.

### PARA TI

Pan con mantequilla, guarnecido con unas tiras de setas finamente cortadas y sazonadas con mayonesa.

### EMPAREDADO DE FOIE-GRAS

Este es de los más fáciles de preparar. Se toma una rebanada de pan y se corta en redondo o en cuadro, como se desee, de espesor como las anteriores, y se unta de foie-gras en abundancia; después se guarnece con unas alcaparras salpicadas.

### PASTELILLO DE PATATA

Se cuecen unas cuantas patatas. Después de peladas se parten en rodajas o cuadros, como más se preste la forma de la patata, y se guarnecen estas rodajas con unas tiritas de anchoa, pimienta y aceitunas sin hueso.

### CAZUELITAS DE HOJALDRE

Se hacen unas cazuelitas de hojaldre y se rellenan de salsa mayonesa espesa, lechuga y gambas cocidas y peladas. Son muy refrescantes y de buen gusto.

### EMPAREDADOS CENICIENTOS

Para aprovechar los trozos de pan duro, se cortan en cuadritos y se tuestan muy bien tostados; después se untan de mantequilla y se extiende por encima una capa de anchoas.

*Todo esto, servido entre unas copas de buen vino jerezano, fino para los caballeros y oloroso para las damas, llenará de un optimismo y sana alegría a los concurrentes a vuestra merienda, que saldrán haciéndose lenguas de vuestra amabilidad y arte culinario. Así veréis que con poco dinero, algo de buena voluntad y un tanto de arte podéis preparar una merienda que os hará quedar ante vuestros invitados como una buena ama de casa.*

### PASTELILLO «BUENAVISTA»

Pan, como los anteriores, untado también de mantequilla; una rodaja de jamón de York, de un diámetro un poco más pequeño que el pan, colocada sobre éste, y unas rodajitas de pepinillos en el centro, sobre las que se coloca otra rodaja de jamón de York, y encima de ésta otra rodajita de pepinillo, teniendo en el centro una alcaparra.

### PASTELILLO DE VERANO

Pan, como ya se ha dicho, con la correspondiente capa de mantequilla, guarnecido con unas hojas de ensalada, sazonada con algo de mayonesa, y por encima tres o cuatro gambas.

### EMPAREDADO DE SALMON

Pan con mantequilla, una guarnición de salmón ahumado y en el centro un filete de anchoa enrosca.

### PASTELILLO «PICANTE»

Pan, mantequilla y unos cuantos rollos de anchoa se colocan sobre éste, salpicados de algunas alcaparras.

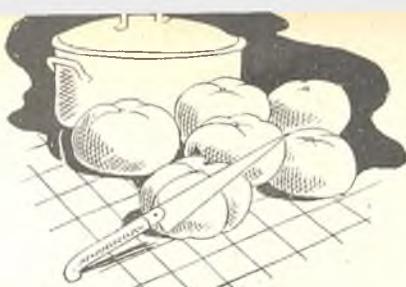
### TARTITA DEL BUEN GUSTO

Sobre la miga de pan redonda, untada de mantequilla, se distribuyen redondeles de tomate y huevo duro, sazonados con mayonesa; en el centro se le coloca una brizna de perejil.

### TODOS A POR EL

Sobre la rodaja de pan untada de mantequilla se coloca una mezcla de huevos duros picados y berros.





# C O M E D E N F R Í O

Una comida fría es más pesada que una comida caliente, suele decirse. Puede que sea ésta más fácil de digerir; pero ¿no habéis sentido en verano más apetito ante un plato frío que ante una comida caliente? Para cuando el calor apriete, hay infinidad de platos que, sin dejar de ser perfectamente digeribles, resultan tan agradables a la vista como al paladar. He aquí a continuación una serie de recetas de ellos, calculados para seis personas.

## ENSALADA JAPONESA

Esta ensalada se compone de cogollitos de alcachofas, patatas y espárragos. Las patatas, que han de cocer más que las otras verduras, se cortan en cuadraditos y se sazonan con un poco de aceite fino, bastante perejil picado y una cebolla; a las alcachofas se les echa unas gotas de limón en el centro del cogollo, y otras gotas de aceite, y los espárragos se pasan ligeramente por aceite y vinagre. En el fondo de una ensaladera de cristal se arreglan, en pirámide, las alcachofas, y alrededor, en montoncitos, se colocan los espárragos picados y las patatas. En un tazón se echa una yema de huevo, cocida o cruda, se amasa bien con un poquito de aceite, y cuando están muy unidos se va alargando poco a poco con media jícara de agua mezclada con vinagre. El tazón conviene que se le unte previamente con ajo. La salsa se echa por encima de la ensalada.

## ENSALADA PORTUGUESA

Coced 250 grs. de arroz con agua, y una vez escurrecido dejadlo enfriar. Después mézclase con 150 grs. de setas cocidas en agua salada, cortadas en trozos finos y previamente enfriados, y 100 grs. de tomates cortados en rodajas muy finas, una cebolla bien picada y un poco de pimienta.

## ENSALADA DE PATATA

Una libra de patatas cocidas con la piel, luego se pelan y se parten en rodajas. Dos ramas de apio picadas. Se sazonan con sal, pimienta, vinagre y jugo de limón. Se rocía con un decilitro de crema fresca y se colocan sobre ello trocitos de huevos duros.

## ENSALADA ROSETON

Sobre un plato redondo se colocan, haciendo rosetón, cogollos de lechuga bañados de la siguiente salsa: en una taza poned tres decilitros de crema fresca, una cucharada de mostaza, sal, pimienta y unas gotas de limón; dadle vuelta lentamente como para hacer la mayonesa, vertiendo el aceite despacio. Esta salsa se vuelca sobre la lechuga y ya se puede servir.

## CONSOMME FRIO

80 gramos de crema de arroz son desleídos en una taza de caldo frío, después se vuelca todo en dos litros de caldo caliente. Se hierve bien durante un cuarto de hora, después se enfría y se desfilan en el caldo cuatro yemas de huevo, haciéndolo cocer diez minutos a pequeño fuego; luego se deja nuevamente enfriar para servirlo frío.

## CONSOMME ROSE FRIO

Un litro y medio de consommé se hace hervir, removiéndolo con 120 grs. de carne de vaca, cortada en pequeños trozos. Cuatro tomates cortados y una clara de huevo batida, sal y pimienta. Se deja cocer durante dos horas a fuego lento; pasadas éstas se deja enfriar, se cuele y se sirve.

## TOMATES AL JAMON

Se pican muy bien 125 grs. de jamón, una cebolla, también picada, y seis cucharadas de queso Gruyere rayado; se añaden a una besamel preparada con dos yemas de huevo, sal y pimienta. Se toman seis tomates grandes y se parten por la mitad, vaciándolos ligeramente y rellenándolos con la mezcla preparada.

## ENSALADA VARIADA

Se hace una ensalada de legumbres con patatas, guisantes, zanahorias y alubias verdes, todo partido en pedazos finos. Luego se hace una salsa vinagreta ligada con una yema de huevo, mezclándola bien con las legumbres; cubridlo de una capa de jamón en pequeños trozos (150 grs.), y después una capa de redondeles de dos huevos duros cortados en rodajas.

## HUEVOS CON SALSA BEARNESA

Coced seis huevos, haciéndolos hervir durante cuatro minutos; se les quita la cáscara, y una vez fríos se sirven con una salsa preparada de la siguiente forma: media cebolla se cuece en un cuarto de litro de vino blanco con 10 grs. de mantequilla y el jugo de medio limón, sal y pimienta. El vino cocido se mezcla con las yemas y se bate todo muy bien sobre un fuego suave hasta obtener una salsa espesa, que enfriada se vierte sobre los seis huevos.

## HUEVOS FAVORITOS

En un plato o concha se ponen seis huevos duros, cortados en rodajas y cubiertos con la siguiente salsa: machacad en un mortero dos yemas cocidas, añadid, poco a poco y batiendo, una jícara de aceite y mezclad esta crema con una cucharada de mostaza en salsa, poniendo después unas cuantas alcarraras y pepinillos en vinagre, éstos cortados en tiritas, y todo salpicado por encima con la clara que se separó de las yemas y que se pica menudita.

## HUEVOS EMPANADOS

Seis huevos duros y pelados se los reboza bien con la siguiente mezcla: un huevo batido con un poco de sal, pimienta, aceite y miga de pan rallado. Una vez cubiertos de una capa espesa, se fríen, dejándolos bien dorados. Ya fríos, se sirven sobre tostadas con un poco de mayonesa.

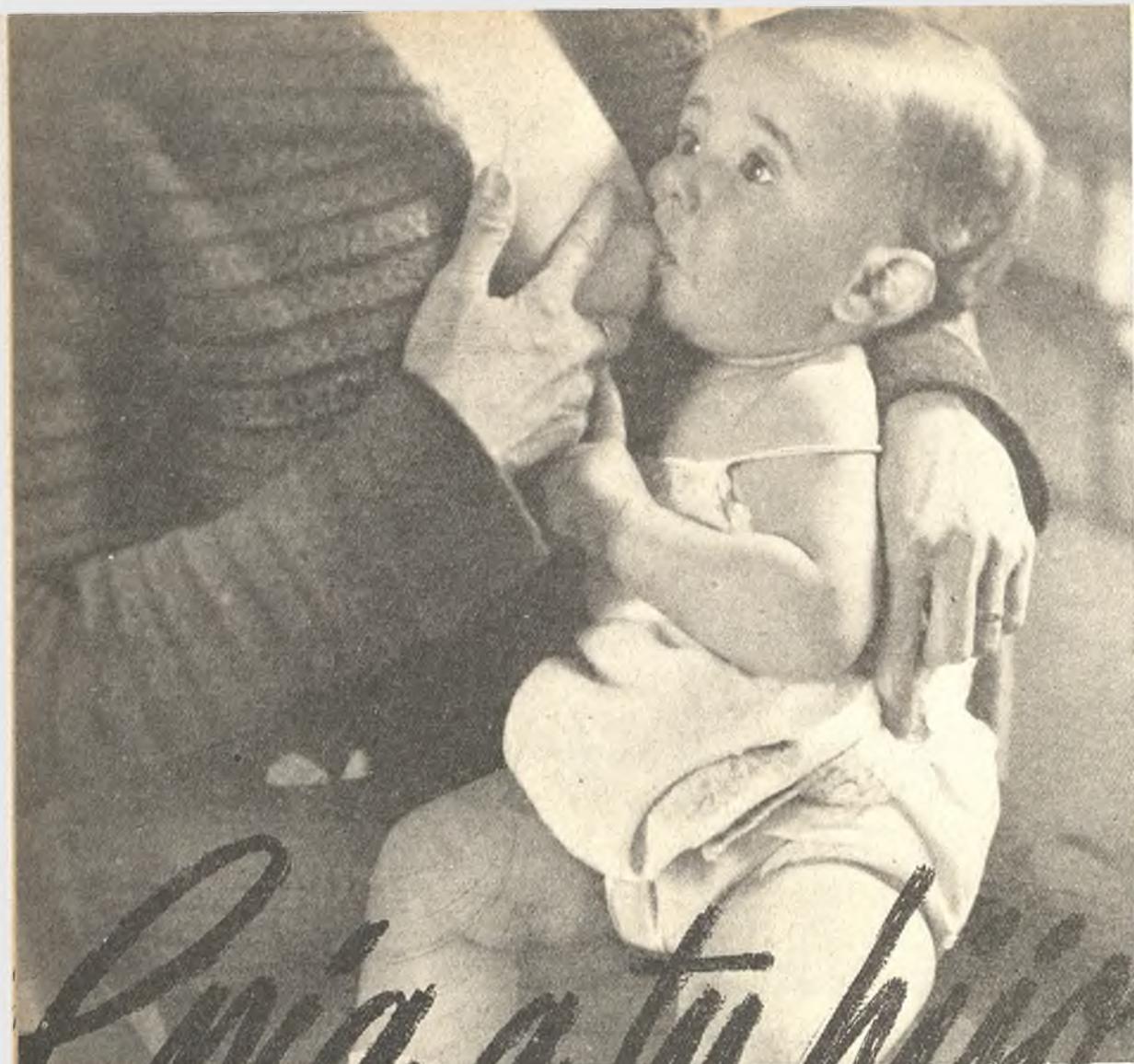
## PASTEL DE CARNE

Prepárese una pasta salada, como para hacer empanadillas, poniéndole algo de levadura; se la deja reposar durante unas tres horas en un sitio abrigado; después se la extiende sobre una plancha hasta dejarla como de un centímetro de espesor; tomad luego restos de carne, con los cuales haréis un picadillo, añadiendo 20 grs. de mantequilla. Esta mezcla se coloca sobre la pasta, que luego se enrolla y se coloca en el horno a una temperatura suave, retirándola al cabo de unos quince minutos. Mezclad luego en un tazón una cucharada de leche, un huevo, sal, pimienta y cebolla finamente picada y una cucharada de harina. Esta mezcla se vierte sobre la pasta hasta que la cubra por completo; se vuelve a colocar en el horno durante cuarenta y cinco minutos y una vez bien dorada se retira, dejándola enfriar. Luego se corta en lonchas y se sirve con una salsa picante.

## TOMATES SOBRE CANAPE DE ARROZ

Se cogen seis tomates grandes, se les cortan las cabezas en forma de tapadera y después se los pone a cocer diez minutos en 30 grs. de mantequilla, dejándolos enfriar. Luego se hace un relleno con restos de carne picados en una salsa de pimienta. El relleno se coloca dentro de los tomates, cada uno recubierto con su tapadera. Luego se sirve sobre un canapé de arroz cocido en agua salada y enfriado.





# Cria a tu hijo

OR EL DOCTOR PEDRAZA CARRASCO

Dice un clásico refrán, fiel reflejo de la sabiduría popular: «La mujer que cria es dos veces madre». Y en verdad que no pueden expresarse de un modo más certero los inmensos beneficios que para el recién nacido se derivan de la crianza al pecho por su madre, que de este modo revalida ampliamente el título ganado a costa del duro trabajo de alumbrar a su hijo.

En todos los tiempos ha sido la crianza al pecho el símbolo del entrañable amor que une a los dos seres que tan íntimamente han convivido durante la gestación, y sólo cuando la relajación de las costumbres ha traído consigo la difusión de los malos hábitos, las madres han dejado a sus hijos abandonados a los cuidados de manos mercenarias. La decadencia de las antiguas civilizaciones egipcia, griega y romana va unida a un considerable incremento de esta perniciosa costumbre, que hizo exclamar a César a su vuelta de las Galias: «¿Qué! ¿Las matronas romanas no tienen ya hijos que criar, ni que traer en sus brazos, que no las veo sino acariciar perros y monos?» Tan apremiante debió de llegar a ser por aquel entonces el problema, que el propio San Pablo, al referirse a las mujeres casadas, les ordena que crien a sus hijos.

Pero el inveterado egoísmo—fácil palanca de todos los vicios—y la cuidadosa transmisión de unas a otras generaciones de una serie de prejuicios relativos a los inconvenientes que para la madre encierra la crianza—inconvenientes que en definitiva no son más que la pobre excusa con que se pretende vestir la aridez espiritual de la mujer entregada a los goces y placeres de una sociedad decadente—han hecho posible que, en los días de nuestro tiempo, nuncio para Spengler de una próxima decadencia del Occidente, en la que juega papel principal la progresiva esterilidad de la

mujer y la supuesta falta heredada de aptitud para la lactancia, las madres, como en lejanas épocas, continúen olvidándose de los sagrados deberes que tienen para con sus hijos y se hagan acreedoras al más duro apóstrofe con que hasta Rousseau en su tiempo fustigaba a esta clase de mujeres, que se atreven a hacer lo que no es propio ni de las fieras: abandonar a sus hijos, privándolos de su alimento natural.

Mas no sólo el móvil sentimental, tan importante, es el que orienta la necesidad de una lactancia materna, sino que no hay que olvidar que el alimento que la madre proporciona a su hijo es el más adecuado, por su composición, para llenar las apetencias materiales del delicado organismo del recién nacido, para el que, como dice Fischer, «la digestión de la leche de mujer es un verdadero juego». Hay una completa identidad u homología, como quiere Suñer, entre la constitución íntima de los tejidos y células del pequeño cuerpo infantil y la del alimento que su madre va a suministrarle, y este hecho fundamental, originario de todas las demás circunstancias favorables, es el que se traduce en el claro lenguaje de las estadísticas. Las posibilidades de enfermar que durante el primer año de su vida tiene un niño criado a biberón son diez veces mayores que si está criado al pecho, y de ello resulta que por cada niño que muere en la lactancia natural fallecen cinco alimentados artificialmente. Por eso dice el vulgo: «Hijo descalostrado, medio criado», con lo que quiere indicar, sobre todo, la importancia tan extraordinaria que en los primeros días de la vida tiene para el niño la crianza al pecho.

Cierto que hoy son tan grandes los adelantos en la técnica de la alimentación artificial, que sin temor alguno puede someterse a ella al niño—bajo vigilancia médica competente—cuando

sea realmente necesaria. Pero aun así no pueden compararse sus resultados con los obtenidos en la práctica del método que Dios puso en nuestras manos. Y buen ejemplo de ello es el hecho, ya clásico en los anales de la Puericultura, ocurrido en la ciudad de Lille, en donde una perfecta organización de sus Dispensarios y Centros de Higiene Infantil permitía a las madres criar a sus hijos a biberón con todas las garantías imaginables. Se había llegado a una verdadera sistematización y refinamiento en la administración de la leche de vaca, y los lactantes de Lille no parecían acusar el fraude a que se los sometía, de común acuerdo, por madres y médicos. Pero la ocupación alemana de la ciudad en la pasada guerra europea vino a dar al traste con esta situación de artificio al crear las dificultades de abastecimiento inherentes al nuevo estado de cosas, que obligó a las madres a volver al uso abandonado de la lactancia natural. Y simultáneamente pudo observarse una notable disminución de las cifras de mortalidad infantil. Los niños de Lille seguían proclamando las indiscutibles ventajas de la leche de mujer sobre todos los demás alimentos.

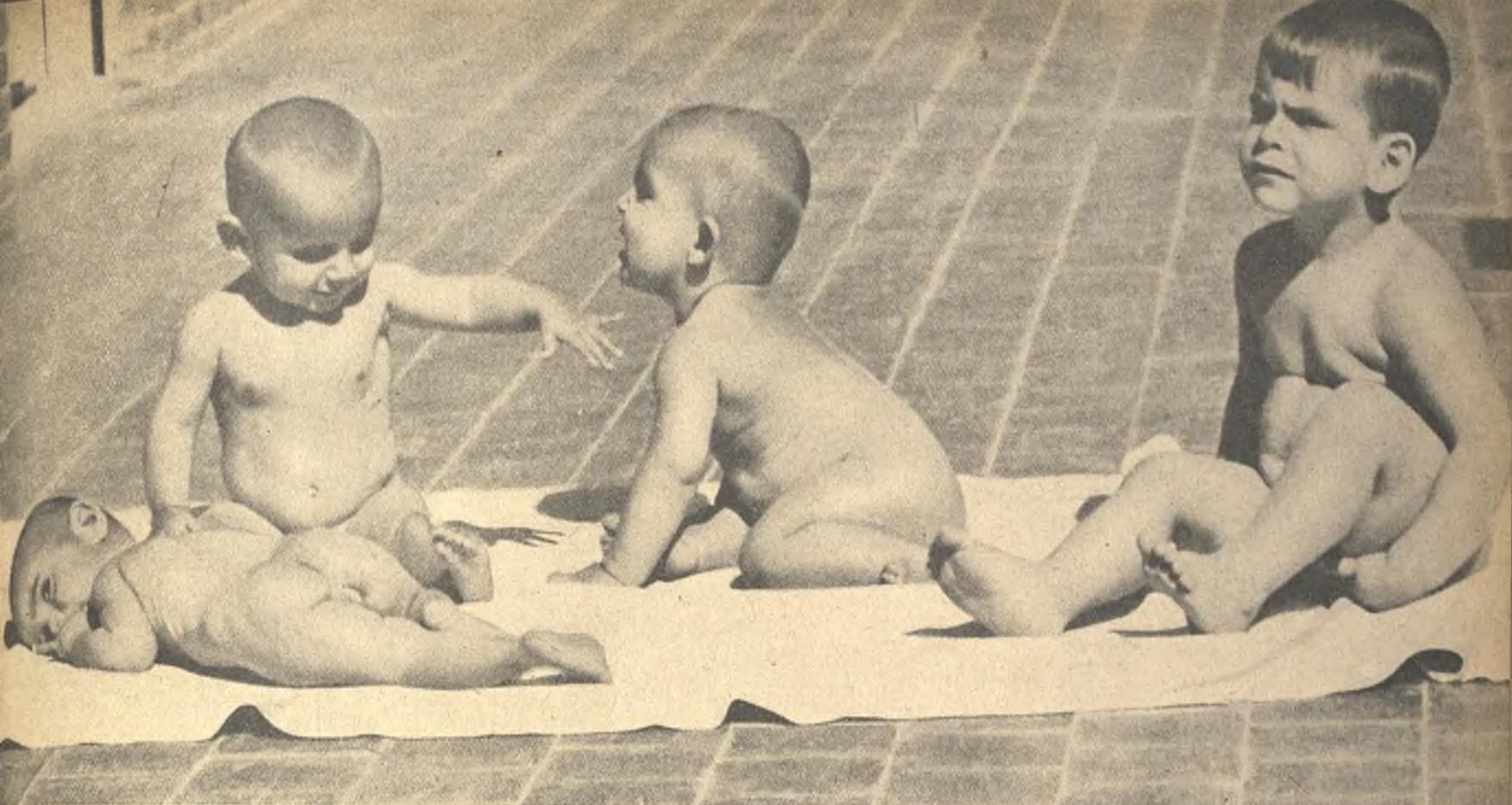
Por defectuosas que sean, como en este caso, las condiciones dietéticas en que se desenvuelve la mujer, la composición de su secreción láctea permanece casi invariable, sin verse influenciada—como vulgarmente se cree—por aquellas deficiencias alimenticias. La naturaleza en esto, como en todo, obra con sabia prudencia, pues lo que para la madre puede ser llevadero sin gran perjuicio, podría suponer para el bebé una irreparable situación. Así ha comprobado Muñoz-Seca, durante la dominación roja, que las madres que acudían a las consultas de la Escuela Nacional de Puericultura, tras de haber ingerido la noche anterior una reducida y única ración de las famosas «píldoras de resistencia», ofrecían a los análisis químicos más detallados una leche que, en cantidad y calidad, era perfectamente normal. No obstante, como es lógico, no debe someterse la madre a estas pruebas, que podrían acabar con su salud en corto tiempo. Pero ello corrobora de qué forma el lactante se halla naturalmente protegido contra todas las contingencias.

...

Resulta así que, no sólo por cariño, sino por razones higiénicas, debe la madre amamantar a su hijo por todos los medios, pues, como dice Pinard, «el corazón y la leche de la madre son irremplazables». Basta considerar el largo camino que ha de recorrer la leche de vaca desde que es ordeñada en el establo hasta que llega a la boca del niño para comprender claramente cuántas ocasiones no tiene de ser contaminada y adulterada, a pesar de la más severa vigilancia, en contraposición con la administración tan inmediata y tan sencilla de la lactancia al seno. Una acertada política demográfica requiere, en primer término, llevar el convencimiento a las madres del inapreciable valor que para la frágil vitalidad de sus pequeños tiene la alimentación al pecho, desechando todos los falsos prejuicios que giran en torno a la omisión de este sacro deber, acerca de los que Mussolini hace ya tiempo que llamó la atención, refiriéndose a lo que él denomina con frase certera «las estulticias de la civilización contemporánea, y entre ellas el prejuicio de que la maternidad y la lactancia disminuyen la belleza de la mujer».

Y así, la consigna del partido Nazi a la madre alemana, clama en sus carteles de propaganda: *Deutsche Mutter: du must dein Kind stillen!*, al igual que la Falange grita a nuestras mujeres:

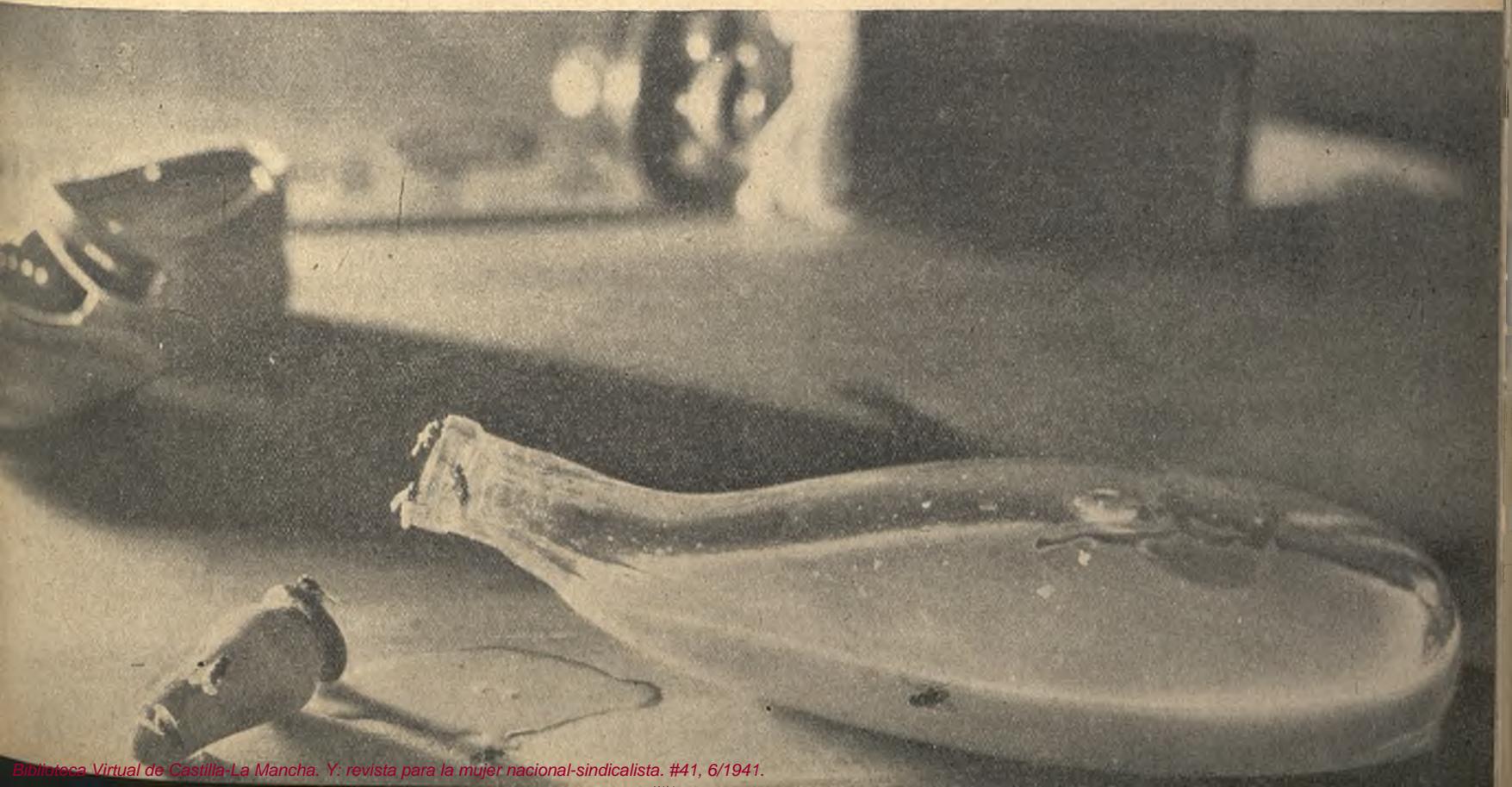
¡MADRE ESPAÑOLA: POR ESPAÑA Y POR LA FALANGE, CRIA A TU HIJO AL PECHO!



¡Nada más alegre que el espectáculo de unos niños sanos que juegan al sol! Contra las mañas constantes y los niños enervados por una mala o inadecuada alimentación, las criaturas criadas por sus madres ofrecen este aspecto feliz y optimista que hoy presentamos. Tranquilidad constante de que nuestro hijo recibe el alimento que más le conviene, contra los peligros inminentes de la lactancia artificial. Si fuera necesario un premio a este pequeño sacrificio, no lo encontraríamos mejor que en la garantía de la salud de nuestros niños.

He aquí bien claros los peligros del biberón y con qué facilidad la infección puede llegar a nuestros hijos. Un momento de descuido, sobre todo en estos meses de verano, y las repugnantes moscas no perderán el tiempo en su destructora labor de acarrear microbios. ¡Y esto es sólo en el momento de preparar el biberón!; pero ¿qué ocasiones semejantes no encontrará la leche en su largo trayecto desde la vaca hasta el estómago del niño, para contaminarse? ¡Cuántas madres, si pensarán un poco en estos peligros inútiles a que exponen a sus hijos, no dudarían ni un momento en criarlos ellas mismas!

(Fotos ZAIDIN)





Julia Maura describe aquí el cuadro incomparable de una boda... La joven escritora ha sabido observar agudamente una porción de detalles, ofreciendo una serie de tipos humanos y de situaciones muy encajables en la realidad. Julia Maura ha sabido también poner en este capítulo sus tonos emotivo y sentimental, que tan admirablemente entonan la escena.

# Lola SE CASA

Por JULIA MAURA

## XIV

“—¡Ya viene la novia! ¡Ya está ahí...!”

Todas las cabezas se vuelven. Todas las miradas se fijan en la puerta. Algunas señoras hasta se olvidan del sitio donde están y se ponen de pie sobre las sillas para ver mejor. En las bodas, la Iglesia, los altares y el respeto debido no suelen contar para nada. Las bodas son un espectáculo como otro cualquiera, sólo que gratis. Lo de menos es rezar. Lo importante es no perderse un solo detalle de la entrada de la novia, de su cara y de cómo va vestida. Y la novia entra en este momento.

“—Un murmullo de interés y admiración acogió la aparición de la bella desposada”—escribía al día siguiente el cronista de sociedad. Y por una vez fué verdad. A medida que Lola avanza hacia el altar del brazo de su padre, las exclamaciones admirativas se multiplican.

“—¡Está monísima!”

“—¡Es que es preciosa!”

“—¡Qué bonito traje! Tan sencillo..., tan elegante...”

“—¡Qué bien hace el velo de tul sobre el pelo rubio! Parece un cuadro.”

En las bodas, las personas criticonas suelen pasarlo muy mal. Sólo pueden hacer comentarios favorables, pues ya saben que, por lo regular, están rodeadas de amigos o parientes cercanos de los novios.

Lola ha pasado ya. Está al pie del altar. Ella, en cambio, no ha visto a nadie, no ha oído nada. Nerviosa y azarada, no desea más que ver terminada la ceremonia cuanto antes. Es horrible tener que pasar entre tanta gente, con todos los ojos fijados en ella.

Buscando amparo mira a Tito. Pero Tito está todavía más azarado que Lola, y es Lola la que sonríe para tranquilizarle.

El sacerdote que va a casarlos ha empezado una plática, que a Lola le parece interminable. Habla de cariño, de fidelidad, de ayuda mutua, de hijos... Lola ya no le escucha. Desde las primeras palabras se ha puesto a vivir con la imaginación toda su felicidad futura. Las evocaciones del sacerdote le sirven de base. El cariño de ellos durará toda la vida. Habrá ayuda mutua. Pero sobre todo protección acogedora en el marido. Y habrá el amor de los hijos. ¿Cómo serán los hijos...? Lola se los imagina en seguida. Rubios, blancos, peloncitos, monísimos. ¡Unos cielos!

El sacerdote ha seguido hablando. Ahora de deberes, de obligaciones... Lola no le ha oído. Pero los invitados tampoco. Una vez saciada su curiosidad por ver la novia, han empezado a mirarse unos a otros y a cuchichear.

“—Oye, Pepe. ¿Has visto el sombrero que lleva Rosa? ¡Qué barbaridad! ¿Cómo se atreverá a ponerse encima una cosa así?”

“—Pues, hija, no sé qué decirte, porque el tuyo también se las trae.”

“—Es posible. Pero el mío yo no me lo veo. Mientras que el de Rosa lo tengo delante.”

“—Juanita lleva unas pieles nuevas. ¿Cuándo se las habrá comprado?”

“—No lo sé, ni me importa.”

“—¿Cómo llamáis a esas pieles?”

“—Hijo, qué pesado te pones. Deja en paz las pieles de Juanita y mira la cara de la madre de la novia. Está radiante.”

“—¡Claro! Menuda boda hace la niña.”

“—Pues a mí el novio no me gusta nada. Es demasiado guapo.”

“—Cualquiera os entiende a las mujeres. ¿Y por eso no te gusta?”

“—¡Claro...! El hombre y el oso... ¿Verdad, Blanca?”

“—Sí, hija, sí. Y la zorra y las uvas. ¡Están verdes!”

También hay quien sabe estarse callada toda la ceremonia. Pero los pensamientos se reflejan en sus ojos. Las solteras miran con envidia, pensando cuándo les llegará a ellas un día como éste. Muchas de las casadas quisieran que no les hubiera llegado nunca. Pero hay también miradas de felicidad tranquila.

Es el momento solemne. El sacerdote alza la mano para dar la ben-

dición nupcial. La gente, aun a pesar suyo, siente la gravedad del momento, y toda la Iglesia se hace silencio.

“—En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.”

Lola y Tito aprietan sus manos cogidas y sus miradas se cruzan. Confianza, amor, estima. Los dos se sonríen y sonríen a la vida, que viene hacia ellos. Juntos, no le tienen miedo. La ceremonia ha terminado. Lola sale de la Iglesia, del brazo de su marido, a los inevitables acordes de la marcha nupcial de Lohengrin. Ya en su casa aguarda junto a la puerta la vuelta de los invitados. Todos la felicitan. Todos la abrazan y la besan. Al final, tiene las mejillas pintadas de rojo de labios, el velo en jirones y las flores de medio lado. Pero Lola es completamente feliz, a pesar de que se siente cansadísima. Cuando sube a cambiar su traje blanco por el de viaje, se deja caer, rendida, en una butaca.

“—Os aseguro que ya no puedo más.”

Su madre la está ayudando a desnudarse.

“—Anda, Lola, que se os va a hacer tarde, y no quiero que viajéis de noche. Sobre todo guiando Tito.”

“—No tengas miedo, mamá. No nos puede pasar nada. ¡Somos demasiado felices...!”

“—¡Ay, Lola! ¡Qué sola me voy a quedar sin ti...!”

“—¡Por Dios, mamá! Tienes a papá y a los hermanos... Además, la verdad, no creo que yo te acompañara mucho...”

“—Sí, Lola; aunque tú no lo creas. Me bastaba con verte entrar y salir... Esperarte para que me contaras... Te voy a echar de menos...”

“—Ya volveré, mamá...”

“—Pero no será como antes...”

“—¡Vamos, mamá, no me llores ahora! No me entristezcas.”

Tito llama a la puerta.

“—¿Se puede pasar?”

Lola grita apuradísima:

“—¡No, por Dios! Mamá, por favor. No le dejes que pase. Estoy en combinación... ¡Qué vergüenza más horrorosa!”

“—Espera un poquito, yerno—contesta la suegra, riéndose—. No seas tan impaciente.”

Y cuando, por fin, Lola permite la entrada de Tito, se marcha, dejándolos solos. Lola y Tito se miran sin saber qué decirse de tantas cosas como se querían decir. Y acaban por abrazarse sin hablar. Con cuánta ternura besa Tito por primera vez a su mujer, que todavía no ha dejado de ser su novia.

Los dos juntos van a despedirse del padre de Lola. Piensan después marcharse por la puerta de servicio para que no los cojan los invitados.

“—¡Adiós, padre...!”

“—¡Adiós, hijos...!”

El padre está emocionado. Día alegre el de las bodas, y, sin embargo, día triste. Ahora abraza a Tito.

“—Cuidamela...”

“—Descuide usted...”

“—¡Ah! Y no corráis demasiado. Tenéis tiempo de sobra para llegar a Valencia esta noche. El barco no sale hasta mañana por la mañana.”

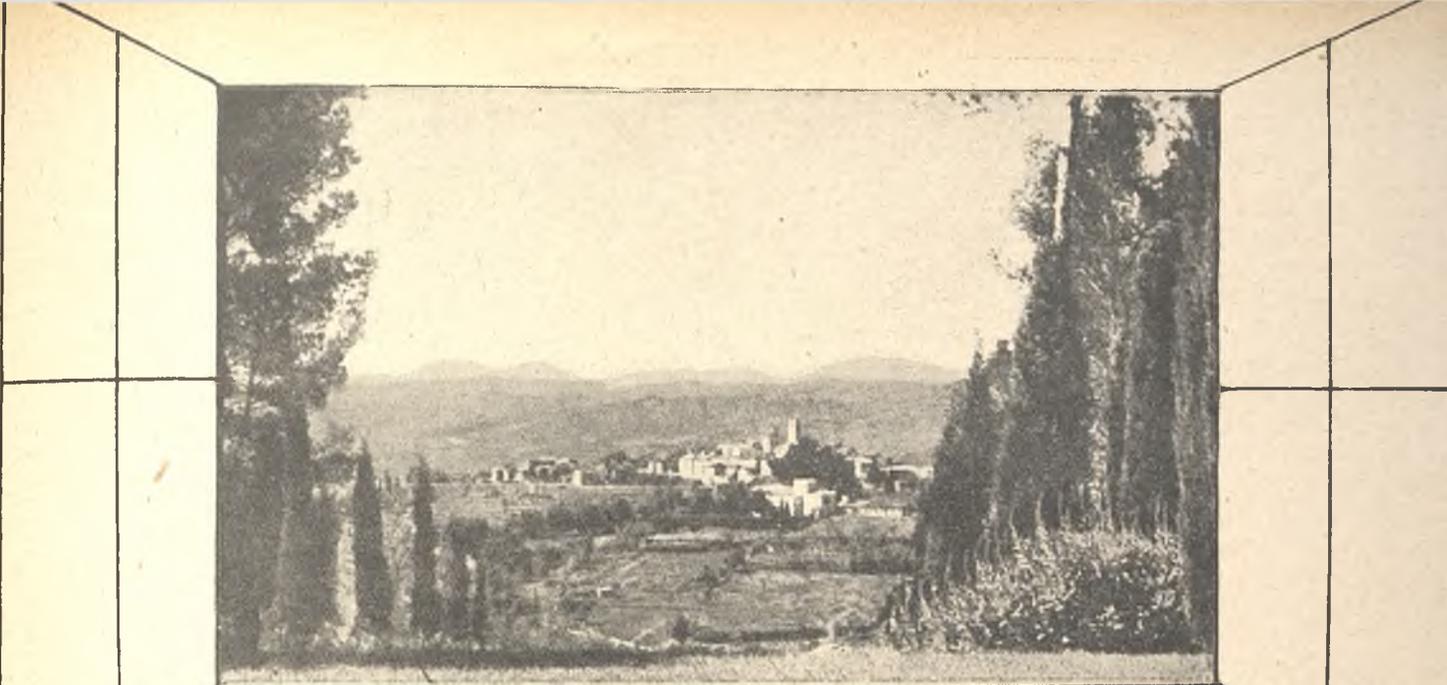
“—Os escribiré mucho, papá. Todos los días.”

“—Conque escribas de verdad de vez en cuando, ya nos contentaríamos.”

“—No, papá. Todos los días. Para contaros lo felices que seremos.”

“—Escúchame, Lola. Voy a daros un solo consejo. Estoy seguro de que seréis felices. Pero en mucho depende de vosotros. Cuidado con lo que hacéis. La felicidad no consiste en todas las cosas que pueda dar la vida. Consiste en saberla vivir. No lo olvidéis. ¡Adiós, hijos...!”

“—¡Adiós, papá...!”



# Huerta o Jardine

En tu huerto-jardín ha de reinar el orden por doquier. El jardín, siempre florido y «a puntos»; la huerta, respondiendo fielmente al fin que le destinás. Tienes, sin embargo, planteado un problema alimenticio, para toda una familia, que precisa hagas números, sencillos, eso sí, tanto como los otros que a diario hace toda dueña de casa... Esa responsabilidad que os incumbe de lleno a vosotras de lograr la marcha uniforme y ordenada de un hogar familiar, tiene su expresión más destacada en disponer cotidianamente una razonada y adecuada alimentación. Y esto durante todos los días del año. Lo que antes era todo sencillez, impone ahora verdadero ejercicio mental, que constituye con frecuencia una seria preocupación... Y he de confesaros que desde un principio, desde mis palabras iniciales, quise aprovechar, con algo de picardía, este supuesto estado de ánimo para inculcaros, con más probabilidades de éxito, un decidido afán y entusiasmo por las prácticas hortícolas. Lo que hace unos años hubiese sido más difícil de alcanzar, aun cuando su razón de ser fuese la misma, puede ahora conseguirse con menos esfuerzo sin duda: fijar vuestra atención y la de todos vuestros familiares, indirectamente estimulados también en esa empresa.

Hoy hemos de continuar el camino emprendido, divulgando algunas sencillas ideas que os permitan concretar qué superficies habréis de dedicar a las hortalizas que sean de vuestra preferencia gastronómica, para tener asegurada una racional alimentación vegetal durante los diferentes meses y estaciones del año, completando las raciones diarias de los demás alimentos.

## I.—Con qué extensiones pueden cubrirse en la huerta las necesidades alimenticias de una familia.

Tendiendo a una posible independencia en la alimentación diaria, no comprando lo que en casa podamos obtener, establecí en artículos anteriores unos límites totales de extensión de la huerta, basados en las horas libres disponibles durante cada día y la ayuda familiar, más o menos numerosa, de que se disponga, y acordándonos también siempre de que se trata de principiantes que no deben tender a querer dominar lo que sólo un buen hortelano abarca.

Has escogido ya, teniendo en cuenta aquellos consejos, los 200, 300 ó 400 metros cuadrados, y quieres, dentro de esos límites totales, producir las verduras de máxima aptencia familiar. ¿Cómo hacer un cálculo aproximado? Bien sencillo:

Supongamos, como ejemplo, que se trata de una familia compuesta de cinco personas y establezcamos que cada una desea comer diariamente medio kilogramo de verdura y medio de patatas, ración normal plenamente suficiente. La alimentación de la familia supondrá diariamente dos kilogramos y medio de hortalizas y otro tanto de patatas.

Bien fácil es entonces calcular parcialmente que, si se quiere comer durante diez días, más o menos espaciados, en la época propia de producción, coliflores, se precisa durante ese plazo productivo recolectar 25 kilogramos de dicha verdura, para lo que son necesarios unos veinte metros cuadrados de plantación, de los que en los meses de julio a septiembre, por ejemplo, se van extrayendo esos 25 kilogramos.

Durante ese plazo de dos meses queremos alternar el consumo indicado de coliflor con espinacas, zanahorias y repollos, comiendo durante dieciséis días, más o menos espaciados, las primeras; diez días las segundas y quince días los repollos. Precisaremos entonces tener, al propio tiempo que las coliflores, 60 metros cuadrados de espinacas plantadas, 10 metros cuadrados de zanahorias y 20 metros cuadrados de repollos para obtener la cosecha total precisa para el medio kilogramo diario de verdura por persona.

Si durante los cincuenta y un días en que hemos asegurado el consumo de verduras hemos de consumir diariamente dos kilogramos y medio de patatas, o sea un total de 127,5 kilogramos de dicho tubérculo, precisaremos unos 60 metros cuadrados destinados a este fin en la huerta.

Sumando las superficies indicadas arrojan un total de 170 metros cuadrados. Para otros meses o el conjunto de toda una estación se hace el cálculo de análoga forma, sustituyendo en las parcelas empleadas los cultivos a que nos hemos referido por

otros propios de cada estación y reservando siempre el lote de tierra preciso para enlazar cosechas de patatas tempranas y tardías que aseguren su consumo a través de todo el año.

Lo único que parece ante vosotros número difícil de obtener es la superficie precisa para obtener la cosecha que se desea, y eso tampoco es secreto técnico, ya que sólo entra en su determinación la consideración de las distancias corrientes de plantación de cada zona y la cosecha por unidad de superficie de cada cultivo, cifras ambas de sobra conocidas por cualquier hortelano del lugar o de zonas próximas.

Naturalmente que el ejemplo os da números solamente aproximados y de valor medio que sirvan de guía a vuestro cálculo y de sistema para acertar en él. Poco a poco iréis dominando las épocas de cada cultivo y el cálculo anterior se os irá haciendo más fácil. Y hasta podréis ensayar a obtener cosechas de primor, fuera de estación normal, adelantadas o atrasadas respecto a ella, que os permitan gustar antes que nadie las hortalizas que aún a pleno aire no se encuentran en condiciones de ser recolectadas. Estos cultivos al forzado, requieren vagáis profundizando vuestros conocimientos hortícolas.

## II.—Para plantar las superficies calculadas, ¿qué cantidad de semilla necesitaré emplear?

Conocida y determinada, de acuerdo con los gustos familiares, la superficie del huerto que precisas en cada época los cultivos escogidos, hay que adquirir semilla o produciría. Del tamaño de esta simiente y del marco de plantación de cada cultivo, habida cuenta también de la frecuencia mayor o menor de fallos que en semilla corriente es típico en cada caso, depende la cantidad que habréis de precisar.

Algunos ejemplos os servirán de guía y ampliación a los ya citados en el artículo anterior, pues basta que comparéis después los tamaños y las plantaciones con los que ahora os indico para, por analogía, llegar a números aproximados suficientemente:

En las coles, en general, 100 gramos de semilla son suficientes para una hectárea, o sea que con un gramo o dos únicamente, que contienen de 300 a 400 semillas, puede asegurarse que cubriréis una plantación de 100 metros cuadrados. De zanahorias, para análoga superficie, se precisan más: de 40 a 50 gramos. Para plantar esa superficie de lechugas se precisan de 5 a 6 gramos solamente, y, en cambio, unos 300 gramos en el caso de las espinacas. En este cálculo se cuenta con los fallos normales de la germinación y con desechar las plantitas mal configuradas al hacer la plantación.

## III.—Cómo lograr un buen semillero.

El lugar destinado a recibir la semilla y a sostener la vida de las pequeñas plantas desde su nacimiento hasta que tengan cuatro o seis hojas y por su desarrollo exijan ya un trasplante a nueva planchuela o lugar definitivo de plantación, constituye lo que vulgarmente se llama semillero, pudiendo aplicarse tal denominación tanto a la pequeña parcelita de un metro cuadrado como a la cajonera con bastidor en cristallado, que tiene corrientemente de 0,80 a un metro de anchura y una longitud adaptada a las necesidades de cada huerta, como también a la simple terrina de barro de tiesto, donde se echan cantidades pequeñas de semilla de plantas de huerta o de flor con destino a trasplantes delicados a cajoneras, o preparación un poco adelantada respecto a la normal, y que también recibe a veces un primer repicado de pequeñas plantitas procedentes de terrina anterior de siembra.

Parcela, cajonera o terrina, han de reunir siempre análogas condiciones para cumplir su delicada misión, aun

cuando pequeñas diferencias puedan establecerse desde la decisión de emplear uno u otro sistema de siembra.

La terrina es muy especialmente empleada cuando con siembras de otoño o de invierno se pretende obtener en principio de la primavera planta de flor o cultivos de huerta llamados de primor. Y también para el cultivo posterior en tiesto de plantas de flor, que sirven esencialmente para la decoración de interiores en todo tiempo y de estufas templadas y calientes.

La cajonera permite en mayor cuantía las siembras primaverales tempranas que aún exigen, por las circunstancias de clima, una protección diaria, cubriendo contra las heladas o el mal tiempo en general. Coliflores, melones, pepinos tempranos, lechugas, berzas y tomates llenan cajoneras de siembras tempranas para salir las plantitas al campo al aparecer el buen tiempo. Las petunias, las begonias, los mimulos y las cinerarias obtenidas con vistas a una muy temprana y duradera floración, ocupan con diminutos puntos verdes las cajoneras del jardín en la segunda mitad del invierno.

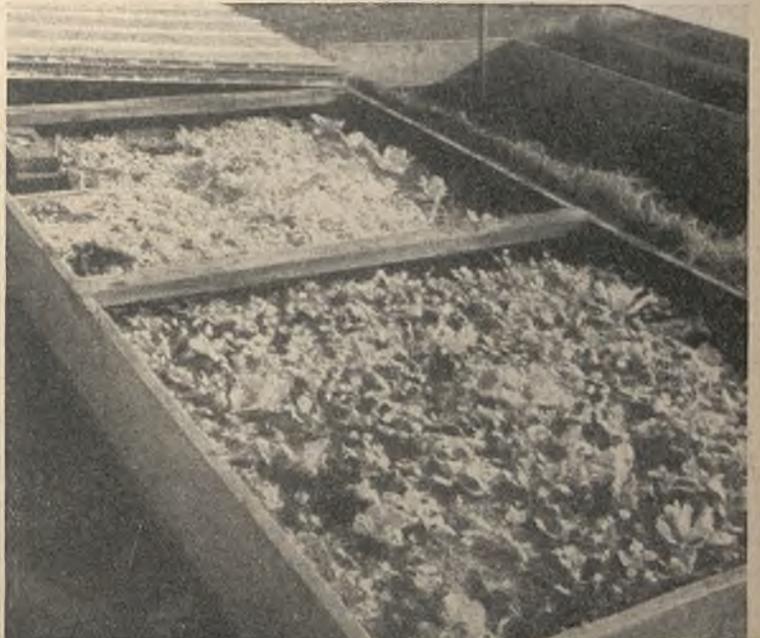
Desde la siembra a la plantación definitiva en aquel lugar del huerto o del jardín donde han de desarrollarse completamente, caben hasta tres fases, según la planta de que se trate y el destino que le queramos dar: a) Semillero, repicado a parcela especial y posterior plantación definitiva (cultivos tempranos y delicados); b) Semillero y paso ya definitivo a lugar de plantación (dos fases corrientes en la mayor parte de los cultivos de huerta y jardín), y c) Siembra directa en el lugar donde ha de efectuarse el total desarrollo y la recolección (cultivos rústicos de flor para jardines de poco coste y cultivos de hortalizas semillados en estaciones templadas y cálidas, generalmente en verano).

Al sembrar en terrina o en cajoneras se suele hacer esparciendo, lo más uniformemente posible, la semilla con la mano.

La siembra en parcela o en lugar definitivo suele hacerse en líneas o en golpes, marcando previamente las líneas o los lugares u hoyos con cordón y rastrillo y esparciendo o echando la semilla en el lugar señalado.

Es condición muy esencial de tener en cuenta en el caso de siembras en terrina o semillero en cubierto, que como las plantitas sólo han de estar en dicho lugar de diez a quince días normalmente, precisas exclusivamente tener una tierra muy suelta y sin principio alimenticio alguno, que es innecesario en esos momentos, ya que bastan las reservas de la semilla, y por ello el mejor medio donde sembrar es la arena pura en la mayoría de los casos y hacer el trasplante pronto a un medio-

(Continúa en la pág. 57.)



# MUCHO CUIDADO AL ESCOGER

## LA SALUD Y EL VERANEO



La elección de lugar «para veranear» es problema que, a pesar de su trascendencia, se hace siempre sin atender a otras razones que a las de simpatía por determinados lugares que despierten recuerdos más o menos agradables en nuestro ánimo, o bien se hace de acuerdo con la moda, o se acude a aquellos sitios más concurridos y cuyas costumbres están en relación con

nuestros gustos personales.

No vamos a hablar de la utilidad, por todo el mundo aceptada, del cambio de ambiente durante una época determinada del año, que se hace de los grandes núcleos de población hacia el mar, hacia la montaña o simplemente a los alrededores de la residencia habitual. Ahora bien: este cambio de residencia, ¿se hace siempre en época y a lugar en los que se puede obtener el máximo de beneficio? Si se pretendiera solamente una separación del ambiente de trabajo, o la busca de sitios más o menos concurridos que nos proporcionen, además del descanso, diversiones en armonía con nuestros gustos, con nuestro temperamento, la elección sería fácil y cómoda: bastaría con ir a pasar las vacaciones veraniegas adonde vaya el grupo de nuestras amistades o a la playa de moda.

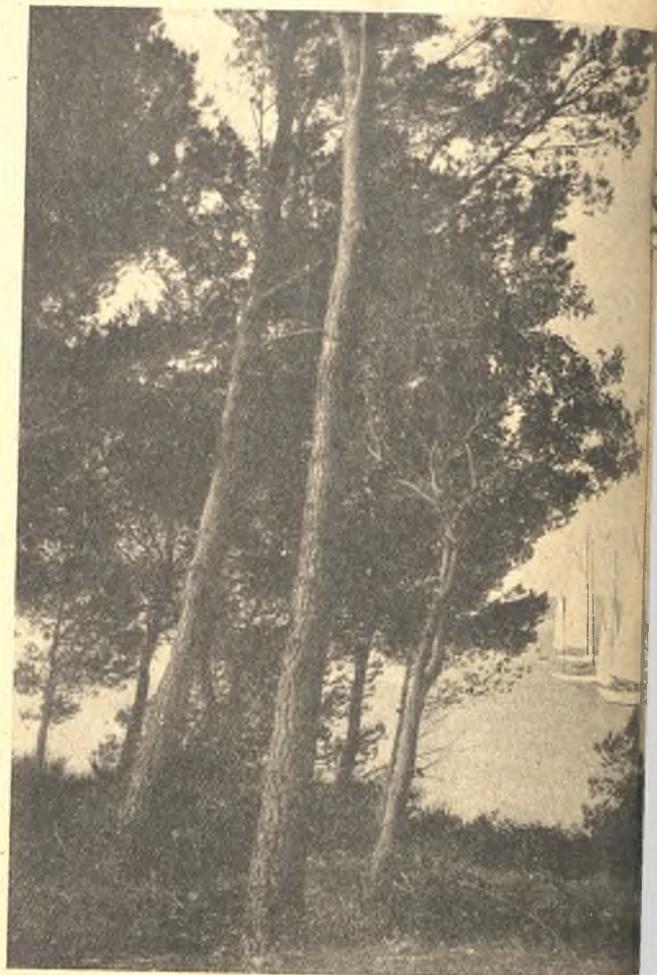
Pero es el caso que debemos pretender y se puede obtener un gran beneficio si elegimos como lugar de veraneo aquel cuyas condiciones ambien-

tales y climatológicas determinen en nuestro organismo reacciones o modificaciones funcionales, que pueden ser de gran utilidad para nuestra salud o para el desarrollo de nuestro organismo.

Los estudios de climatología y la observación corriente de sanos y enfermos nos enseñan que de los dos tipos de clima, mar y montaña, para no hacer más que una distinción «grosso modo», no deben ser elegidos a capricho, sino que el cambio de clima se debe hacer conforme a las necesidades biológicas de los sujetos sanos, y ni que decir tiene que en los enfermos esta elección tiene enorme trascendencia, por las consecuencias que puede acarrear.

...

La persona que se traslada de su ambiente ordinario hacia otro de distintas características, somete a su organismo a nuevas condiciones de temperatura, presión, humedad, luz, etc., etc., a las que no está habituado, lo que determina un conjunto de modificaciones en su funcionamiento orgánico y reacciones psíquicas que pueden ser beneficiosas, inútiles o aún perjudiciales. Por tanto, no es indiferente el ir a pasar las vacaciones al campo o a la playa



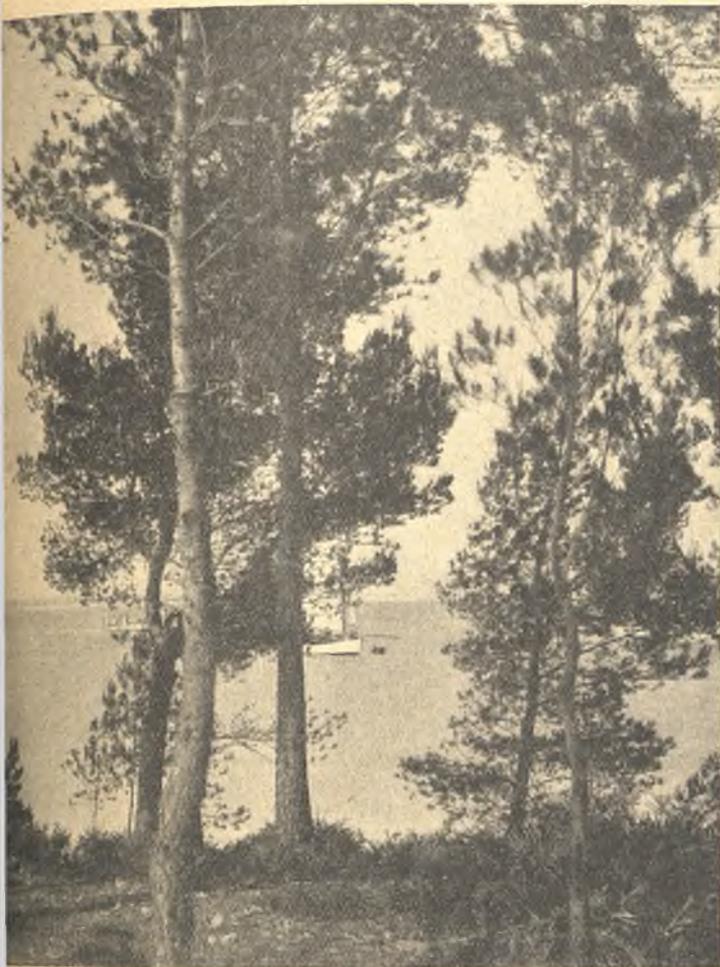
o a la alta montaña, debiendo hacerse la elección de un modo general hacia aquellos lugares que, teniendo distintas condiciones climatológicas de nuestra residencia habitual, son capaces de producir en nosotros una reacción que podemos calificar de beneficiosa para nuestro organismo.

Ya el simple traslado desde las grandes poblaciones hacia otros lugares que, aunque posean las mismas formas climatológicas, tienen un aire más puro y se separan de los ambientes viciados y de las costumbres poco higiénicas de la vida en los grandes núcleos de población, determina reacciones favorables en sujetos sanos y en enfermos, pero esto no es un cambio de clima, que es lo que hay que perseguir cuando se trata de elegir estancia veraniega. Si, como vemos, estos problemas tienen trascendencia en los adultos, ¿cuál no será su importancia cuando se trata de niños en crecimiento, en los que una buena orientación al elegir el lugar donde han de pasar sus vacaciones de verano, puede significar el favorecer su desarrollo orgánico, mejorar ciertas tendencias morbosas del organismo infantil, si se hace una buena elección o, por el contrario, entorpecer su desarrollo o acentuar las tendencias morbosas del niño? A veces, criaturitas con lesiones tuberculosas, latentes e inactivas de momento, se reactivaron al ser llevadas a un ambiente de playa, de donde hubo que sacarlas con toda precipitación. En la organización de las Colonias Infantiles de verano, se tienen en cuenta los factores individuales de desarrollo, herencia, enfermedades padecidas, etc., etc., y se hace reconocer a todos los pequeñuelos, enviándolos, según el estado de sus organismos, a climas de mar o de montaña, con el fin de obtener de estas curas climáticas el máximo rendimiento.

La acción beneficiosa sobre el organismo determinada por el clima de playa o montaña será tanto más intensa cuanto menos acostumbrado esté el organismo al nuevo ambiente. Esto es: si se vive habitualmente en el interior, el efecto modificador del veraneo en la playa será máximo; pero será mucho menor en los que de ordinario viven en clima marino, porque a tales sujetos les faltan las variaciones determinadas por los coeficientes de clima



# LUGAR DE VERANEEO!



y balnearios, a no ser que vayan a una playa que posea distintos caracteres que aquella donde se reside de ordinario.

El factor que tiene más importancia para caracterizar el tipo de clima es el estado de la superficie de la tierra, bien sólido o bien líquido. De aquí nace una primera clasificación de los climas en continentales y marítimos. Otro factor de modificaciones ambientales de importancia es la altura, de donde surge una segunda distinción en climas de llano y de montaña. Por tanto, podemos aceptar tres tipos de clima: marino, de montaña y de llanura, cada uno de ellos con características propias y que podrían subdividirse de un modo indefinido según el régimen de lluvias, vientos, temperatura, etc.

El clima marino se caracteriza por la constancia de su temperatura, cuyas oscilaciones durante el día y en el transcurso del año son mini-

mas, siendo determinada esta constancia porque el agua almacena una gran cantidad de energía térmica irradiada del sol, que después, lentamente, se restituye cuando la temperatura del aire se hace más baja que la del agua; por esta razón, una localidad costera, y más aún una isla, es menos caliente en verano que si estuviese en el interior a la misma latitud. Unida esta constancia de temperatura a una presión barométrica elevada, a la humedad atmosférica — variable, pero siempre alta — y a los regímenes de vientos, lluvias, luz, etc., hace del clima marino un elemento de indiscutible utilidad. La gran luminosidad de la atmósfera en las localidades de clima marino se caracteriza por la intensidad de los rayos luminosos y químicos reflejados en el mar, y es uno de los factores más importantes de depuración del aire y un coeficiente esencial de la acción vivificante del clima local. Claro que, en nuestro país, no son iguales las condiciones de nuestros climas marinos del Mediterráneo que las de las playas del Cantábrico.

El clima de altura, en el que se distinguen varios tipos, se caracteriza por la baja presión atmosférica, por una temperatura más baja, que tiene su utilidad aún en la estación invernal. Por la ausencia de nubes y de nieblas, se obtiene la máxima acción solar posible, ya que las radiaciones térmicas no son retenidas, por el escaso vapor de agua existente; igualmente están dotados de una especial intensidad los rayos químicos, a los cuales se debe en gran parte los beneficiosos estímulos sobre el metabolismo orgánico. La escasa humedad atmosférica, el estado eléctrico elevado, así como el poder radiactivo y la pureza del aire, debida a la ausencia de polvo, dan a la atmósfera de la montaña una extraordinaria transparencia, que ejerce un alto poder estimulante de la energía nerviosa, aparte del goce de panoramas más amplios y netos.

El clima de llanura se caracteriza por las enormes oscilaciones de temperatura, con mínimas invernales muy bajas y las máximas estivales muy elevadas.

En las playas, a causa de los elementos que ya hemos citado, se hace más lenta y profunda la respiración, se hace mayor el aprovechamiento de oxígeno, aumenta el número de glóbulos rojos, aumento que se conserva largamente después de cesar el estímulo producido por el clima; se estimu-

la la función del riñón y de la piel, favoreciéndose las nutriciones en general, de donde resulta una acción tónica sobre la mayoría de las funciones orgánicas. Debe tenerse en cuenta la acción sedante del clima marítimo, dependiente de la constancia relativa de la temperatura y de la uniformidad de la presión barométrica y de la humedad. A la acción beneficiosa del clima hay que añadir la determinada por los baños en agua de mar, nautación, etc., etc.

El máximo efecto de la estancia en clima marino se obtiene sobre los deprimidos por exceso de trabajo, convalecientes de enfermedades infecciosas no tuberculosas, la debilidad del organismo por excesivo cansancio, trabajo psíquico exagerado. Para estos estados el Cantábrico, con su acción excitante, estaría indicadísimo, no así en los hiperexcitados. En las anemias por pérdida de sangre y en las de la época de crecimiento es beneficioso el clima de mar, así como los casos de raquitismo constituyen una indicación de cura marina, que escrupulosamente dirigida, se curan tanto mejor cuanto más corta es la edad del enfermito. Los niños con ganglios en el cuello o con estados de agotamiento orgánico por retardo de desarrollo y las tuberculosis quirúrgicas se mejoran extraordinariamente con la estancia en la playa. Los de temperamentos nerviosos acompañados de excitación cerebral no deben acudir a las playas del Norte, de las que sacarán, en cambio, grandes beneficios aquellos neurasténicos deprimidos que no estén afectados de profunda debilitación general y no tengan simultáneamente complicaciones gastrointestinales.

Por lo que se refiere a la edad, mejoran de preferencia en el mar los neuróticos infantiles y juveniles y la menopausia.

El clima de altura produce sobre el organismo un aumento de las respiraciones, pulso más frecuente, aumento de la energía del corazón, aumento de los glóbulos rojos, del apetito y de la capacidad digestiva. El aumento de glóbulos rojos parece ser que sólo se conserva al volver al llano en los individuos anémicos. Los obesos pierden de peso de un modo rápido y notable, si bien es verdad que el aumento de apetito suele reparar las pérdidas de peso, aunque no del todo, en los gordos. Deben ser enviados a la montaña los de estados anémicos acompañados de trastornos gastrointestinales, así como los de anemia palúdica. Los niños delgados y anémicos obtienen ventajas evidentes con una temporada en clima de altura.

No ha lugar a discusión las indicaciones referentes a los sujetos afectados de dispepsia, de atonía

(Continúa en la pág 58.)



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

# El verano de vuestras pieles



SE aleja el frío, y en los luminosos y cálidos días que llenan el ambiente que él dejó en su huida, vosotras abandonáis el marco de pieles, sedoso y tibio, que realzó y dió elegancia a vuestras siluetas. Durante todo el verano no pensaréis más en ellas, pero el tiempo no se detiene en su marcha, y cuando el otoño se aproxime, al remover vuestro guardarropa os gustará encontrar vuestras pieles en perfecto estado. Precaveos contra su peor enemigo: la polilla. Siguiendo los consejos que van a continuación, las conservaréis sin deterioro. Lo esencial para que las pieles no sean atacadas por tan terrible enemigo es no guardarlas más que cuando estén perfectamente limpias.

## 1.º DESGRASE

Desgrasad todas las partes manchadas de la piel, especialmente el cuello y las bocamangas. El procedimiento es el mismo para toda clase de pieles.

Calentad salvado en el horno en un recipiente bien limpio. Cuando esté bien caliente, tomad un puñado y frotad con él las partes grasosas de la piel. Repetid la operación hasta que notéis que el salvado absorbe la grasa. Entonces sacudid la piel y después cepilladla con un cepillo suave, siempre en el sentido del pelo. Terminad peinándola con un peine de diente ancho.

## 2.º LIMPIEZA

**Pieles forradas.**—Colocad la pieza a limpiar sobre una tabla o mesa de madera blanca, y con una varita, a ser posible un junco, sin brusquedad, golpeadla, pero lo suficientemente fuerte para que se desprenda el polvo. Sacudidla bien. Después, una muñequilla de tela blanca muy limpia, empapada en bencina, pasadla por todas partes, siempre en el sentido del pelo.

**Pieles blancas.**—Preparad una papilla de yeso fino y esencia de trementina. Untad con ella la piel, procurando quede todo el pelo en el mismo sentido. Dejadlo secar completamente. Cuando esté bien seco sacudid fuertemente la piel: el yeso caerá arrastrando con él toda la suciedad. Después frotad la piel en todos sentidos con polvos de talco y luego sacudidla bien hasta que desaparezca. Por último, cepilladla bien y quedará como nueva.

**Pieles oscuras.**—Calentad serrín fino de cedro o caoba. Cuando esté bien caliente frotad con él todas las partes de la piel, sacudidla y repetid la operación varias veces; después sacudid la piel cuan-

to sea necesario hasta que desaparezcan todas las partículas de serrín.

**Pieles claras.**—Extendedla sobre una mesa, con el pelo hacia arriba. Frotadla con salvado humedecido con agua caliente, con ayuda de una muñequilla de franela, previamente calentada. Sacudidla y pasad en seguida, con una muñequilla de muselina, salvado seco y caliente. Sacudidla de nuevo y espolvoread ligeramente la piel con magnesia calcinada. Sacudidla y cepilladla con un cepillo bien limpio y en sentido del pelo.

**Pieles mojadas.**—Extendedlas a secar en una habitación caliente, pero lejos del fuego. Espolvoreadlas ligeramente con ácido bórico. Dejadlas así unas doce horas. Después de este tiempo, el ácido bórico ha absorbido toda el agua y el polvo. Sacudidlas y cepilladlas en el sentido del pelo.

## 3.º CONSERVACION DE LAS PIELES

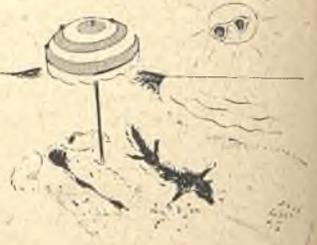
El alcanfor, la naftalina, la pimienta, el pelitre, la lavanda y la menta alejan las polillas; el sulfuro de carbono, el formol, el petróleo y el tetracloruro de carbono las matan.

Estos últimos se pulverizan sobre las pieles oscuras.

Para las pieles claras empapad muñequillas de algodón en rama en cualquiera de estas soluciones y colocadlas dentro de la caja que contenga la piel.

Cuando las pieles estén limpias, encerradlas en una caja de cartón o madera. Tapizad completamente la caja con papel de periódico, dejando sobrante por los bordes para envolver la piel. Colocad las pieles unas encima de otras, y en el caso de que no sean suficientes para llenar toda la caja, rellenad ésta con papel de periódico arrugado. Colocad también dentro de la caja muñequillas de algodón empapadas de tetracloruro de carbono. Remeted los periódicos que sobresalen de los bordes. Tapad bien las juntas de la caja y todas sus aberturas por medio de bandas y de papel engomado, con la siguiente combinación insecticida: 100 grs. de harina, 50 grs. de alumbre pulverizado, 25 de pimienta en polvo; disolved primero el alumbre en un poco de agua tibia, dejadlo enfriar y añadid la harina (unas dos cucharadas de sopa por litro de agua); removed la mezcla y hacedla cocer lentamente hasta que se ponga lo suficientemente espesa. Añadid la pimienta en caliente.

Es muy importante guardar las cajas de pieles, por muy bien embaladas que estén, en un sitio fresco y seco.





*Los grabados que admirais en vuestras revistas predilectas son, sin duda, de*

# **TRUST GRAFICO**

COLOR • LINEA • DIRECTO

*Elegancia*  
REVISTA

ESDOR  
LEZADO

**RAIMUNDO LULIO 5 • TEL: 42401 • MADRID**

# Consultorio Sentimental

## CONSULTA

Queridas camaradas del "Consultorio Sentimental": Por primera vez me dirijo a vosotros; segura de que vuestra contestación será de mi agrado, os doy las gracias anticipadas.

Contaré mi caso, con toda esperanza de que vuestra respuesta será concreta. Son ya tres años que estoy prometida con un muchacho extranjero, del cual estoy enamorada en extremo; pero ahora tengo dos pretendientes. Y quisiera que vosotros, que sois tan expertos en todo y tenéis palabras para responder a cualquier pregunta, por difícil que sea, respondáis a la mía.

Espero de ellos una pronta declaración, y quisiera una respuesta en forma negativa, pero que luego quedáramos amigos igualmente. ¿Qué debo contestar?

El uno es un muchacho estudiante, más o menos de mi edad; me ha acompañado muchos días hasta casa, pero siempre en plan de amigos, pues hasta el presente no se ha decidido a decir nada referente a los dos. ¿Debo dejar que me acompañe o le debo decir que no?

El otro es un bravo muchacho, atento y educado en todos sentidos, y para éste quisiera una respuesta que, hasta cierto punto, fuese bonita, no brusca, pues a éste le tengo que ver algunas veces y me sería muy desagradable. Es mucho mayor que yo.

Los dos saben que tengo novio, pero como está en su patria quizá crean que he reñido, pero no es así.

Espero que vuestra respuesta será concreta. Os saludo brazo en alto.

## RESPUESTA

Tu caso no puede ser más sencillo. Seguramente que al darte nuestra opinión de "expertos", como tú dices—gracias por el pipop—, no haremos más que coincidir con la tuya, que, aunque todavía no te la hayas formulado a ti misma, existe sin duda en el fondo de tu espíritu.

Tienes tres pretendientes. De éstos, uno ha pasado ya a la categoría de novio, estás enamorada

Publicamos en el presente número las contestaciones a las consultas hechas por: "Fleidi", "Un alma que no encuentra su gemela", "Perla", "La Misteriosa N.", "Una infeliz", "Gitanilla Chata", "Chupete", y Respuesta a "Equivocada".

En el próximo número, entre otras, daremos las respuestas a: "Pasión Eterna", "La Rival de su novia", "Maya en un caos", "Marisa", "Sita" y "Una espontánea a Sinfonía Triste de la Esting".

Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. En la sección daremos la carta de consulta, guardando el anónimo o seudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo—que los consejos y contestaciones de nuestros colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad.

Para poder acudir a esta sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo Sentimental".

NOTA.—Penemos en conocimiento de nuestras lectoras que, dada la gran cantidad de cartas que hemos recibido en este Consultorio Sentimental, las respuestas han de tardar, inevitablemente, bastantes números, por lo que nos permitimos aconsejarles no hagan—hasta nuevo aviso—nuevas consultas, pudiendo acudir a los otros Consultorios de la Revista: Sección de Consultas, Psicología, Grafología, etc.

Un muchacho, cuyo seudónimo es "Cara al Sol", desearía sostener correspondencia con "Rosy Claire", consultante del Consultorio Sentimental, en el número de abril de este año, y que fué respondida por la escritora Esperanza Ruiz-Crespo. ● La dirección de "Cara al Sol" está a disposición de dicha consultante en esta Revista "Y".

mucho ma-

FLEIDI.

de él y tal vez pronto sea tu marido. Los otros dos son buenos amigos tuyos, a los que, si no me equivoco, guardas distinta simpatía. Por el primero, ese muchacho estudiante que te acompaña, sientes simpatía a secas. Por el segundo creo advertir en el tono de tus frases que experimentas un sentimiento un poquito más vivo que el de la amistad. ¿Es así? Pides para él "una respuesta bonita", y esto es un pequeño dato. Acaso temes que una simple negativa a su presunta declaración le alejase de tu lado, cosa que te "sería muy desagradable". Perfectamente. Es otro pequeño dato...

Ya dijo Musset que: "ne se badine pas avec l'amour", cosa que no debéis olvidar nunca las muchachas que tenéis el novio ausente y un amigo simpático y enamorado a vuestra vera. Aquello de que el amor "con la ausencia crece más" es una verdad de zarzuela que en la vida no ocurre casi nunca, a poco que se prolongue la separación. Esto

será poco romántico, pero es cierto.

La cuestión principal es que estés de veras enamorada del muchacho extranjero. En este caso no tienes por qué sostener el equívoco en que respecto a tu noviazgo se hallan tus dos pretendientes. Cuando, como esperas, se te declaren, debes decirles con lealtad tu situación sentimental y tu promesa de matrimonio al galán ausente. Ellos comprenderán tus razones. Y seguramente se contentarán con una amistad sincera, aunque alguno de ellos—¿el segundo?—guarde allí en lo más hondo de su alma un resplandor de esperanza. Ten cuidado, Fleidi, con ese resplandor. A veces los resplandores deslumbran y... ciegan.

En cuanto a si debe o no acompañarte el estudiante—¿por qué no preguntas lo mismo respecto al otro "bravo muchacho"?—, lo creo indiferente. Mejor será que te acompañe lo menos posible, si ves que se va entusiasmado mucho. Hay que tener buen corazón, Fleidi. Y hay que demostrarlo cuando llega el caso.

JUAN NUÑEZ QUIROGA.

## CONSULTA

Queridas camaradas: Lo primero que debo advertiros es que el caso que voy a contaros tiene algo de raro. Voy a empezar una triste historia.

Desde pequeña conozco a un muchacho con el que siempre me han dicho muchas bromas: "Que si era mi novio", "que si me quería"... En fin, tonterías de chiquillos. Vino la guerra y le movilizaron (casi al final de la guerra). El me escribió desde el frente una carta que casi era una declaración. Yo no le contesté por quererle y no atreverme a ponerme en relaciones con él. Le licenciaron y vino a verme antes de irse a Tetuán, donde está colocado. No me dijo nada de la carta escrita, pero yo comprendí que estaba enamorado de mí. A los pocos días se marchó, pero al año me escribió pidiéndome de nuevo relaciones. Yo le contesté diciéndole que no, que hiciera todo lo posible para olvidarme. El volvió a insistir otras cuantas veces y... me puse en relaciones. Pero aquí me tienes que no estoy enamorada de él. Estamos ahora

(Continúa en la pág. 52.)

## PUBLICITAS



Mi niña de 29 meses tomó tres cucharadas de Agua "Fita Santa Fe" porque estaba triste y con la lengua sucia. Pronto recobró la alegría y quedó purgada.

P O  
EUGENIA GAMEZ

Tengo 83 años y hace 50 que uso el Agua "Fita Santa Fe", y la sigo usando, a pesar de mi avanzada edad; siempre con los más pronto y saludables efectos.

AGUSTIN CALERO GONZALEZ

# Madres!!

## LA SALUD ES UN TESORO

Dos expresivos testimonios para que vuestros hijos lleguen a viejos.



EN NINGUN HOGAR DEBE FALTAR UNA BOTELLA DE

AGUA MINERAL

# FITA SANTA FE

ZARAGOZA

EL AGUA FITA SANTA FE CLASIFICADA EN LA DECLARACIÓN DE UTILIDAD PÚBLICA SÓDICO MAGNÉSICA ES LA ÚNICA QUE SE VENDE HOY EN ESPAÑA CON ESTA PROPIEDAD.



Vistosidad y Belleza

son dones que la Naturaleza nos brinda a cada paso en su inagotable manantial de maravillas, embelesándonos y cautivándonos.

Pero no olvidemos que también las cosas sencillas y al parecer sin vistosidad o belleza, pueden encerrar un valor inapreciable. Nada nos dicen unas simples y vulgares tabletas blancas y sin embargo en ellas ha puesto la ciencia moderna una maravillosa acción curativa, que se manifiesta de una manera suave y segura en *las Tabletas de*



**Doloretas**  
EL ANTIDOLOROSO IDEAL

FÁBRICA DE HILADOS

TORTOSA Y DELGADO

Sucesor

TEJIDOS DE LANA Y ALGODÓN

ONTENIENTE  
(VALENCIA)

## CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 50.)

disgustados y esto ha partido de mí. Te diré el por qué y por lo que hice el disparate de ponerme en relaciones con él sin gustarme:

Yo conocí un alférez de Regulares que estuvo cenando una noche en casa. Este muchacho, desde el momento que le conocí me enamoré locamente de él. Parecía que yo no le desagradaba tampoco, puesto que siempre tenía conmigo muchas bromas e indirectas que, a pesar de no desagradarme, me hacían mucho daño. Un día me enteré de que está casi en relaciones con una muchacha, muy mona por cierto; pero yo, que conocía su carácter y él me había dicho qué mujer era su ideal, comprendí que esa no era la princesa de sus ensueños. A pesar de estar pretendiendo a esa muchacha, hemos estado en varias ocasiones juntos y siempre me ha dicho "que no le gustaba, que él quería a una mujer, pero que tiene pena porque ésta no le cree". Sospecho que esto lo dice por mí, pues yo hago todo lo posible para que él no note que estoy enamorada (hay que tener en cuenta, querido camarada, que este muchacho está un poco engraido, pues en su pueblo es el único chico con quien se puede hablar). Yo estaba muy enamorada y al enterarme que pretendía a la otra muchacha me arreglé yo con el otro que me estaba pretendiendo, sin tenerle mucho cariño. Ahora estamos disgustados, pero él no hace más que escribirme para que nos arreglemos, y yo no quiero, porque en mi casa se oponen mucho; se oponen por la diferencia de familia, aun cuando no se nota tal cosa, puesto que es bastante culto, educado y tiene su carrera.

Decídme, por favor, qué debo hacer: o bien arreglarme con el que no quiero, pero que puede que con el tiempo le tome cariño, o hacerle ver al otro que le quiero. Si es esto segundo, ¿se agradecería en el alma me dijera la forma de hacerlo con más disimulo. Soy muy tímida y, además, mi dignidad de mujer no me permite hacerlo con descaro. ¿Qué os parece? ¿Verdad que si lo hago con descaro me tomaría por una loca y me despreciaría? Es un niño orgulloso y muy tonto, y me temo que al enterarse del amor que le profeso se ponga todavía más engraido.

Este muchacho frecuenta mucho mi casa, por ser cuñado de mi hermana. La última vez que estuve con él fué en un baile, al que me invitaron en su pueblo cuando estuve allí para asistir a la boda de una pariente de mi adorado Enrique. Estuve bailando toda la noche con él, me preguntó por mi novio y le dije que había terminado con él y me dió la enhorabuena. Yo, como era natural, le pregunté por la otra muchacha y él me dijo que no tenía nada que ver con ella, que le molestaba la hiciere esta pregunta, puesto que sabía que ese no era su ideal. Desde esta noche no le he visto. Antes de pretender a la otra muchacha frecuentaba mucho mi casa. Desde que la pretendió parece que se alejó de mí, ni sé por qué causa. Lo único que sé decirte es que la vida se me hace imposible sin verle y sin saber nada de él. Te ruego me aconsejes qué debo hacer. Con gracias anticipadas se despide

UN ALMA QUE NO ENCUENTRA  
SU GEMELA.

### RESPUESTA

En realidad, su caso no puede ser más sencillo. Es usted una sentimental, un alma soñadora, que gusta de las frases bonitas... y de complicar las cosas. En ello está la explicación de su consulta. Desde luego, sólo por bondad de corazón pudo corresponder al amor de ese camarada de infancia. Si le quisiera usted de verdad, vencería las dificultades que encuentra en su familia. Eso por descontado. La diferencia de posición no cuenta en el verdadero amor, y aquellas dificultades, en vez de anular la honquera en que se consume la pasión de las almas gemelas, la incrementan y son un aliciente.

Ahora bien: si usted quiere de verdad al otro y el oficial de Regulares corresponde a su dulce sentimiento, ¿qué complicación hay en ese amor? ¿Sus relaciones con la otra muchacha? Primero, aunque bonita, de seguro no será tan encantadora como usted; segundo, al conocer el carácter y los gustos del alférez, ¿qué ha de

temer si ella no constituye la mujer que él ha soñado? ¿Que es "un niño orgulloso y muy tonto"? ¡Oh, cuánto le gusta a usted! Y si es así, no se haga a su vez demasiado la tonta. ¿Que cómo debe una mujer dar a entender que quiere? Decididamente, los hombres no llegaremos nunca a penetrar en la psicología de la mujer..., aunque pretendamos lo contrario. Presunción de la que no se libra el propio Fray Lu. s de León, pues basta leer *La perfecta casada*. Por tímida que sea usted y por mucho que estime su dignidad de mujer—hermosa virtud—, ¿es que, cuando un hombre está pendiente de una mirada, de una sonrisa, de un gesto de la mujer que ama, ¿no encuentra ésta cien ocasiones para dárselo a entender, aun haciéndose "la mosquita muerta"? Si él está verdaderamente enamorado de usted, leerá su propia felicidad en los ojos de la mujer amada, pues en su presencia le fallará siempre el empeño de escamotearle tan bello sentimiento.

Use, pues, de los buenos recursos que le dicte su propio instinto de mujer enamorada, que él, por poco perspicaz que sea, comprenderá. Y le dará vuelos de audacia en su decisión.

F. FERRARI BILLOCH.

### CONSULTA

Amigo Bueno: A ti me dirijo hoy, porque sé de antemano que me atiendes, y además, que serás muy sincero con esta persona que ya te llama su amigo, porque así se demuestran éstos: ayudándonos.

Verás. Mi "caso" no es apurado, y quizá tenga muy poco de originalidad; pero como en estas cosas "muy mías" a nadie doy cuenta, he tenido necesidad de un consejero, espiritual como tú, invisible y, al parecer, despojado de todo lo que sea material, "ducho" en estos "casos" propios de inexperiencia.

Como soy un torbellino para escribir, te lo ordenaré:

Primero.—Tengo veinte años y no me he enamorado de nadie. Más de una vez he creído estarlo, pero, pasado el momento de la "novedad", es decir, conocido a fondo el autor de mis ensueños, tropiezo con que "no me llena" física o moralmente. Miro hacia atrás, los años pasados, y recuerdo como "amigos" los que a veces creí iban a ser mis únicos amores (cada uno su respectiva época, ¿eh?).

Segundo.—Soy una chica de las que abundamos en la clase media, pero... (modestia aparte) gusto entre el sexo fuerte; he tenido pretendientes para todos los gustos, pero... no me han llenado. ¿Soy muy exigente?

Tercero.—Tengo formado un concepto casi santo del noviazgo. Pienso en un hombre ("uno") a quien lo quiera con ese amor que Dios bendice, y que sea digno de mi cariño. Mi ideal es: en la parte moral, pido que esté formado religiosa e intelectualmente y que tenga por base la educación (se sobreentiende). Si antes hablé de la parte física, es con respecto a la edad: los preferio mayores a iguales. ¿Pido mucho?

Cuarto.—El caso principal es que, ni grande ni chico, educado o sin educar, ninguno ha llegado a hacerme "fili". ¿Exgiré yo demasiado al amor? Tengo amigas que no están verdaderamente enamoradas de sus novios y "leo" en su alma que no son felices. A veces pienso si soy muy romántica y que el amor no es tan grande y desinteresado como a mí me parece. Pero, ¿por qué se escriben novelas que nos hacen soñar?

Amiguito Bueno: Te escribo en el aula de clase, tengo ante mí una carta declaratoria de un compañero bueno, bueno, pero no puedo quererle, y me da miedo ser así. ¿No querré nunca?

A veces creo que quiero y luego me desintereso por completo, y a lo mejor a la siguiente semana me vuelve a gustar. Pero a fondo, nada.

Ya sé que me contestas, agradecidísima,

# ESCORIAL

REVISTA DE CULTURA Y LETRAS

EDITADA POR

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Precio del ejemplar: 7 pesetas

Suscripción anual ordinaria: 80 pesetas

De venta en

KIOSKOS Y LIBRERÍAS

# ESCORIAL

Álfonso XII, 26 - Teléfono 14491

M A D R I D

y ojalá tú quieras mucho, mucho, para que seas feliz.

PERLA.

### RESPUESTA

Mi más compungido y lacrimógeno pésame por tu desgracia, infortunada Perla. Porque desgracia es, y muy grande, el que tu consulta me haya correspondido a mí. Si tu carta hubiera llegado a las blancas, hoyosas y aterciopeladas manos de un escritor dulzón, suspirante y sentimental, autor de gemebundas y parpadeantes novelas rosas, habrías obtenido una contestación versallesca, florida y aromática. Pero tu consulta ha caído en manos de un humorista. Y... ¡échate a reír!

Al leer los dos primeros párrafos ensayé un ceremonioso ademán de agradecimiento, con una suave inclinación de cabeza. Y me produce una equimosis en el arco superciliar derecho con el manguilero de la pluma. Añoré los lejanos tiempos del siglo aureo, en que se escribía con plumas de ave. Y proseguí la lectura.

Encantado con tu amistad. Ahora, que desconfío de poder ayudarte en algo tan pro-

blemató y difícil como es dar estabilidad a tu inquieto e inestable espíritu. Eres veludosa, voluble, versátil. Algo así como una vela en medio de una tolvenera. O un ovillo entre las retzonas patitas de un gato chiquitín y juguetón.

Desde luego, no has estado enamorada ni una sola vez, mi nacada y relampagueante amiga. El amor no es como las fiebres tercianas, que se repiten periódicamente. Ni como el curso del Guadiana, que se pierde y vuelve a reaparecer (El Guadiana es el más desaplicado de los ríos españoles, porque siempre pierde el curso.)

Tu grafismo revela una poderosa inteligencia (y esto, evidentemente, ya lo sabes tú, porque tengo la seguridad absoluta de que poseses más de un análisis grafológico, como creo asimismo que si te los han hecho grafólogos expertos, te habrán dicho que eres reservada, muy sensual y bastante gazoniana). A pesar de tu gran inteligencia, no creo que en la efímera duración de tus noviazgos (?) hayas podido conocer a fondo a tus pretendientes. So pena de que todos ellos careciesen de él. Cosa que dudo, porque a continuación dices que has tenido pretendientes para todos los gustos. (Para todos... menos para el tuyo, ¿no?)

Plato único. Amor único. Semanal, también. Pero con el plato único, además de ejercitar la disciplina y las virtudes cívicas, desintoxicas tu organismo. Con tus "amores únicos" has saturado tu espíritu de toxinas nocivas y perniciosas para el bienestar y el sosiego de tu alma.

Eres una paradoja con falda corta. Te pretendes un chico que te agrada; a los pocos días compruebas que "no te llena" y le obsequias con unas calabazas gigantes y despidadas. Pero unos días después, ese mismo galán vuelve a agradarte.

Tu ideal masculino, en el orden psíquico, es la bondad, la inteligencia y la catolicidad. Pero se te declara un compañero "bueno, bueno"—son tus palabras—y... no puedes quererle.

No has encontrado todavía ningún hombre que te haga "fili". ¿Por qué no echas un vistazo entre los tranviarios? Los hay muy fotogénicos, se "conducen" muy bien y son longevos, porque todos tienen mucha "via" por delante. Casarse con un tranviario debe de ser emocionante y decorativo. El, de rigoroso uniforme; en el magnífico órgano, la majestuosa "Marcha nupcial", de Mendelssohn; a la salida de la Concepción, los compañeros del recién casado vioreando estentóreamente y formando un arco triunfal con sus "troles". Y los cobradores alfonbrando vuestro paso con profusión de billetes multicolores. Viaje de novios en un tranvia nuevecito, empavesado con bandero-

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO  
TOALLAS DE FELPA Y ALBORNOCES

Industrias MARTI TORMO, S. A.

DESPACHO Y VENTAS:

EMBAJADOR VICH, n.º 6

TELÉFONO 19342

VALENCIA

las, grímpelas y gallardetes. En Tacoronte... Pero, basta de bromas. Voy a darte, no un consejo, sino tres. Para que veas que soy espléndido. Y para que te des el gusto de no seguir ninguno de ellos.

Primero.—Que cuando te pretenda un hombre, eches el freno neumático a tus minuciosos afanes analíticos y pises el acelerador de tu viscera cardíaca. Siente, no pienses.  
Segundo.—Que leas menos novelas "soñadoras" y más libros de texto.  
Tercero.—Que aproveches las clases para aprender lo que tratan de enseñarte, no para leer misivas amoroso-pirotécnicas. No vaya a ser que un día, en vez de responder al profesor a lo que te pregunta, le "sueites" un parrufito capaz de ruborizar hasta la esfera armilar.

VALERIO DELGADO.

CONSULTA

**Simpáticos camaradas:** No os digo que estoy enamorada porque no sé lo que es eso, pero sí os digo que quiero y padezco mucho por un hombre "misterioso" (digo misterioso porque no he conocido a nadie así como él), pues por mucho que hego no puedo conseguir su cariño. Pero ¿puede tener cariño un hombre así? Pues yo vivo en una incertidumbre grandísima al no saber lo que quiero, y al no poder conseguir lo que quiero con toda mi alma. Cuando me ve y voy sola se me acerca con mucho "misterio"; yo sé que él con quien va es conmigo, y si no es así no va con ninguna chica, y cuando me ve con otro sé que le sienta muy mal. Decidme: ¿qué debo hacer para conseguir al misterioso, que es toda mi vida? Quisiera que me contestaseis lo más pronto que os sea posible, pues así sabré a qué atenerme. Os agradecería me dieseis un buen consejo, para ver de qué forma podré atraer hacia mí a ese ser misterioso. Con un saludo afectuosísimo de vuestra amiga.

LA MISTERIOSA X.

RESPUESTA

Esa incertidumbre grandísima en que vives es la inquietud de los enamorados, bruma precursora de la gran concepción que se llama Amor. No sabes por qué suspiras; no sabes lo que te pasa; ¿qué más quieres para saber que estás enamorada? La inquietud de tu alma te hace vehemente; quisieras una explicación, unas palabras, pero a veces una actitud, por muy "misteriosa" que ésta sea, es más expresiva que todo lo que dos personas que se quieren pueden decirse. Y es que en amor el silencio tiene matices de elocuencia ensimismada; sólo los grandes silenciosos son los grandes enamorados.

No sabes lo que quieres, y lo que quieres es con toda el alma. ¿Ves? Haces hasta poesía sin saberlo. Rebasas sentimiento, ¡y aún no crees que estás enamorada!

Quisieras verte correspondida por tu "misterioso", transmitirle la inquietud que te consume. Ya llevas mucho adelantado si sabes que sólo junto a ti se encuentra a gusto y que tal vez te quiera exclusivamente como él te ha imaginado. Pero no debes dejarte acompañar, pues si él te ve puede no comprender lo forzado de tu situación y acaso por un prurito de timidez renuncie a sus ilusiones.

Un buen consejo de amor no es cosa fácil de dar. Mas para conseguir apasionar hay que sentir tanta pasión que se pueda dar en derroche de entusiasmo, sin límites y sin esperanza de compensaciones más o menos lejanas. Hay que enamorarse primero con fe, sin reservas, entregándose cada vez más, en afán de superación constante, para atraer a la persona deseada.

## ¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?



**Usad PÍLDORAS CIRCASIANAS.** Dan a la mujer estética y vitalidad. Busto perfecto, firme, bello y desarrollado, cutis limpio y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mande 10 ptas. por Giro a M. Y. Pous - Apartado, 481 - Barcelona, y las recibirá con reserva, certificadas. Venta Farmacias

Lo demás viene solo, dejándose vivir en todos los seres y en todas las cosas, que toman un nuevo sentido al contacto de nuestra emoción. Por esto, cuando te abandonas, en tu atmósfera de enamorada, al impulso de tu pasión y viviendo para ella, te desborde por todo tu ser, entonces podrás conseguir al "Misterioso" que es toda tu vida.

JOSÉ L. CLEMENTE.

CONSULTA

Al camarada que le toque en turno la contestación de esta mi consulta sentimental, le prometo mi simpatía y leer con el mayor gusto su contestación.

La consulta es la siguiente: Tengo veinticinco años; no soy una belleza, pero fea tampoco: "dicen" que soy muy mona, no correcta de facciones, sí expresiva; ni alta ni baja, ni gorda ni flaca, ojos claros, pelo rubio oscuro; vamos, que no hago mal papel en ninguna parte. Instrucción corriente en la clase media acomodada; no soy modernista: no fumo ni bebo, me gustan las diversiones, me ocupo mucho de mi casa. En fin, que no veo el motivo de la tragedia que me ocurre, y es... que teniendo mucho trato con chicas y chicos, ninguno me ha hecho la corte, ni en serio ni en broma; todos me hacen sus confidencias, me tratan con gran confianza y afecto, pero de amor, ni indicios. Y yo me pregunto: Pero, ¡Dios mío!, ¿qué me falta a mí para no inspirar a nadie ni un ligero deseo de lo que cualquiera, más fea, más patosa, más bruta, más inculca, con medianos antecedentes, con menos ángel (para todo lo demás) que yo tienen y hasta inspiran pasiones volcánicas? ¿Qué será? Vosotros, hombres, ¿podéis adivinarlo? Si da's con ello, haré cuanto pueda para obtenerlo, porque ¡tengo unas ganas de tener un motivo para querer mucho, mucho!

Perdón por lo que os doy que hacer, y no dudareis que soy

UNA INFELIZ.

RESPUESTA

Tu estado de ánimo es muy natural. No me extraña la amargura que rezuma tu carta. Te bates contra un enemigo invisible que se llama "mala suerte" y vas perdiendo la esperanza de vencerlo. En esto, permite que te diga que no eres razonable.

En primer lugar, la fortuna gira, es varia y voluble, como habrás oído decir mil veces, y no es imposible ni mucho menos aprovechar un momento favorable para coquetearla, aunque sea por los cabellos, y fíjarla en nuestro cuadrante. En segundo lugar, hay un arma muy eficaz que tú tienes a tu disposición: la inteligencia. Esto se ve también en tu carta. Eres inteligente, culta y tienes encantos físicos más que suficientes para enamorar a un hombre. No hay, pues, razón para creer que eso que llamas tu

"tragedia" sea tal, sino más bien una comedia dramática de esas que empiezan mal, llegan a un punto en que amenazan convertirse en catástrofe y terminan satisfactoriamente.

No te preocupes por no ser "una belleza". La perfección en materia de belleza femenina no es ni mucho menos lo que enamora a los hombres. Enamora la "clave", físicoespiritual de una mujer, el "quid", ese "algo" indefinible que reside sobre todo en la expresión y que Goethe incluyó en "lo eterno femenino". Las mujeres que mayores pasiones despertaron en todas las épocas no sólo no fueron bellezas perfectas, sino que algunas eran feas o defectuosas. Cleopatra era muy pequeña; Lucrecia Borgia, pecosa y un tanto nariguda, como todos los Borgia; la princesa de Eholi, turca; Victoria Colonna tenía mala dentadura y era demasiado gruesa; Luísa la Vallière, coja, y Cristina de Suecia, la "Semiramis del Norte", hombruna y asimétrica de rostro... ¡Y ya ves los estragos amorosos que produjeron!

Tú, que, además de físicamente atractiva, eres sensible y culta, acabarás triunfando. Tal vez alguno de los muchachos que tratas ha pensado en ti más de lo que puedas figurarte. Observa bien y no olvides que muchas veces el mejor camino del amor es la amistad. Creo que acabarás triunfando. Y creo también que cuando enamores a un hombre lo enamorarás mucho más que las otras, porque la "presión espiritual" es lo

que más intensifica el amor y tú se ve que eres capaz de producirla en alto grado.

ANTONIO MARTOS.

CONSULTA

**Simpáticos camaradas:** Habiendo leído en la Revista "Y" el Consultorio Sentimental, y viendo lo bondadosos que sois con todas las que os hacen preguntas, me dirijo a vosotros para que me saquéis de un apuro, a mi parecer muy grande.

Es el siguiente: En ciertas ocasiones, y durante la estancia en ésta de una compañía de teatro, conocí a un chico, al que logré me presentara un amigo; desde aquel momento me empezó a interesar, aunque creo que yo a él también, por las indirectas y miradas que me echaba; nos hicimos grandes amigos. Un día se marchó dicha compañía y, como es natural, el chico también; me quedó un recuerdo, lo mismo que yo a él, quedando en escribirme, pero no lo ha hecho. ¿Qué debo hacer para que me escriba? Ahora dicen que van a volver, pero yo desearía nos hiciésemos más que amigos. ¿Qué debo hacer? ¿Me mostrará seria con él por no haberme escrito, o no?

Creo me contestaréis como a una de vuestras mejores camaradas, pues desearo conseguir lo que tanto anhela mi corazón.

Muy agradecida, vuestra amiga

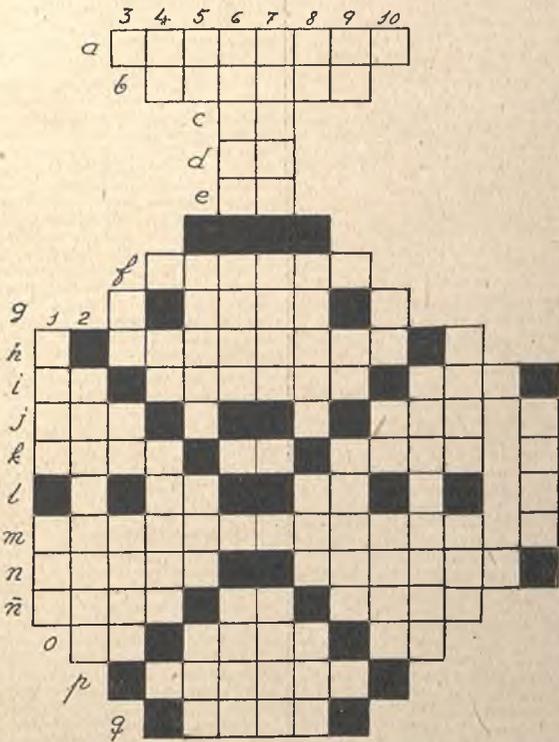
GITANILLA CHATA.

RESPUESTA

Hay cosas, mi querida amiga, que casi no se pueden dictaminar. Corresponden a ese sentido vago y abstracto de las circunstancias, que varían según las horas, los días y los ambientes. Lo que hoy podría ser de tal manera, ayer o mañana debería haberse hecho muy de otra.

Los recursos femeninos para llamar la atención de un hombre son infinitos, y pueden atribuirse a los gestos más elementales—una mirada o una palabra—, hasta a

PALABRAS CRUZADAS N.º 3



**VERTICALES.**—1. Accidente geográfico. - Dios mitológico.—2. Sacerdotisas de la Roma cesárea. — 3. Consonante. Preposición. - Afirmación. - Religioso sin ordenar.—4. En la baraja. - Hidrógeno. Artículo. - Adverbio de lugar. - Mil.—5. Pronombre posesivo. - Ciudad de la provincia de Jaén. - Consonante. - Doble. 6. Satélite de Urano. - Nigromante. - Fósforo. - Consonante. - Estigma.—7. Flor. Satélite de Urano. - Nada. - Vocal. - Palabra muy usada en documentos notariales.—8. Pronombre personal. - Anfibios. Consonante. - Cuida a los niños.—9. Pronombre personal. - Vocal. - Consonantes: Tierra quitamanchas. - Vocal.—10. Consonante. - Pronombre personal. - Nota. Composición poética.—11. Desprendidos, gastafanes.—12. Vea la cantidad. - Religiosa.—13. Vocal. - Nitrógeno.—14. Piedra preciosa.

**HORIZONTALES.**—a. Variedad de rocas.—b. En la Lotería.—c. Terminación de verbo.—d. Exclamación.—e. Artículo neutro.—f. Hueso largo.—g. Quinientos. Proyectil. - Mil.—h. Uno. - Distinguido. Fósforo.—i. (Al revés) vuercencia. - Desidiosas, sucias. - Autor de un delito.—j. Pronombre. - Vocal. - Consonante. - Juego de envite. - Consonante.—k. Continente. Río de Italia. - Se lamenta. - Vocal.—l. Fonéticamente, infusión. - Consonante. Terminación de verbo. - Consonante. Consonante.—m. Empleados de caballería. - Vocal.—n. Desmintió. - Pronombre. - Sentimiento afectivo.—o. Voz de mando a una caballería. - Prenda femenina para estar en casa. - Uno.—p. Obra cumbre de la literatura provenzal.—q. Marca de tinta.

# 4 PRODUCTOS GRAN BELLEZA

# TEJERO

que guardarán celosos  
SU BELLEZA

no dejando marchitar  
SU LOZANÍA

LECHE JUVENIL-CREMA DE BELLEZA "EMPERATRIZ" (De día)

TÓNICO ASTRINGENTE-CREMA NUTRIDORA "CONTRA-ARRUGAS" (De noche)

30 AÑOS ÉXITO LOS QUE REMARCAN SU FAMA

Laboratorios en BARCELONA

VIA LAYETANA N.º 763



aquellos otros que han pasado de moda porque rendían su servicio en viejos tiempos—dejar caer un abanico o un pañuelo—, sin olvidar los que de grotescas causas logran grandes consecuencias: un porrazo, una caída, un encontronazo, un insulto, etcétera, etc., han sido también los precedentes pintorescos de matrimonios muy felices. Por lo tanto, lo que hay que aprovechar es la ocasión, saber medir la oportunidad y agarrarla sin timideces inoportunas.

El pasarse la vida en silencio sin decir una sola palabra—pronunciada o no—al ser de nuestras preferencias es cosa absurda, pues es el edificarnos nosotros mismos nuestra amargura. Vayamos valientemente hacia las cosas; vigilemos el momento y aprovechémosle sin dilaciones. Con verdadera valentía.

Haga usted lo que le parezca—hable o escriba a ese chico—, con la seguridad de que usted salvará "su moral", pues todo puede hacerse "según y cómo" se haga. Por lo tanto, ningún prejuicio deberá a usted detenerla, y si sólo meditar el gesto en todo aquello que bordea la dignidad y el amor propio, que son ciertamente muy de estimar.

Después de que usted haya hecho esto se convencerá de una cosa: ciertas actitudes no tienen tanta importancia ni tanta trascendencia. Se ha salido de esas situaciones más ágil, menos cargado, sin el fardo inverosímil de un secreto honrado. Luego... todo se olvida... o... se recuerda...

No hay cinismo ni pudibundez.

Nosotros mismos, nuestra conciencia, nuestra conducta, sabrá dar el paso sin mancharse en nada.

CARLOS LANCOR.

### CONSULTA

Queridos camaradas: Siéndome tan simpática la Sección "Consultorio Sentimental", os escribo en seguida, no dudando os dignéis contestarme la duda que aquí les envío.

Tengo dieciséis años y hace cosa más o menos de medio año que tenía relaciones con un chico de mi edad, pero sin saber por qué, me dejó.

Yo estoy aún locamente enamorada de él, pero sigue indiferente conmigo.

No sé si será por esta causa, o lo que sea, que desde que me dejó todos los demás chicos me parecen sosos, pedantes, tontos, es decir, no encuentro ninguno que llene su vacío.

¿Qué debe de ser?

Anticipo mil gracias, esperando que vuestra respuesta me satisfará.

CHUPETE.

### RESPUESTA

La indiferencia del ser amado es lo que nos arranca las pasiones más violentas. Muchas veces, una semana de verse y de charlar liquidan los afectos amorosos en un dos por tres.

Casi siempre sucede lo que ha acontecido en tu caso: la indiferencia de uno es absurdamente alentada por la fidelidad del otro. Es decir, que estamos en la siguiente tontería: ese chico te ofrece una hermosa indiferencia, y en pago tú le conservas una preciosa lealtad, rechazando a cuantos chicos pretenden tu amor...

Acaba con esa situación, que no te traerá sino rabietas y malos sueños. Pon a prueba al joven y decide a aplicarle la prueba de los celos. Sal y habla animadamente con otros chicos, y que él te vea. Es muy posible—los seres humanos somos eternamente cándidos—que sea en ese momento cuando ya no pueda seguir mostrando su espectacular "indiferencia".

Muchos indiferentes lo eran con todo género de teatralidad; se muestran así, pero otra es la proyección que va por dentro. Y al atizarle el fuego de los celos, esa indiferencia salta hecha cisco y carbonizada. Haz todo eso con sumo cuidado. No te comprometas mucho y haz que no le "olvidas" del todo. Una sonrisa y una palabra "indiferente" a su debido tiempo. Echa mano de todos tus ardid de actriz femenina y decide a representar la comedia.

Primer acto, segundo acto... y desenlace. Tres clases de fin puede tener esta función:

1.º Que el chico vuelva a ti, y que pasada la primera semana a ti te siga gustando. Muy bien.

2.º Que después de esa semana a ti no te guste. Regular.

3.º Que no reaccione. Entonces es que no merece la pena. Muy mal.

En todo caso, recuerda que tienes dieciséis años y que... ¡¡la vida es tuya...!!

ALBERTO MERINO.

### RESPUESTA A EQUIVOCADA

Señora: Me ha cabido la fortuna de tener que contestar a su carta desde las columnas



de este Consultorio. Efectivamente, su caso no creo que sea vulgar. La firma, la grafía del seudónimo es tan acabada y perfecta, que a esos rasgos no cuadra otra palabra que la de «equivocada».

El problema suyo es asequible a mi comprensión. He cerrado los ojos tras leer repetidas veces su nerviosa carta y de ello he sacado—Merlín detectivesco—dos consecuencias primordiales que derivan del convencimiento de que usted goza de una confortable posición económica. He aquí esas dos célebres razones: una, el que con más de treinta años confesados, una casa que dirigir y un hijo de quien cuidar, pueda tener tranquilidad para estar intranquila por otras cosas y negocios que no sean los relacionados con el grosero, pero importantísimo problema de abastos. La segunda deducción, a lo Sherlock Holmes, es que, amiga mía, ha franqueado usted su carta para el interior con cuarenta céntimos.

Yo me doy cuenta de la ansiedad con que esta contestación es esperada. Usted no tiene amigas ni nadie a quien confesar directamente el secreto de su romántica infidelidad. Confía en que, por carambola y en última instancia, le venga la solución desde estas páginas. Como la llamada de angustia es grave y la tengo por sincera, me voy a despojar de vestimenta lírica para hacer de consejero admonitor.

Su problema es polar. Esto es, tiene dos resoluciones opuestas. Dos caminos tradicionales: uno áspero, difícil, orlado de sacrificios; el otro suave, grato. La sencilla vía placentera puede exponerse de una forma primitivísima: liándose la manta a la cabeza y, por la calle de enmedio, convertir las blancas entrevistas en oscuro y cómplice misterio. Usted se entrega al amigo, con lo cual alma y cuerpo se verán colmados de deleites, palabras amables, cariño inédito, amor. Pero, ¿amor? En todo caso, amor a plazo fijo. Ese último plazo irremisible y cruel que comienza con la primera arruga, de la que, bella amiga, no os halláis muy lejos ya. No quiero ser cruel, sino sincero y leal. Estáis en la mejor edad de la mujer, los treinta años balzanosos de plenitud, vigor y madurez. Tenéis todo el grato sabor de esos manjares en sazón... que hay que comer deprisa, porque el tiempo convierte su incomparable sabor en gusto ingrato. Esta es la gran lección de humildad que da la vida: la plenitud sólo es signo y pórtico de la decadencia.

Partimos cuando nacemos,  
andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que cuando morimos  
descansamos.

Eso, que en el ánimo de todos está, tuvo el acierto de decirlo en coplas de pie que-

brado Jorge Manrique, y, amiga, ¿merece la pena comprometer el largo descanso por un exiguo puñado de años o de meses?

Lo que acabo de exponer es el camino fácil, placentero, mas desemboca en una laguna de remordimientos. ¿Cómo se en-

juiciará a sí misma en esa terrible edad de soledad que es la vejez, cuando la varita de la pasión ha dejado de agitar las aguas de los sentimientos? No hablo, ni me importa, de la opinión de los demás. Imagínese a sí propia dentro de treinta años. Sentirá que el pedestal que la sostiene en la vida es muy débil por el costado pasional. Total, unos retratos amarillentos, unas cartas de amor pasado abrazadas por una cinta de desilusiones. El otro costado si es fuerte: su hijo.

Queda ahora un camino: el de renunciación a ese placer actual. Podíamos rellenar este hueco con lugares comunes sobre la santidad del hogar, el pudor de la mujer, la obligación maternal. Pero prefiere sugerir una salida hábil a todo, esto. Nada de dejar de verle, nada de disciplinazos para castigar la carne culpable. Con eso conseguiría usted sentir aumentado el amor hacia ese hombre. Lo que a usted le ocurre—dicho sea sin rodeos—es lo que humorísticamente asignaba un amigo mío como característico de la femina: la mujer desea del hombre que posee todo aquello que él no puede darle. Su marido es frío, serio, inexperto; si fuera alegre, cariñoso y juerguista, le habría deseado circunspecto y menos efusivo. Perdóneme, soy implacable, pero al notar que admira en su primer novio su fama de mujeriego, veo que lo que usted desea de él es que abandone esa conducta que le hechiza para convertirle en un apacible burgués de costumbres bonancibles. O sea, que estuviera adornado de cualidades que posee en grado, al parecer superlativo, su esposo.

Pero vayamos al grano. Procure usted la amistad de la mujer de su primer novio. Propóngaselo firmemente y llegará a apreciarla. Dele lecciones de vida y háblele mal del adulterio en presencia de él. Así se comprometerá y comprometerá sus ideas y dignidad ante los dos, de forma que será usted la que no pueda volverse atrás de lo dicho, pudiendo más este freno que todos los demás prejuicios sociales. Así goza de la pura amistad de él, que, con el trato continuado y sin misterios, se convertirá en camaradería franca, venero de auténtica dicha.

Medite usted, como yo he meditado, este consejo, mientras la dejo entregada a la frase de Honorato de Balzac, que ahora viene como anillo al dedo y sirve de colofón:

El azar es, en amor, la Providencia de las mujeres.

EUGENIO SUÁREZ.

### PALABRAS CRUZADAS n.º 4, por Alfa.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												
9												
10												
11												
12												

HORIZONTALES.—1. Alguna mujer lo parece (al revés). - Metal.—2. Se utiliza en el Tiro de Pichón. - Helmineto intestinal (al revés).—3. Sagrado (al revés). - Pueblo asturiano. - Tiempo de verbo.—4. Fonéticamente, metal. - Arbol de las Indias. - Juego.—5. Interjección. - Salida o aparición. - Preposición (al revés).—6. Substancia del cuerpo humano. - Conjunto de determinados árboles.—7. Célebre cordillera. - Chacota.—8. Bebida. - En la baraja. - Letra (al revés).—9. Pronombre. - Anormal. Diminutivo de nombre femenino (al revés).—10. Al revés, nota. - Tiempo de verbo. - Raza (al revés).—11. Util de labranza. - El que abusa de su poder.—12. Célebre romano. - Nombre de varón (al revés).

VERTICALES.—1. Flor. - Personaje bíblico (al revés).—2. Nación. - Instrumento musical.—3. Antiguo reino. - Jugada en el tresillo (al revés). - Pronombre (al revés).—4. Fonéticamente, célebre político inglés. - Nariz grande (al revés). - Favor.—5. Pronombre (al revés). - Número. - Mamífero.—6. Se utiliza en albañilería. - En el firmamento. - Nombre de periódico provinciano. - Ensayo.—8. Tela. - En la Plaza de Toros. - Pronombre (al revés).—9. Nombre de artista de cine. - Próximo (al revés). - Letra.—10. Adverbio (al revés). - Moneda griega antigua. - Lenguaje o jerga ordinaria (al revés).—11. Animal marino con tentáculos. - Fútil (al revés).—12. Emplazado (al revés). - Célebre río europeo.

**SASTRERIA Y CAMISERÍA**

(Confección a medida)

**ENRIQUE PÉREZ EGEA**

Alameda Calvo Sotelo, 8  
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

**CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA**

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia, Ascensión Más Guindal.

\*\*\*

NOTA.—La enorme cantidad de cartas acumuladas en la sección de Higiene y Belleza, nos obliga, provisionalmente, a no admitir nuevas consultas. Nuestras lectoras sabrán perdonarnos. En el número de «Y» oportuno, daremos la orden de la nueva apertura de esta Sección.

LOLITA.—La crema que me indica la conozco sólo por las referencias de otras consultantes que la han usado con resultados poco satisfactorios. Puede lavarse todos los días con agua oxigenada saturada de borato de sosa, aplicándose a continuación la siguiente crema: Borato de sosa, 10 grs.; Salicilato de sosa, 10 grs.; Glicerolado de almidón, 40 grs.; Lanolina, 40 grs.; Agua de rosas, 10 grs. Si persistieran las pecas, dése esta otra fórmula, pero teniendo precaución, pues es tóxica: Precipitado blanco, 5 grs.; Oxido de cinc, 1 gr.; Glicerolado de almidón, 20 grs.; Esencia de verbena, 4 gotas. Se aplica en unciones diarias durante varios días. Úsela con cuidado, dándose únicamente en las manchas.

EUTERPE.—A su cutis tan graso le convienen los lavados por las noches con agua caliente y jabón de azufre o ictiol. A continuación se aplicará la siguiente pomada: Azufre precipitado, 8 grs.; Alcanfor, 4 grs.; Acido salicílico, 0,66 grs.; Agua de cal, 120 grs. Se dará lociones con un algodoncito, dejándolo secar sobre la cara. Agítelo antes de usarlo. Le irá bien para los granos.

Convendría descansar algún tiempo de cremas y polvos para que se le cerraran los poros; pero como desea una fórmula para que se le adhieran éstos, le mando ésta, que es excelente para cutis grasientos: Glicerolado de almidón, 80 grs.; Kaolín, 5 grs.; Oxido de cinc, 5 grs.; Esencia de rosas, 15 gotas. Siempre a su disposición.

LA MUCHACHITA DE LOS OJOS TRISTES.—Tu carta me ha encantado por la franqueza con que me hablas. Tienes razón, es una pena que teniendo los ojos tan bonitos las pestañas sean tan cortitas. Claro que tiene remedio, ¡no ha de tenerlo! Date por las noches pincelaciones con aceite de ricino coles-terinado (al 5 por 100), que favorece mucho el crecimiento de las pestañas.

Hay un procedimiento seguro, pero que necesita varias aplicaciones: son los toques con nitrato de plata (no te asustes) que destruye los microbios que hay en la base de las pestañas, que son los que le impiden crecer. Como el nitrato de plata es caustico, la solución tiene que ser muy diluida, y no me atrevo a decirte lo hagas tú sola. Es preferible que te dé los toques en las pestañas un oculista; no es nada molesto, y ya verás que bonitas te quedan.

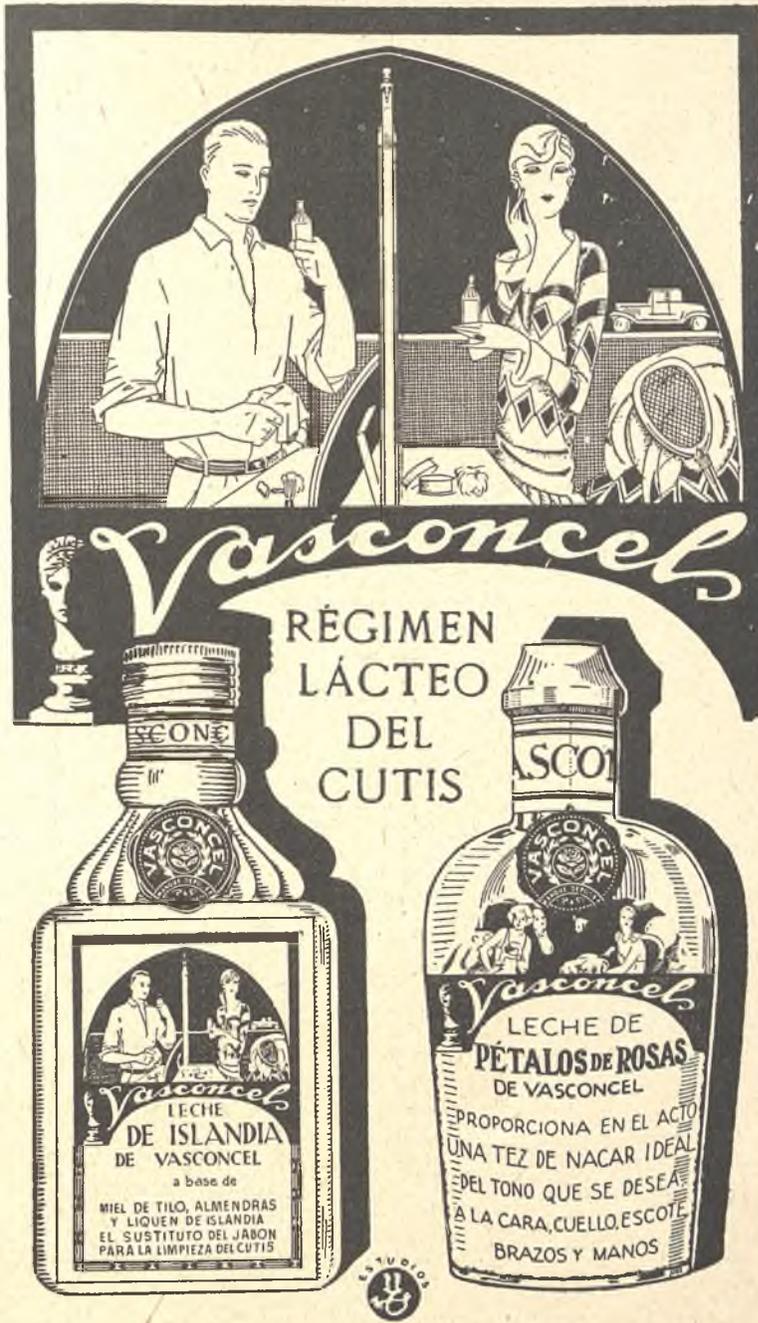
Agradecida a tu ofrecimiento, deseo verte pronto libre de tu preocupación.

MARY ALVAREZ DE XANTIPO.—Si no fuera muy visible el vello podría darse agua oxigenada, pero, según me dice, se lo ha arrancado con pinzas y deben de ser ya pelos adultos, que es preciso extirpar con la electrólisis. Aunque es un sitio delicado, se puede aplicar este tratamiento, y si está bien hecha no queda ninguna señal, pero lo cual hay que regular la intensidad de la corriente. Las sesiones no deben ser diarias, sino cada dos o tres días. A las veinticuatro horas desaparecen las señales de la operación anterior y la piel queda en el mismo estado que antes.

No me enfado por lo de magnífica, simpática Mary.

Siento no poderle recomendar una Casa determinada, pero en cualquier Instituto que vaya se lo harán bien.

J. M. y A.—debe usted desengrasar la piel con agua caliente, bencina o éter. Por las noches se dará lociones con la siguiente solución: Glicerina, 8 grs.; Agua destilada, 50 grs.; Azufre precipitado, 18 grs.; Alcohol de 90°, 18 grs. Al día siguiente se practica una unción ligera con vaselina y se lava con agua caliente, siguiendo a continuación otra fricción de éter, espolvoreándose el rostro con: Taleo, 10 grs.; Subnitrato de bismuto, 12 grs.; Almidón pulverizado, 10 grs. Como el uso tan continuado del jabón



**LECHE DE ISLANDIA de VASCONCEL**

A base de MIEL de TILO, ALMENDRAS y LIQUEN DE ISLANDIA  
EL SUSTITUTO DEL JABÓN  
Para la limpieza del cutis

Es la especialidad higiénica indispensable a ambos sexos para efectuar la limpieza del cutis sin los inconvenientes del jabón.

Recomendada a los sportmen y para la vida al aire libre; protege la piel del aire fuerte y de las quemaduras del sol, favoreciendo con su tonalidad sea uniforme y sin rojeces.

Es el producto más perfecto para quitar cualquier clase de colorete y de «maquillage».

Adoptar la

LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL para la limpieza del rostro se asegurará un cutis sano y perfecto, exento de toda irritación.

MODO DE EMPLEO Viértase un poco de esta Leche sobre una toalla humedecida en agua y efectúe la limpieza del rostro.

Se puede emplear tantas veces al día como sea preciso para limpiarse, sin perjuicio para el cutis, lo que no sería así con el mejor jabón.

Como protección y para suavizar la piel del rostro y de las manos, extender un poco de Leche de Islandia pura.

La LECHE DE PETALOS DE ROSAS, de Vasconcel, es un preparado que desde la primera vez que se emplea da entera satisfacción. Proporciona en el acto una tez de nacar ideal y del tono que se desea.

Es bien indicada para los bailes, soirées, locales calurosos y durante el verano para la cara, escote, brazos y manos. Disimula las pecas, paños, soleados, barros y manchas rojas, para luego contrahuir a su definitiva desaparición, que proporcionará uno de los preparados Vasconcel, especial para el caso.

Aseguramos que la LECHE DE PETALOS DE ROSAS, de Vasconcel, no contiene bismuto, albayalde ni materias perjudiciales, sino al contrario, es muy bienhechora para la piel.

No acentúa los poros ni las líneas; al contrario, disimula las imperfecciones, velándolas discretamente.

Da un aspecto distinguido en extremo, si antes de aplicarla se pone un poco de alguna de nuestras Cremas

COLORS. Blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanqui, salmón oro, moreno claro, raquel, salmón, moreno (trachel) bronce, moreno oscuro, gris luminoso y morado nocturno.

*Consultorio de Belleza*  
**VASCONCEL**

Avenida de José Antonio, 20 Ronda Universidad, 17 - E. 10  
**MADRID BARCELONA**

**IVONNE LECONGE**

MODAS

Serrano, 7 MADRID

y ausencia de cremas le corta la piel y aparece ésta como arrugada, puede usar la siguiente crema especial para pieles grasientas: Agua de rosas, 275 grs.; Glicerina, 125 grs.; Acido esteárico, 50 grs.; Carbonato sódico anhidro, 10 grs. Fúndase, bátese, añádase 40 grs. de estearato magnésico y bátese de nuevo en frío.

MARIA LUISA VELARDE.—Comprendo tu intranquilidad, pues es una cosa muy molesta. Aunque me dices que no padeces ninguna lesión interna, yo creo deberías consultar con un médico en vista de esa fiteidez tan persistente. A veces ésta es debida a las aftas, pequeñas plaquitas blancas o amarillentas que aparecen en las encías, lengua y bóveda del paladar. ¿Las has observado? Se corrigen fácilmente con este colutorio: Acido salicílico, 0,50 grs.; Borato de sosa, 10 grs.; Glicerina, 25 grs.; Agua de rosas, cantidad suficiente para 200 grs.

Enjuágate después de las comidas con el siguiente elixir: Esencia de fresa, 5 grs.; Esencia de menta, 10 grs.; Esencia de mandarina, 5 grs.; Fenoltaleina, 0,20 grs.; Oxido de calcio, 2 grs.; Perborato de sosa, 100 grs. Una cucharadita en medio vaso de agua templada.

No me molestas ni eres pesada; al contrario, me parece muy bien que me expliques todo con detenimiento.

Esta otra fórmula es muy útil también, y puedes llevarla contigo cuando salgas: Carbón Benloch pulverizado, 25 grs.; Café molido y tostado, 74 grs.; Acido bórico pulverizado, 24 grs.; Tintura de vainilla, 24 grs.; Mucilago de goma, cantidad suficiente para hacer pasta. Cuando esté seco se corta en forma de pastillas de unos 10 grs. y se toman cuatro o cinco al día.

CLARENCEA.—Existe un medio de engordar las piernas, pero usted sola no puede hacérselo; tiene que recurrir a algún Instituto de Belleza, donde existe personal especializado en ello. El procedimiento consiste en llevar grasas hacia la parte del cuerpo que se quiere engordar, por medio de masaje y baños de calor.

¿Perjudicar a la salud? De ninguna manera; puede estar tranquila respecto a ese particular y confiarse, sin miedo, al Instituto.

MARIA DEL CARMEN (Murcia).—Te voy a dar una fórmula para máscara que puedes confeccionar tú misma: Cera virgen, 90 grs.; Blanco de ballena, 90 grs.; Espiritu de vino, 60 grs.; Jugo de cohombro, 160 grs.

Para prepararla mezclas la cera y el blanco de ballena y lo fundes al baño de María, y una vez fundido, le añades las demás substancias, mezclándolas muy bien con una espátula flexible.

Te lo aplicas por la noche con una máscara. Esta fórmula la usaba la célebre duquesa de Chevausère, que a los sesenta años tenía un rostro sumamente juvenil.

Ya verás cómo a ti también se te arregla el cutis.

MARIANELA.—Para ondular el cabello es buena esta fórmula: Clorato de sosa, 15 grs.; Goma tragacanta, 4 grs.; Agua hirviendo, 40 grs. Una vez disuelto y frío, se añadirá aceite esencial de violeta, 51 cgrs.; Alcohol alcanforado, 10 cgrs. Te darás lociones en el pelo con ella, y después lo arrollas en horquillas de ondular, y a la mañana siguiente lo tendrás perfectamente ondulado.

Esta loción que te mando para el cabello es muy económica, según deseas: Corteza de quina gris, 20 grs.; Agua, 1 litro. Déjese enfriar, fíltrese y añádase: Carbonato sódico, 2 grs.; Rojo de Burdeos, cantidad suficiente; Alcohol, 10 grs.; Esencia de bergamota, 10 gotas. Esencia de almendras, 11 gotas. Déjese en contacto la mezcla ocho días y fíltrese.

Siempre encantada de saludarte.

DOS CACHITOS DE MAR.—La electrólisis es un procedimiento de depilación definitivo y rigurosamente científico, por lo que vale la pena que termines tu depilación con ella, más aún habiendo ensayado tantas cosas sin resultado. Las pinezas son terribles: sale mucho más fuertedespués.

Puedes estar tranquila y segura, que estando bien hecha la electrólisis no vuelve a reproducirse el vello, pues el bulbo de éste es destruido por cauterización. Es penoso únicamente, porque no se destruyen todos los pelos en el mismo día, sino que se precisan varias sesiones.

No sé lo que llevan por el tratamiento; siento no poderéte decir.

ASCENSION MAS GUINDAL

# Homenaje a la Dama de ELICHE

Por otra dama de Elche moderna, la creadora cubana «Franca de Elche», cuyo arte de poemas y danzas de carácter antiguo será presentado próximamente al público madrileño.

¡Dama de Elche!  
¡Ilustre antepasada!  
¡Mi dulce inspiradora!

Te he amado desde niña, en Francia, sin saber nada de ti. Y bajo tus alas protectoras he recibido la educación espiritual de nuestro país de adopción.

Jamás olvidaré aquel banco de terciopelo rojo donde descansaba en mi adolescencia, delante de una ventana cerca de ti, cuando había terminado algún estudio en el Museo del Louvre. Y después, al bajar por las grandes escaleras, me paraba a menudo para saludar a tu hermana menor la "Victoria de Samotracia", aquella escultura griega a quien dirigí mi primer clamor de entusiasmo.

Ahora que te conozco un poco, te amo doblemente, y vengo a darte la bienvenida en tu tierra natal la de mis antepasados, que nos ha vuelto a reunir hoy, gracias al gesto generoso y cortés del país hospitalario, que ha sabido reconocer, admirar y dar a conocer tu insigne valor.

Me siento muy cerca de ti a pesar de los siglos que nos separan, pues el alejamiento de mi familia durante trescientos cincuenta años en la isla de Cuba no ha debilitado mi sangre española. Oigo aún vibrar en mi corazón los ricos milésimos de mi raza, por un lado greco-ibérica, y oriunda, como la tuya, de la costa mediterránea, la misma raza que sus rasgos atestiguan ya, la de una dama que vivió a principios del siglo V antes de J. C. en la ciudad oriental de Herna, la primera de las Elches.

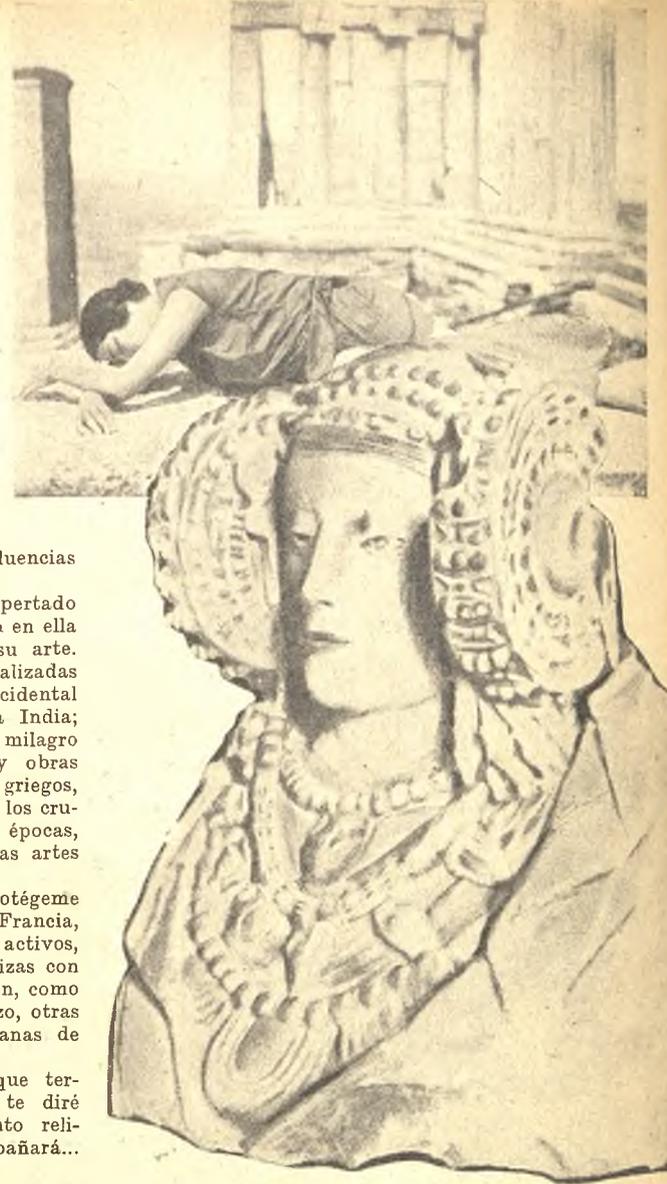
En tipo ibérico fué idealizado por un artista indígena que trabajó en los talleres griegos. Este tipo es caracterizado por la mezcla de

realismo del terruño: actitud activa y noble, quijada voluntariosa, bien españolas; y de idealización helénica: frente espiritual, mirada y sonrisa de ensueño. Los pliegues de tu traje, el ligero matiz de color que aún queda sobre la piedra de asperón y recuerda la policromía de las obras clásicas, son también griegos; los adornos de tu ropaje son ibéricos con influencias del Próximo Oriente.

El símbolo que representas ha despertado en mí el alma mediterránea y arrastrado en ella el amor de su civilización y el de su arte. Fusión fueron éstos de las creencias realizadas en obras de Egipto, Palestina, Asia occidental con reminiscencias de Persia y de la India; en fin, de Creta, de Micenas, y el milagro mediterráneo: Grecia; pensamiento y obras que han sido traídos por los fenicios, los griegos, los romanos, los árabes, los Apóstoles, los cruzados, y que han inspirado en todas las épocas, particularmente en el Renacimiento, las artes de España, de Italia y de Francia.

Querida y noble Dama de Elche: Protégeme en España como lo has hecho en Francia, para que renazca pronto, en elementos activos, el arte antiguo español, que tú simbolizas con tanto carácter y belleza. Que renazcan, como han nacido ya en nuestro país fronterizo, otras obras españolas de épocas menos lejanas de la nuestra.

Concluyendo con la palabra con que terminan siempre las lápidas fenicias, te diré como ellas, con verdadero sentimiento religioso: mi agradecimiento te acompañará... eternamente...



## VÉNDENOS TU SECRETO ÚTIL

Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco que le facilite o mejore su labor en el hogar.

¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la "Revista", en cambio, pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengán acompañadas del dibujo (en tinta china) o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el pseudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidéis enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

### FLORES FRESCAS

Las flores se han de cortar con un cuchillo bien afilado, no con tijeras o rompiéndolas. Se ponen en seguida en agua clara, que se cambiará cada día; al tiempo de mudar el agua se cortará un pedazo de pedúnculo. Para transportar flores frescas es conveniente envolverlas en musgo húmedo.

Las camelias se conservan muy bien introduciendo el extremo de su tallo en una patata mondada, la cual a su vez se tiene sumergida en agua.

Para conservar las flores doce o quince días se echa un poco de sal amoníaca al agua en donde se sumergen los tallos. Bastan cinco gramos de sal amoníaca por litro de agua.

Se ha observado que las flores que no dan semillas duran más que las otras; así, pues, las flores llamadas dobles duran más que las sencillas; las no fecundadas, más que las fecundadas. De tales observaciones re-

sulta que la duración de las flores sobre la planta se puede prolongar impidiendo la fecundación, lo cual es muy fácil; basta cortar los pistilos con unas tijeras.

La explicación de esto es muy sencilla. Cuando no hay frutos ni semillas que nutrir, los jugos afluyen a los pétalos, conservando su vigor, mientras que cuando dichos jugos tienen que nutrir las semillas ocurre lo contrario.

Un ramo marchito puede recobrar su frescura rociándolo con abundancia y suspendiéndolo en un lugar húmedo y fresco.

Para conservar un ramo de camelias con toda su frescura se funde cera a calor suave, y cuando está

casi fría se sumergen en ella los tallos de las camelias recién cogidas. De este modo se puede conservar el ramo durante muchos días.

No se deben coger las flores durante las horas en que es más vivo el sol, sino de preferencia por la mañana o al atardecer.

Una vez cogidas, pónganse en lugar sombrío. No se tengan mientras se cortan o al transportarlas en las manos calientes o sudadas.

### CONTRA EL MAL OLOR DEL SUDOR EN LAS AXILAS

Para evitar el mal olor del sudor, es de un resultado maravilloso y completamente inofensivo aplicarse, después del baño, como si se tratara de

polvos, un poco de bicarbonato, llegando con su aplicación constante a suprimirse el sudor.

LOTO.

### PARA LIMPIAR Y DAR BRILLO A LOS MUEBLES, INSTRUMENTOS DE CUERDA, PUERTAS INTERIORES BARNIZADAS, ETC., EXCEPTO LOS ESMALTADOS

Para tal objeto es un excelente procedimiento, y del que tengo una larga experiencia, el siguiente.

Quítese bien el polvo del mueble o instrumento que se quiera limpiar, utilizando un pincel suave y de pelo corto para los rincones y molduras. Téngase preparada una mezcla de alcohol de 90 grados y parafina líquida, a partes iguales.

Un paño pequeño, dispuesto en forma de muñequita, se humedece con dicha mezcla, previamente agitada, y con ella se frota el mueble suavemente, como quien da barniz. Los ángulos y molduras, en los cuales no penetra la muñeca, se frotran con el pincel, humedecido y escurrido.

Finalmente, con un paño grande, seco, se frota hasta que saque brillo.

Lo mismo podéis utilizar esta mezcla para la limpieza general de un mueble que para limpiarlo solamente de alguna parte, las más expuestas al uso.

Haciendo esta limpieza de vez en cuando, la operación es sencilla y rápida, y con ello se logra tener los muebles o instrumentos, de una manera permanente, como nuevos.

LA HIJA DE UN CAÍDO.



## PARA ADELGAZAR

# SABELIN

**COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES**  
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas  
**NUNCA PERJUDICA**  
¿Quiere convencerse?  
Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a  
**LABORATORIO SOKATARG,**  
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

**VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS**

# NOTICIAS DE LIBROS

## REIVINDICACION DE BARCELÓ

Barceló es un ilustre antepasado mío. De mi infancia marinera—en los oídos el silbo de las sirenas y las miradas y la imaginación resbalando sobre la blanca espuma, en el azul de las estelas—emerge, entre los recuerdos plenamente históricos, junto a las desdichas nacionales de aquellos días—Anual, los sindicalistas, la muerte de Dato—, la figura del general Antonio Barceló. De labios maternos oí aquello:

*Si el Rey de España tuviera  
Cuatro como Barceló,  
Gibraltar fuera de España,  
Que de los ingleses no.*

Me forjé del marino una idea mítica y fabulosa, pero la verdad es que dejando correr la pueril fantasía acertaba, ya que éste es un caso donde poesía y realidad se dan la mano. En el clima moroso, proustiano, de mi niñez se abigarraban los colores de estas estampas: buques armados en corso, crujir de abordajes con piratas berberiscos, y la lucha en Gibraltar contra las reales escuadras de Inglaterra, que entonces se corporeizaban para mí en el gris acerado de sus *destroyers* y el rojo vivo de la chupa de sus marinos, que bailaban con mis hermanas mayores los primeros compases afroamericanos de la postguerra.

Muy luego me di cuenta de lo que Barceló significaba y de qué manera egregia y entrañable había servido en su tiempo al eterno destino de España.

Antonio Barceló y Pont de la Terra nació en Palma de Mallorca. Ya es un símbolo. Mallorca, apasionada, esforzada y heroica, castrense y marinera, no es la fácil estampa de tarjeta postal y de turistas. Con la púrpura de Raimundo y una brava historia hubo de sufrir idilios decadentes de la Sand y Chopin en Valldemosa. Después, en normales y aceptables amores, las parejas nupciales ponen pie en la Isla de Oro en busca de rosadas perspectivas, entreabiertos de admiración los labios ante las maravillas de las cuevas de Artá o la gracia finisvernal y clásica de la flor del almendro sobre azules marinos y celestes de heráldica limpieza.

Por su condición insular, este trozo de la Patria, anclado en rutas peligrosas, tuvo que sentir muy intensamente la inexorable necesidad de cumplimiento del testamento isabelino y del programa ciseriano de África. Alhaceazgo no siempre bien cuidado, ni mucho menos fácil. Barceló, niño y adolescente, curtido sobre el puente del jabeque paterno, lo aprendió no en los libros, sino en su carne misma, en la sangre que arbolaba sus mejillas de ira y coraje por las capturas de los piratas argelinos y los ayes sorprendidos de las razias costeras.

Los días de Lepanto estaban lejos. Más aun los del César Carlos y del gran almirante Andrea Doria. En la centuria décimo-octava, la audacia musulmana no conocía límites. Los marinos de España no osarían decir, como Roger de Lauria, que ni los peces pueden asomar su lomo por cima de las olas sin el escudo del Rey de Aragón sobre su cola. No contentos con las presas, reptan por playas y acantilados mallorquines—; moros en la costa—, sembrando la desolación y amarga ruina.

Antonio Barceló traba duros combates. A los veintidós años es nombrado alférez de fragata; recibe varios ascensos, honoríficos primero, efectivos más tarde: en 1756, teniente de navío, entra en el Cuerpo General de la Armada por la puerta del riesgo y meritos de guerra.

Impone su manera peculiar de hacer la guerra—al abordaje, sus jabeques, ahorrando la pólvora del rey—, y en los mares, al enemigo, un respeto temeroso;

*... tengo que hacerme más célebre  
que Barcelón por la mar.*

Pero en aquellos tiempos el programa nacional sobre África se había ensanchado con un complemento inexcusable: Gibraltar. En 1779, un pacto familiar fordelisado nos lleva a pelear contra Inglaterra. Y en seguida, el ataque a la fortaleza codiciada que a primeros del siglo nos quitaron. Pero, como años después en Trafalgar, la ayuda transpirenaica nos fué, más que útil, onerosa.

Barceló en Gibraltar hizo prodigios. Maravillas de valor y de heroísmo e intuiciones geniales de marino de guerra. Un gran invento suyo—las lanchas cañoneras—clararon el bloque. En estos mismos días de sus triunfos sufría el mallorquín el peso de la intriga; viejo y algo sordo, era un hombre de acción un tanto rudo y nunca un cortesano. Separado del favor real, lo recobró más tarde, y siempre con las mismas lealtad y firmeza.

En 1783 y el siguiente año dirige el ataque contra Argel y el bombardeo de la plaza. Si, modernamente, Gabriel Maura ha podido censurar la ineficacia de aquella acción y la

torpeza española de no adelantarse a la ocupación francesa de 1830, ello no empaña la gloria de Barceló, que, siempre un buen soldado, cumplió su cometido.

Todavía en el año 1790, y setenta y tres de su nacimiento, toma el mando de la escuadra española en Algeciras, contra el Emperador de Marruecos, sobre Tánger. De nuevo postergado; vuelve a asumir el mando, y, sin llegar a combatir, por hacerse la paz, regresa a Mallorca definitivamente, cinco años antes de su muerte, a los ochenta, apretados de historia, jalonados de hazañas.

Ferrari Billoch ha trazado muy bien la biografía de Barceló en un reciente libro que dedica a Dalmiro de la Válgoma, con una admiración que compartimos por el ilustre investigador y buen prosista. Ya hacía falta que alguien se acordase de Barceló, con una vida tan aventurera, tan intensa, tan poética. Y es que en España, si sólo tenemos en poesía épica de grandes *La Araucana*, en libros de viajes y aventuras, a pesar del glorioso *Persiles* cervantino, aún tenemos menos. En el pasado siglo pudo describir como un viaje, José Castro Serrano, el de Madrid a Pinto de Doña María, su Capitana Cook. Nuestros catálogos infantiles son tributarios de italianos, franceses y angloyanquis.

No tuvo mejor suerte la figura de Barceló en los más sesudos manuales de Historia. En la del reinado de Carlos III, apenas si resalta entre anécdotas triviales y farragos de artículos de fondo progresista. Sin embargo, ya hemos visto cómo sus barcos sirvieron al destino de su Patria, al paso que los navíos de la Ilustración, como los llamados *Basterra*, los de la Sociedad Guipuzcoana de Navegación, llevando en sus bodegas los libros de la Enciclopedia, camino de las Indias, lo traicionaron.

Hoy, con la perspectiva, ¡cuánto más simpática, delicada y cordial es la silueta de sus barquitos de guerra, barquitos de Argel y Gibraltar, que no las Sociedades Económicas de Amigos del País, con el raído *peluche* de sus divanes!

LUIS GÓMEZ DE ARANDA.

MIRANDA (AGUSTÍN): *Cartas de Guinea*. (Espasa-Calpe.)

Agustín Miranda ha escrito un libro de verdadera importancia y calidad. El tono literario está al servicio de un punto de vista perfectamente documentado y orientado. Don Agustín Miranda es uno de los pocos españoles que conocen los problemas de nuestra Guinea. Pero su cultura y su formación jurídica y política, le permiten comprender estos problemas en toda su integridad, en sus auténticas posibilidades, acometiendo con brío las soluciones conservadoras e innovadoras oportunas.

El libro del señor Miranda es un libro de exquisito gusto, con un tono alto y de buen lenguaje, que se apodera del lector llevándole a la aventura viajera de la Colonia. Es un libro de una lectura agradable. En él se levantan el color y el clima justos, se infiltran en ellos la posición exacta y la «opinión» más calificada.

Recomendamos muy vivamente a los lectores de «Y» la lectura de este libro interesantísimo, con la convicción de que les hacemos un favor señalado.

## COMO VIVIO SANTA MARGARITA DE ALACOQUE

(Viene de la pág. 17.)

cómo estaba entonces; y ella añade que el mismo Señor castigó esta falta en la oración, dándole estas mismas reprensiones, y le dijo que en castigo de su falta no sólo se borraría este nombre sagrado, cuyas letras tanto le habían costado, sino que desaparecerían también las señales, aunque entonces se descubriesen bien por las cicatrices. La Superiora y las hermanas, que supieron lo ocurrido, vieron con asombro el cumplimiento de estos dos milagros.

Si la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se aumentaba en la Comunidad de Paray, si la piedad y fervor brillaba, también la santidad de Sor Margarita se aumentaba incomparablemente; parecía imposible que su santidad tuviese aumento, pero el Corazón de Jesús derramaba sus tesoros en el suyo, recibiendo estas nuevas profusiones en los pocos años que precedieron a su muerte. Esta no se hizo esperar, pues después de tantas austeridades, cruces y trabajos, se le iba debilitando el cuerpo, mas su alma adquiría nuevos merecimientos y se acercaba al término de su recompensa. Dios le dio noticia de su cercana muerte, y ella se explicó con algunas de sus hermanas: «Moriré este año, les dijo, porque no padezco cosa alguna.»

El corazón de Sor Margarita sólo respiraba por la eternidad. Se adelantaba con velocidad hacia ella, abrasada ya con el ardor de los Santos, con quienes se debía reír pronto. En el mes de octubre de 1690 le dio una ligera calentura y conoció al momento que ésta era la señal de su Esposo para darle la de su vida. Empezaba ya el último día de la sierva de Dios y con ello a crecer en el alma de Sor Mar-



*El dibujo es un placer...  
y una carrera de porvenir.*

Ser artista, reproducir—bajo miradas admirativas—las escenas familiares, las actitudes fugaces de sus amistades, es gozar doblemente de la vida y ponerse en condiciones de ganar fama y dinero en cualquiera de los caminos abiertos a quien sabe dibujar: publicidad, modas, decoración, retrato, caricatura, dibujo lineal, etc.

Si quiere aprender a dibujar sin moverse de su casa, sin dejar sus ocupaciones, solicite el folleto "Y", y comprobará personalmente cómo puede pasar de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista, gracias a un método por correspondencia avalado por el mejor profesorado de España.

Academia A. B. C. de Dibujo  
MADRID. PLAZA DEL CALLAO, 1.

(Dada la escasez de papel, se ruegan pesetas 3, en sellos, para evitar los abusos de antes del Movimiento.)

garita los ardores amantes por el cielo, y repetía: «Misericordia, Domini, in aeternum cantabo.» Una convulsión anunció que entraba en la agonía; todas las religiosas rodearon su lecho, desconsoladas. En su agonía no perdió el conocimiento, y advirtió que era ya tiempo de darle la Santa Unción, que recibió con la devoción y fervor de que estaba penetrada, pronunciando los santísimos nombres de Jesús y de María con una respiración anhelosa; al tiempo que hacía sobre su cuerpo la cuarta unción, expiró suavemente. Esta muerte, tan dulce y tan santa a los ojos del Señor, se verificó el 17 de octubre de 1690, entre siete y ocho de la noche, a la edad de cuarenta y tres años, dos meses y veinticuatro días.

Su ejemplar vida y los infinitos milagros que después de muerta hizo trajeron como consecuencia su beatificación, que tuvo lugar el 19 de agosto de 1864, siendo Papa Pío IX. El 13 de mayo de 1920 fué proclamada Santa por el Papa Benedicto XV.

PILAR DE ABIA

## HUERTA O JARDÍN

(Viene de la pág. 45.)

cesario en esos momentos, ya que bastan las reservas de la semilla, y por ello el mejor medio donde sembrar es la arena pura en la mayoría de los casos y hacer el trasiego ya adecuado en composición alimenticia cuando la plantita tiene unas cuantas hojillas y ha arraigado débilmente. A partir de ese primer trasplante es cuando hay que tener cuidado ya con las mezclas de tierras que para cada cultivo se emplean.

Otra condición esencial para el éxito en la siembra es enterrar la semilla a una profundidad que nunca sea mayor al tamaño de la semente, lo que exige en muchos casos cubrir sólo ligerísimamente con arena muy fina e incluso dejar sin cubrir las semillas diminutas. Tiene que haber una diferencia enorme, por tanto, en profundidad de siembra en coles y petunias o begonias, por ejemplo, respecto a las habas, judías o tulipanes.

Trabajos en la huerta en junio y julio.

Los trabajos generales de mayor importancia y en los que debes en esta época poner toda la atención para realizarlos con la máxima perfección, son: *cavar* y *regar*. Lo primero para mantener el terreno limpio de hierbas y constantemente mullido para recibir, recoger y filtrar bien el agua de los riegos, que empiezan a ser abundantes.

El agua debe llegar a las raíces, penetrando bien en la tierra de las parcelas y las cajoneras, saciando la sed de los cultivos y logrando la lozanía precisa en las flores del jardín. Y también en los tiestos.

En todos los casos, nunca debe quedar almacenada en la superficie, sino filtrar perfectamente, pues el estancamiento da lugar a pérdida, por evaporación, de gran cantidad, que queda así desaprovechada para los fines que se perseguían, ya que esa evaporación en estos meses de calor es muy intensa. ¡Desmenuza, pues, bien la tierra y riega después, y si antes del próximo riego se formó costra, vuelve a rastrear para que éste filtre bien!

Máxima atención en estos meses también a los insectos y las enfermedades, defendiendo las plantaciones de sus ataques. ¡Y no arrojes nunca al montón del mantillo los restos de plantas atacadas o enfermas! Airea a menudo las cajoneras, las estufas, las habitaciones donde haya en la vivienda plantas y flores. Esta constante aireación favorece su brillantez, y es la enemiga peor de las enfermedades, que tienen su mejor ambiente en las atmósferas confinadas, saturadas de humedad por la evaporación de las aguas del riego.

Prepara de nuevo, para recibir nuevos cultivos, las parcelas que vayan quedando vacías por las recolecciones anteriores de primavera. La huerta y el jardín no dejan descansar, ya que apremia por un lado la satisfacción del consumo de verduras, y por otro la necesidad de mantener siempre florido y sin vacíos tu jardín. Las variedades tempranas de lechugas, zanahorias, guisantes y judías ocupan las siembras. Son plantadas lo más tarde en julio las berzas y las coles de Bruselas, terminándose la recolección de patatas tempranas.

En julio se empieza la recolección de gran cantidad de semillas de plantas de huerta y de jardín que se han desarrollado durante el principio y fin de la primavera y ahora acaban con la fructificación su total ciclo vegetativo.

Para el jardín se siembran en julio las bisanuales: campánulas, alhelios, clavellinas, alteas, y se sacan ya de tierra, cumplido su fin ornamental, todos los bulbos de flor: tulipanes, jacintos y narcisos. Se siembran los pensamientos, los miosotis, los silenes y se acodan los claveles.

En los frutales de hueso se dan las podas de verano fundamentales para la obtención de buenos brotes de botones y yemas. Debe mantenerse muy limpio el terreno y conservar así bien la humedad proporcionada por los riegos, llegando en climas secos a cubrir con pajizos los pies del arbolado frutal.

G. BORNAS



## PATRIA EN GERMEN

(Viene de la pág. 19.)

Y Joaquín de la Gala, hijo de aquel teniente de Caballería recién casado, que dejó su envoltura física entre las piedras rotas del Cuartel de la Montaña, y a rodeado de los ángeles, vió llegar a su hogar malogrado, entre el desgarramiento doloroso de la viuda que apenas fué casada, a este crío con tanta ilusión esperado.

Así... hasta treinta y seis. Cada apellido es una gota de sangre roja y viva de nuestra bandera.

### PLEGARIA DE LA TARDE

En la capilla se doblan los pétalos marchitos a la hora del atardecer. Cabezas infantiles, reclinadas como ellos, cantan cada día el doble significado de su emoción: «Padre nuestro que estás en los Cielos...» Pero si hay un lenitivo a su orfandad es la Causa que los privó—Causa con mayúscula—de la suprema protección que en la tierra nos es dada. ¡Ay del dolor, mil veces más cruento, de aquellos cuyos padres se alejaron para seguir viviendo bajo otros techos o climas ajenos!

Botones del brazo vigoroso que en el árbol del heroísmo ha dado su sombra protectora. «Astillitas» de grandes troncos de la raza, que tal vez han de ser algún día nuevos motivos de orgullo, de los muchos que jalonan y enaltecen las páginas grandes de nuestra Historia...

## LA VIDA COTIDIANA

(Viene de la pág. 21.)

pitillos que usaba, los muebles, los papeles, todo le era grato y conocido.

Cogió el block y el lápiz. —¡No puedes imaginarte cómo te he echado de menos!—exclamó Carlos—. ¡Todos mis lápices sin punta y mis estilográficas secas!... En marcha... Empieza a escribir. Con letras mayúsculas y bien centrado el título: «INFORME NUMERO UNO, EVALUADO AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION...» ¡Qué bien tenerte enfrente de nuevo!...

Maria Teresa estaba muy contenta. No podía ocultarlo. No sabía por qué, pero sentía ganas de dejar el lápiz para reír, para decir a todo el mundo que era feliz.

Aquel día ya tenía plan, ya sabía lo que iba a hacer.

Estaba alegre y se sentía segura de sí misma, tranquila, inteligente, útil.

Es que había entrado de lleno otra vez en la vida cotidiana.

## PARA TI QUE TE VAS A CASAR

(Viene de la pág. 27.)

siona un ahorro interesante. De todos los recortes que te queden de las mantelerías haz pequeñas servilletas y trapitos, que luego encontrarás tienen mil usos en una casa: para las bandejas, para si alguien te pide un vaso de agua, para debajo de los floreros, etcétera, etc.; todos esos pequeños detalles que no cuestan ningún trabajo, pero que dan a la casa ese aspecto tan acogedor y tan cuidado.

### 3.º ROPA INTERIOR

No hace falta que te encargues muchas cosas, pero sí conviene que te las hagas de las mejores telas posibles a tu presupuesto;

esto equivale a un ahorro indispensable. No olvides que más te vale gustarte ahora un poco más de dinero que exponerte al poco tiempo de casada a tener que reponer tu ropa interior. ¡Puedes estar segura que entonces te vendrá mucho peor! Es difícil recomendarte telas sin conocer tus posibilidades. El crepón de China está ahora muy caro, aunque da un resultado espléndido; las demás telas, seditas o algodones de fantasía, nunca se sabe si se van a abrir al primer día o si te van a durar años, pero esto es una suerte que no hay más remedio que arriesgar. En principio te diré que el color rosa, sea en la tela que sea, es siempre más sólido que el azul, que pierde con facilidad, y que el blanco, que amarillea con frecuencia. Otra cosa que no debes olvidar, y esto vale para toda la ropa en general, es que debes ir usando toda ella por turno; es decir, no utilizar solamente dos o tres juegos y usarlos hasta que se rompan. A la ropa le conviene descansar, como también que se la lave y oree de vez en cuando.

### 4.º TOALLAS

Necesitas finas y de felpa. La mejor felpa es la que tiene el rizo muy apretado y los bucles que lo componen son cortos. Ahora

tienes unas felpas de color que son muy bonitas, aunque es evidente que el resultado no es igual que el de la felpa blanca. No descuides las mantas de baño. Pero no olvides nunca que los albornoces sólo deben usarse dentro del cuarto de baño; no hay prenda que dé un aspecto más descuidado y sucio. ¡Acuérdate que era la vestimenta preferida por las «rojas»!

Los toallas finas, según tus medios, pueden ser adamascadas, de hilo, de algodón o de cualquier tela pertinente. Si te resultan feas, bórdales en colores y a punto de cruz cualquier motivo. Verás qué aspecto tan diferente presentan en seguida.

### 5.º ROPA DE CASA

Este es el renglón más aburrido, pero imprescindible. En él entran los paños de cocina, de polvo, para la vajilla. Los delantales para la limpieza. Las bayetas. La manta de la plancha. Y, según el servicio que pienses tener, la ropa de cama, toallas, etc., para él. Pero no dejes de comprar estas cosas, y si puedes tener de ellas un pequeño repuesto, mejor que mejor. ¡Verás algún día qué razón teníamos!

## EL MANDATO DE UNOS OJOS NEGROS

(Viene de la pág. 37.)

jamás habíale inducido a cometer actos que pudieran poner en evidencia el nombre del que tan orgulloso se siente. Luego, si está descartado que el robo sea el móvil del crimen, ¿cómo puede suponerse que un hombre de esa categoría albergara en su pecho el envilecimiento de una venganza? Yo pido al jurado tome en consideración mis palabras y se una a mi convicción de que este hombre es absolutamente inocente. Por mi parte, la justicia puede continuar sus pesquisas a la caza del criminal, que sin duda continúa impune, con sólo el castigo de su conciencia. Me dirán ustedes: «¿Por qué este hombre, si es inocente, no dice dónde estuvo antes y después del suceso?» Yo, en ese silencio, sólo puedo ver un rasgo de galantería, ya que son también de la opinión pública los amorfos en los que ha estado mezclado. Sin duda, un nombre de mujer se oculta en ese obstinado silencio, y es propio de caballeros morir por una dama.

Mientras el abogado defensor dejaba oír su voz, Mari-Luz escribía taquígráficamente todo

el discurso, sintiendo que a cada palabra que iba imprimiendo en el papel, el corazón le golpeaba más fuerte. Un relámpago de celos le llenó los ojos de lágrimas, pero, repeniéndose en seguida, se hizo esta censura interior:

—¿Qué debe importarte su vida privada? ¿Es acaso el hombre que quieres?...

## CUANDO LOS HOMBRES FUERTES SE SIENTEN NIÑOS

(Viene de la pág. 39.)

Hay muchas naranjas en un frutero. En un estante, libros: aventuras, tratados de gimnasia, novelas... El chiquillo retoza y se hacen chicas a su impulso las dimensiones de la habitación.

—Sí, sí... tuve siempre una afición ciega... No la he perdido. ¡Pero mi chico será médico o ingeniero!... El deporte da muchos sinsabores.

### NO HAY CONTROVERSIAS

Diez personas. Cinco opiniones sinceras, nobles, optimistas. ¡Qué lejos estas parejas maravillosamente sanas, fuertes, ágiles y enamoradas de ese lento desamor de todo, que es como el noviciado de la muerte... Amor y juventud...: es todo lo contrario.

SYLVIA ARELLANO

## CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este nuevo Consultorio se necesitan tres cupones.

♦ CAROLINA.—En el momento actual no tienen a la venta cera estampada ninguna de las casas productoras, por efecto de la escasez de cera que padecen y de los muchos pedidos que reciben. Es necesario entregarles cera pura en torta y la devuelven labrada en veinticuatro horas. No indicas las medidas de tus panales, y éste es un dato indispensable en todo pedido, pues los fabricantes dan cortadas las hojas en las medidas que se solicitan, extremo muy importante para que éstas se acoplen bien a los marcos y no tengas que hacer recortes, con la pérdida consiguiente, que siempre debe evitarse, pero mucho más en las presentes circunstancias por la escasez. Por estas dos causas no puedo cursar tu pedido.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS.

## ¡MUCHO CUIDADO AL ESCOGER EL LUGAR DE VERANEO!

(Viene de la pág. 47.)

gástrica o intestinal, a los efectos de procesos intestinales crónicos y a los intoxicados.

A los neurasténicos de tipo depresivo y melancólico les concede la montaña, además de la acción tónica y estimulante de sus factores, una sensación de paz, serenidad, elevación espiritual que en vano buscarían en otro lugar, y que es útil especialmente a los que llegaron a su neurastenia por fatiga intelectual, y a las neurosis sexuales.

Los resultados obtenidos por los tuberculosos en los climas de altura son de todos tan conocidos que hace innecesario hablar de ello, aunque, naturalmente, a la acción benéfica del clima debe anteponerse el tratamiento adecuado en cada caso, y siempre será el médico quien aconseje la cura de alta montaña, de altura media y, aún en ciertos casos, de la llanura.

No deben ir a la montaña los enfermos agudos, los cardíacos graves, los epilépticos, los nerviosos hiperexcitables y los de estado de agotamiento grave, que requieren, por lo menos, medidas de adaptación progresiva.

Los llanos están indicados en aquellos enfermos agotados a los cuales perjudica el clima de altura, y puede ser o debe ser una estación de permanencia temporal para los convalecientes apenas salidos de enfermedades extenuantes y consuntivas. Los nerviosos excitables, los epilépticos, así como los cardíacos en estado de compensación, logran ventajas directas del clima de llanura, sobre todo estos últimos, que pueden aprovecharse de las fáciles excursiones, que tonifican sin fatigar y que no podrían afrontar en las montañas, más dificultosas, de la montaña.

Los efectos del clima se completan siempre con la acción del baño de mar, de aire o de sol, cuando están indicados, y si se quiere obtener el máximo beneficio, no se abandonarán, como se hace con demasiada frecuencia, el régimen dietético apropiado y aún, en determinadas circunstancias, la medicación necesaria.

ROMAN SERRANO DIAZ



# ésma

*Lacas*  
8 TONOS  
CREMOSOS

*Barnices*  
8 TONOS  
CRISTALINOS

*Quita-esmalte*  
OLEOSO  
*Quita-pieles*  
OLEOSO





## Mujeres españolas

Si quereis conservar el cutis con la lozanía de los 15 años, usad el maravilloso **VISNÚ** producto de tocador, para toda mujer celosa de su belleza, **VISNÚ** producto de fabricación nacional, superior a todo similar extranjero. Con él, se evita el uso de cremas y pinturas y desaparecen los granos, pecas, manchas, rojezes, huellas de viruela, etc., adquiriendo con su uso, el brillo de la niñez.

# V I S N Ú

EN TONOS: BLANCO \* RACHEL \* ROSADO \* MORENO \* BRONCEADO \* OCRE Y NATURAL.